

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA  
COMUNICACIÓN



**Comunicación y espacios públicos: la  
interacción y otras formas de comunicación en la  
actividad “Música Bailable” del parque Kennedy  
de Miraflores, Lima.**

**Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación para  
el Desarrollo que presenta la Bachiller:**

**NATALIA DE JESÚS ADRIÁN MATOS**

**NOMBRE DE LA ASESORA:  
CARLA COLONA GUADALUPE**

**Lima, Mayo 2015**



*A mamá, por enseñarme que todo lo que se  
emprende debe terminarse y por incentivarme a  
terminar este trabajo.*

## AGRADECIMIENTOS

Concluir satisfactoriamente este trabajo ha sido posible gracias al ánimo y participación de muchas personas.

En primer lugar, debo agradecer a mis padres por enseñarme a tomar mis propias decisiones y creer en mí cuando les dije que quería terminar mi tesis sobre espacios públicos y comunicación, un tema que vivo intensamente. Gracias mamá y papá por incentivar me a iniciar esta aventura y acompañar mis peripecias en el desarrollo de esta investigación.

Agradezco, especialmente a mi mamá, por inculcarme el gusto por viajar y descubrir nuevas cosas en cada lugar. Son los viajes dentro y fuera del Perú los que han contribuido mucho en la visión que tengo sobre espacios públicos y a comparar cómo la gente los utiliza en su vida cotidiana.

También quisiera agradecer a mi hermano menor por sus innumerables consejos, paciencia y apoyo en todo momento.

A las personas del parque Kennedy que mantuvieron largas conversaciones conmigo acerca de sus vidas y su relación con “Música Bailable”.

A mis amigos y amigas, por todo el empuje y ánimo que me dieron cuando me sentía abrumada. Hicieron que todo se vuelva más fácil.

Finalmente, creo que no podría haber terminado esta tesis sin la ayuda de Carla Colona, mi asesora de investigación, quien confió en mí desde el primer momento, dándome siempre ánimos, nuevas pistas e ideas de discusión y análisis para este trabajo, compartiendo el entusiasmo por el tema de los espacios públicos.

## RESUMEN

Esta investigación se concentra en los fenómenos producidos por la interacción entre las personas en su relación con la ciudad y en las dinámicas que allí se producen entre pequeños grupos sociales en su vida cotidiana, apartándonos del énfasis en las estrategias y en los efectos de los medios masivos.

En ese sentido, se pretende visibilizar la importancia del buen manejo del espacio público a través del análisis de una actividad municipal, llamada “Música Bailable”, que se desarrolla en el Parque Kennedy del distrito de Miraflores a través de un estudio descriptivo de tipo cualitativo cuyo propósito es descubrir cuál es el impacto que tiene “Música Bailable” en la apropiación y el uso del parque Kennedy como espacio público.

Así, desde el modelo interaccional o pragmático de la comunicación humana se indaga en las formas de comunicación como los códigos, reglas implícitas y roles que desempeñan las personas que frecuentan esta actividad, así como la interacción que se produce durante esta. Para ello, se han empleado técnicas de investigación cualitativa como la observación participante, conversaciones informales y entrevistas semiestructuradas.

**Palabras clave:** Espacio público, espacios públicos y comunicación, principios de definición de un espacio público, uso del espacio público, comunicación, interacción, apropiación, música, parque Kennedy, Miraflores, Lima.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I. INTERACCIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS: EL CASO DEL PARQUE KENNEDY</b> .....	<b>2</b>
1.1. LO QUE SE QUIERE LOGRAR .....	3
1.2. APORTES DE UNA INVESTIGACIÓN QUE CONJUGA ESPACIO PÚBLICO Y COMUNICACIÓN.....	3
1.3. ¿CÓMO ABORDAMOS ESTA INVESTIGACIÓN? VARIABLES Y CRITERIOS QUE SE UTILIZARON.....	4
1.3.1. <i>Rol que asumen los participantes dentro de la actividad “Música Bailable”</i> .....	4
1.3.2. <i>Interacción (entendida como una forma de comunicación y actuación de los individuos en presencia de otros) que se produce entre las personas que asisten a la actividad “Música Bailable”</i> .....	5
1.4. EL PROCESO DEL TRABAJO DE CAMPO: CONOCIENDO A LAS PERSONAS DEL PARQUE .....	6
<b>CAPÍTULO II. SOBRE LA CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD</b> .....	<b>10</b>
2.1. URBANISMO TRADICIONAL VS. ADAPTACIÓN DEL ESPACIO EN LA VIDA COTIDIANA.....	10
2.2. ESPACIO SOCIAL Y ESPACIO PÚBLICO .....	12
2.3. APROPIACIÓN DEL ESPACIO Y VIDA COTIDIANA .....	13
2.4. UNA LIMA QUE VA DIVIDIÉNDOSE.....	16
2.5. EL ESPACIO PÚBLICO, ESPACIO DE CONVIVENCIA .....	21
2.6. COMPORTAMIENTO EN EL ESPACIO PÚBLICO .....	24
2.7. CATEGORIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE ACUERDO A LA “ECOLOGÍA HUMANA” .....	29
<b>CAPÍTULO III. USO DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA ACTIVIDAD DE “MÚSICA BAILABLE”</b> .....	<b>34</b>
3.1. UN ESPACIO PÚBLICO QUE SE DESDIBUJA EN EL TIEMPO .....	35
3.2. EL PARQUE KENNEDY COMO ESPACIO PÚBLICO .....	38
3.3. APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE KENNEDY .....	41
3.4. DISPOSICIÓN DEL ESPACIO EN EL PARQUE KENNEDY .....	43
3.5. EL MEDIO O SETTING: BAILAR EN EL PARQUE.....	51
3.6. USO DEL ESPACIO PÚBLICO EN BRASIL.....	56
3.7. PRINCIPIOS PARA EL USO DE UN ESPACIO PÚBLICO .....	60
3.8. PRINCIPIOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE KENNEDY .....	66
<b>CAPÍTULO IV. LA MÚSICA Y SUS EFECTOS: INTERACCIÓN SOCIAL Y COMUNICACIÓN</b> .....	<b>73</b>
4.1. MÚSICA, BIENESTAR Y COMUNICACIÓN .....	76
<b>CAPÍTULO V. LA INTERACCIÓN EN EL PARQUE: CÓDIGOS, REGLAS IMPLÍCITAS Y ROLES QUE SE PRODUCEN EN “MÚSICA BAILABLE”</b> .....	<b>79</b>
5.1. PERFIL DE PÚBLICO .....	79
5.2. LA FACHADA PERSONAL EN “MÚSICA BAILABLE” .....	83
5.3. LA RELACIÓN CON LA MÚSICA .....	84
5.4. EL BAILE Y LAS REGLAS DE “MÚSICA BAILABLE” .....	87
5.5. ROLES Y LA ACTUACIÓN DE LAS PERSONAS DEL PARQUE .....	92
<b>PRINCIPIOS DE FUNCIONAMIENTO DEL PARQUE KENNEDY COMO ESPACIO PÚBLICO</b> .....	<b>97</b>

BIBLIOGRAFÍA.....	101
ANEXOS .....	114



## INTRODUCCIÓN

Mi interés por los parques y los espacios públicos nace a partir de mis prácticas cotidianas de paseos personales. Así, poco a poco me empecé a preguntar a qué se debía que los parques de mi distrito no tuvieran afluencia de gente y tampoco ningún objeto o actividad que llamara la atención de las personas o que permitiera que éstas simplemente fueran a pasar un momento allí. Algunos parques, por ejemplo, ni siquiera tenían bancas para que la gente pudiera sentarse a descansar.

Paradójicamente, observé que los cafés aledaños a los parques se encontraban llenos de gente conversando, leyendo, estudiando o simplemente pasando el tiempo. Noté que, quizá, estos espacios estaban ocupando la función que debían tener los espacios públicos, con la diferencia de que para tener acceso a un café hay que tener dinero para consumir.

Los espacios públicos suponen espacios de reunión y de recreación, no sólo deberían ser espacios de tránsito, como actualmente vienen siendo utilizados, por ejemplo, los parques.

Existen muchas actividades que se pueden realizar en un parque y así potenciar su efecto socializador, es decir, lograr que las personas que frecuenten este espacio se conozcan o identifiquen entre sí.

Decidí centrar esta investigación en una actividad de recreación que acontece en el Parque Kennedy de Miraflores, llamada “Música Bailable”, con el fin de visibilizar una práctica de manejo del espacio público. Se procuró encontrar cuales son los factores que permiten que las personas frecuenten dicha actividad, de qué manera han hecho suyo este espacio (apropiación) y como esta actividad configura el uso del espacio público. Asimismo, se podrá encontrar como son los usuarios en este espacio y las dinámicas de interacción y formas de comunicación que se producen.



Además, este trabajo se concentra en los fenómenos producidos por la interacción entre las personas en su relación con la ciudad y en las dinámicas que allí se producen entre pequeños grupos sociales en su vida cotidiana, apartándose del énfasis en las estrategias y en los efectos de los medios masivos.

Me he aproximado al modelo interaccional o pragmático de la comunicación humana (Goffman (1970 y 1997), Wollrad (1999), Mockus (1999), Silva (1989), Karam (2005), Martín Barbero (2009), Augé (1992)). Esto implicó, para mí, abrirme a la exploración y la observación de prácticas cotidianas que si bien requieren de muchos niveles de análisis me decantaron por aquellos que podían ser observables y estos son: lenguajes, reglas, comportamientos, presencias, organización y uso del espacio que dan lugar a procesos de interacción que configuran hechos comunicacionales.

Cuando se hable de interacción, en adelante, debe entenderse que nos referimos a dinámicas de comunicación que se manifiestan a través de códigos, reglas implícitas, comunicación interpersonal, y la fachada personal que utiliza cada individuo el contexto de “Música Bailable” del parque Kennedy de Miraflores.



## CAPÍTULO I

### INTERACCIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS: EL CASO DEL PARQUE KENNEDY

La presente es una investigación acerca de la interacción y formas de comunicación en los parques entendidos como espacios públicos y tiene por objetivo descubrir de qué manera una actividad municipal como “Música Bailable” configura el uso del parque Kennedy como espacio público y la interacción y formas de comunicación entre las personas que lo frecuentan.

La interacción es entendida como una forma de comunicación que se vincula con la relación que tienen las personas cuando están en presencia de otras. “Doy por supuesto que el estudio de la interacción no se relaciona con el individuo y su psicología, sino más bien con las relaciones sintácticas entre los actos de distintas personas mutuamente presentes las unas ante las otras” (Goffman 1970: 12). Una interacción, además, supone un intercambio que puede ser una conversación, un cruce de miradas o un aviso. Para Erving Goffman, “el intercambio parece ser una unidad concreta básica de actividad social y proporciona una forma empírica natural de estudiar las interacciones de todo tipo”. (1970: 25)

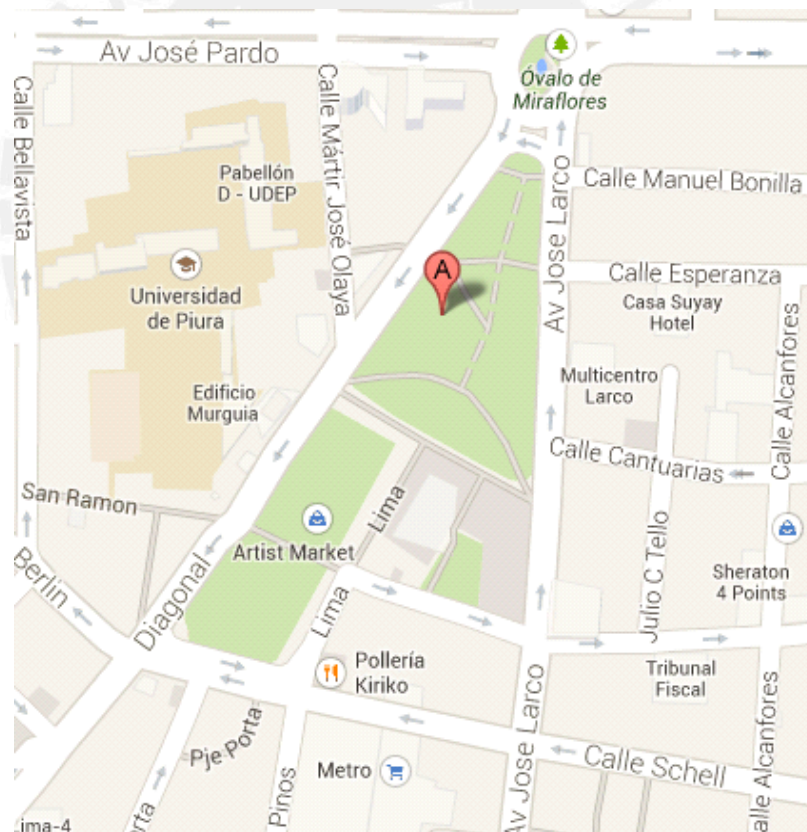
Pero, ¿qué es “Música Bailable”? Es una actividad que se realiza todos los sábados y domingos de 4:00pm a 6:00pm antes era de 05:00pm a 07:00pm, pero el 2014 se cambió el horario porque la Municipalidad ha incluido una actividad posterior a esta, llamada “Ventana miraflores”.

“Música Bailable” se desarrolla en el anfiteatro Chabuca Granda del parque 7 de Junio. Este Anfiteatro se encuentra en medio de este parque que colinda con la avenida Diagonal.

Vale aclarar que el Parque Central de Miraflores está conformado por dos parques: El Parque 7 de junio, ubicado al costado del Óvalo de Miraflores y el llamado Parque Kennedy, que se encuentra al lado de la Parroquia de la Virgen Milagrosa y frente a la tienda por departamentos Ripley. No obstante, este espacio simplemente es conocido como el Parque Kennedy y realmente la ciudadanía no aplica estos nombres diferenciados en su cotidianidad.

Por esta razón, en este trabajo se está utilizando el nombre de Parque Kennedy cuando se hace referencia al espacio en el que se desarrolla “Música Bailable”.

Gráfico 1. Ubicación del anfiteatro Chabuca Granda en el parque Kennedy



Fuente: Google Maps

### **1.1. LO QUE SE QUIERE LOGRAR**

El objetivo general que guió esta pesquisa fue descubrir de qué manera una actividad municipal como “Música Bailable” configura el uso del parque Kennedy como espacio público y la interacción y formas de comunicación producidas entre las personas que lo frecuentan.

Por medio de la identificación de los códigos, reglas implícitas y roles que desarrollan los participantes de la actividad “Música Bailable”, en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores y de la descripción del tipo de interacciones que se producen en “Música Bailable”, se observó información que fue analizada para determinar cómo influye el espacio público, con todo lo que este implica, en que las personas participen de la actividad anteriormente mencionada.

### **1.2. APORTES DE UNA INVESTIGACIÓN QUE CONJUGA ESPACIO PÚBLICO Y COMUNICACIÓN**

Considero que esta investigación tiene tres aportes. El primero consiste en utilizar la entrada teórica de Goffman aplicada a las personas que frecuentan el Anfiteatro. El segundo aporte es la contribución al conocimiento de las formas y relaciones que se establecen durante la recreación de un sector de la población limeña que frecuenta el Anfiteatro del parque Kennedy. El tercer aporte se concentra en explorar los fenómenos producidos por la interacción y comunicación entre las personas en su relación con la ciudad y en las dinámicas que allí se producen entre pequeños grupos sociales en su vida cotidiana.

Además, pienso que debería visibilizarse el potencial de los parques como espacio público y como espacio de comunicación, interacción e intercambio, de forma que no sólo sean utilizados como algo ornamental sino que puedan servir como espacio de diálogo y conocimiento entre las personas. Con este trabajo espero contribuir a dicha visibilización.

### 1.3. ¿CÓMO ABORDAMOS ESTA INVESTIGACIÓN? VARIABLES Y CRITERIOS QUE SE UTILIZARON

Debido a que el objetivo principal de esta investigación fue descubrir de qué manera una actividad municipal como “Música Bailable” configura el uso del parque Kennedy como espacio público y la interacción y formas de comunicación entre las personas que lo frecuentan, decidí considerar algunas variables a desarrollar, tomando en cuenta que cada una de ellas incluye ciertos elementos que ayudaron a responder cada pregunta. Todo esto permitió organizar instrumentos de observación (ver anexo 1) y guías de entrevista (ver anexos 2, 3, 4, 5, 6 y 7).

#### 1.3.1. Rol que asumen los participantes dentro de la actividad “Música Bailable”

-Perfil del público que participa de la actividad: Permite conocer quiénes son las personas que van al parque para bailar en “Música Bailable” o simplemente para mirar a las personas que bailan, qué edad tienen, qué hacen, a qué se dedican, qué hacen antes y después de “Música Bailable”, de dónde vienen y a dónde se van.

-Involucramiento de los asistentes con la actividad: Se quiere saber cuánto gustan (y por qué) las personas de asistir cada fin de semana a “Música Bailable”. Fue importante indagar en cómo se enteraron de la existencia de la actividad, cada cuánto tiempo vienen, con quien vienen, a qué hora vienen, cómo nació su interés por el baile y desde hace cuánto tiempo, así como en la pertenencia a un grupo.

-Se exploró los siguientes roles, sobre la base de los definidos por Goffman: personas que actúan, que vendrían a ser las personas que bailan en el Anfiteatro durante la actividad, personas para quienes se actúa o espectadores del

espectáculo y los extraños que sólo están transitando por el parque y se detienen a ver un momento qué está pasando y por qué hay tanta gente en el Anfiteatro.

### **1.3.2. Interacción (entendida como una forma de comunicación y actuación de los individuos en presencia de otros) que se produce entre las personas que asisten a la actividad “Música Bailable”**

-Códigos y reglas implícitas entre los participantes: Tomando como base el interaccionismo simbólico de Erving Goffman, quien estudió espacios tales como hospitales entendiéndolos como una sociedad, se observaron las dinámicas que se desarrollan en el anfiteatro Chabuca Granda, durante la actividad llamada “Música Bailable”, en su totalidad. Interesa encontrar si es que hay presencia de códigos y reglas implícitas, cuales son y cómo se instituyeron dentro de la actividad.

-Comportamiento que tienen los asistentes frente a la actividad: Goffman usa el término “decoro” para caracterizar a la forma de actuar de los individuos frente al auditorio o cuando están siendo observados. Para ello se necesita observar con atención cómo reaccionan ante el desarrollo de “Música Bailable”, las acciones que realizan con la persona de su lado mientras transcurre la actividad, con quién bailan o con quién se sientan, en qué momento deciden bailar, si conversan, de que hablan, cómo se acercan a las otras personas y qué piensan de esta actividad.

-Rol de la música en la actividad de “Música Bailable”: La música tiene un rol primordial en esta actividad. Sin ella, esta actividad no existiría. Cada género o tipo de música tiene un público que gusta de ella para escuchar o bailar y de acuerdo a esto se van formando grupos de preferencia. Esta investigación trata de encontrar quienes integran el público mayoritario que prefiere la música que se toca en “Música Bailable”.



#### **1.4. EL PROCESO DEL TRABAJO DE CAMPO: CONOCIENDO A LAS PERSONAS DEL PARQUE**

El universo seleccionado para esta investigación fue, en principio, la gente que participaba directamente de la actividad de “Música Bailable” en el Anfiteatro Chabuca Granda, tanto los espectadores como las personas que bailan, también llamados “bailarines” en este trabajo. Sin embargo, también se incluyó a personas extrañas a la actividad, es decir aquellos que sólo se acercaron por curiosidad mientras estaban en el parque Kennedy o simplemente pasaban por allí. Se incluyó, además, a una funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Miraflores y a personas mayores de 50 años, de otros entornos, que vivan en Lima desde hace 40 años o más y que conozcan esta actividad.

Si bien esta investigación se concentra en el análisis de la forma y la disposición del espacio público y la manera en que influye sobre el comportamiento de las personas que lo frecuentan, también pretende descubrir cómo las personas se apropian del espacio, cómo este se va convirtiendo en parte de la comunidad y qué tipo de personas frecuentan el parque mientras se realiza “Música Bailable”.

Entonces, se busca entender qué factores hacen posible la apropiación de un espacio en particular. Esta investigación profundizará en las características clave que hacen que un grupo en particular de personas se desenvuelva con regularidad en un espacio público.

En ese sentido, se hicieron en total ocho sesiones de observación participante de “Música Bailable”, actividad que se lleva a cabo los días sábados y domingos de 04:00pm a 06:00pm. El objetivo fue identificar dinámicas y recuperar el detalle de lo que sucede en la misma. Además, esta observación se realizó con la intención de conocer los elementos de la actividad. Así las entrevistas realizadas a los asistentes fluyeron mejor a la luz de los nuevos conocimientos sobre sus prácticas en “Música Bailable”. Por otro lado, es necesario mencionar que este trabajo de observación también tenía como objetivo saber cómo eran las interacciones entre los asistentes

espectadores (personas que observan) y entre los bailarines (personas que bailan); así como también se buscó identificar qué tipo de roles asumen las personas.

El trabajo de observación se hizo en diferentes momentos de la investigación, en el 2013 se visitó el Anfiteatro el domingo 14 de abril, sábado 25 de mayo, domingo 26 de mayo y sábado 08 de junio; mientras que en el 2014 se observó el sábado 01 de febrero, sábado 08 de febrero, sábado 22 de marzo y domingo 23 de marzo. Todas las veces se asistió desde las 02:00pm hasta las 07:00pm. Se abarcó más tiempo del que dura la actividad en si misma porque se buscó tener acceso a conversaciones en sombra, así como tener facilidad de un primer acercamiento o establecer conversaciones pero, sobre todo, observar las prácticas de las personas desde el momento en que llegan al Anfiteatro hasta que se retiran de este, como por ejemplo las costumbres establecidas en cuanto a la forma de elegir dónde sentarse y cómo deciden qué hacer después de culminada la actividad. Para este proceso se utilizó una guía de observación (ver anexo 1) y un cuaderno de apuntes.

En cuanto a las entrevistas, cinco fueron grabadas y otras ocho no pues se iniciaron como conversaciones informales en las que se trataban temas de la investigación y éstas llegaron a bordear los cuarenta minutos de duración.

Se entrevistó a siete personas que bailan con la finalidad de conocer con qué frecuencia acuden y/o participan de esta actividad, qué los motiva a hacerlo y la percepción que tienen acerca de la manera en que se apropian del espacio. Se entrevistó -y grabó- a tres personas de este grupo como son los señores Alejandro el día 15 de febrero de 2014, Luis un 07 de junio de 2013 y Néstor un 26 de mayo de 2013. Asimismo, también se conversó de manera informal y espontánea, mientras se esperaba que comience “Música Bailable”, con las señoras Betty un 15 de febrero de 2014, Liz el 22 de febrero de 2014 y con Sara y el señor Julio un 01 de marzo de 2014.

Por otro lado, también se entrevistó a cuatro personas del público espectador, con el objetivo de saber cómo es que decidieron ir a observar esta actividad que transcurre en el Anfiteatro, la frecuencia con que lo hacen y conocer la motivación que tienen para



formar parte de esta. Se pudo grabar las entrevistas de las señoras Marina un 26 de mayo de 2013 y María Luisa un 07 de julio de 2013. Asimismo, mientras se esperaba que comience “Música Bailable”, se realizaron conversaciones informales con la señora Lorena el 22 de febrero de 2014 y el señor Mario el 23 de febrero de 2014. Cabe resaltar que se procuró establecer la mayor cantidad de conversaciones informales con las personas espectadoras que se encontraban en la zona de la observación participante para conocer sus opiniones sobre el desenvolvimiento de las personas que bailan y si es que identificaban “personajes” que asumen ciertos roles pero esto funcionó mejor con las personas que bailan porque eran las que llegaban más temprano y se mostraban más prestas a conversar y a explayarse sobre su gusto y experiencia en la actividad.

Asimismo, se conversó con dos jóvenes que vendrían a ser personas “extrañas” a la actividad que sólo pasaban por el parque, les llamó la atención ver tanta gente reunida, se acercaron y se quedaron mirando por media hora. Ellos fueron Ricardo a quien se entrevistó un 22 de marzo de 2014 y a Christian un 23 de marzo del mismo año. No se pudieron grabar estas entrevistas por tratarse de conversaciones informales que surgieron como algo espontáneo mientras se observaba la actividad.

Además, gracias a las continuas sesiones de observación participante que se realizaron de “Música Bailable”, se identificó el comportamiento que solían tener los asistentes observadores extraños a la actividad y, sabiendo que sólo estaban de paso, era complicado entablar una conversación con ellos mientras la actividad se desarrollaba porque estaban concentrados mirando. Se decidió, entonces, establecer conversaciones rápidas informales con estos actores, reduciendo el número de preguntas de la guía de entrevista inicialmente planteada (ver anexo 3), reemplazándola por una guía ad hoc orientada a las personas que observan y son extrañas a la actividad (ver anexo 4). Estas conversaciones tenían como objetivo conocer de dónde venían, ¿cómo llegaron?, ¿cuánto tiempo se quedarían?, ¿cómo así descubrieron esta actividad?, ¿cuál era su apreciación sobre ésta?, ¿por qué se quedaban?, ¿qué habían hecho antes de estar ahí y qué harían después? Básicamente giraban en torno a que hacían antes de asistir a “Música Bailable”, por qué les había llamado la atención dirigirse a este espacio y cuáles eran sus percepciones sobre la actividad.

También se entrevistó a una representante de la Municipalidad de Miraflores, por ser el distrito en que se efectúa “Música Bailable”, para conocer con qué objetivo nace esta actividad, hace cuantos años se realiza y si es que ha cambiado en el transcurso de los años. Fue importante saber cuál era la percepción institucional que se tenía sobre este tema para conocer el futuro de este tipo de iniciativas.

Se entrevistó a Sandra Scotto, funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Miraflores, quién me recibió un día de semana y me pidió que le enviara las preguntas de la entrevista (ver anexo 7) vía correo electrónico por encontrarse ocupada en ese momento. Así, se realizó una entrevista vía correo electrónico que fue respondida un 15 de agosto de 2013 y se mantuvo el contacto de esta manera (ver anexo 8).

Por último, con el fin de conocer las percepciones de espacio público y cómo este ha cambiado durante los últimos años, decidí entrevistar a personas adultas a partir de los 50 años, que vivan en Lima desde hace 40 años o más y que conozcan la actividad de “Música Bailable”. Estas fueron conversaciones espontáneas que se daban cuando conseguía hablar de mi tema de tesis con alguien que tuviera las características antes mencionadas y por tanto no pudieron ser grabadas porque en un primer momento no pensé utilizar esa información en este trabajo, porque pensé que sólo servirían como algo referencial. Afortunadamente se hicieron apuntes de las conversaciones. Se conversó con dos personas: con Susana un 04 de febrero de 2014 y con Julio un 29 de junio del mismo año.

## CAPÍTULO II

### SOBRE LA CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD

En el presente capítulo, se presentan las distintas perspectivas de las corrientes sociológicas y urbanísticas que nos permitirán comprender la realidad urbana, social y comunicativa del fenómeno estudiado.

#### 2.1. URBANISMO TRADICIONAL VS. ADAPTACIÓN DEL ESPACIO EN LA VIDA COTIDIANA

Sobre la mirada de lo urbano de Marc Augé, Michel de Certeau, Henri Lefebvre, Michel Bassand, Michel Bonnet, Néstor García Canclini, Alejandro Castellanos y Ana Rosas Mantecón, Pablo Vega Centeno propone una visión de urbanismo tradicional y espacio público que será abarcada en este trabajo.

(El urbanismo tradicional) plantea una especie de mandato a seguir en cuanto a su uso, pretendiendo establecer las funciones que la ciudad debería cumplir y para ello se desarrollaban planes cuyo objetivo era ordenar la ciudad al servicio de sus habitantes, pues esta “[...] se orientaba principalmente al desarrollo de modelos de implementación del ordenamiento urbano” (Vega Centeno 2007: 90).

Michel de Certeau, en su libro “La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar”, relata como las personas tienen que adaptarse a las reglas ya establecidas en la ciudad o espacio urbano. Es así que el usuario de la ciudad va haciéndose de nuevas costumbres y rutinas en este espacio, inventándose nuevas formas de adaptarse a ella y consiguiendo su apropiación mediante la imposición de estas nuevas costumbres.

Frente al conjunto de la ciudad, atiborrada de códigos que el usuario no domina pero que debe asimilar para vivir en ella, frente a una configuración de lugares impuestos por el urbanismo, frente a las desnivelaciones sociales intrínsecas al espacio urbano, el usuario consigue siempre crearse lugares de repliegue, itinerarios para su uso o su placer que son las marcas que ha sabido, por sí mismo, imponer al espacio urbano (1999: 9-10).

Sin embargo, en los últimos años, las ciencias sociales han intentado desarrollar nuevas aproximaciones al concepto que nos remite a la “ciudad practicada”, es decir a la idea de adaptar el espacio a las costumbres de los transeúntes. Se trata de “enfoques que se preocupan por entender la riqueza de posibilidades de apropiación de la ciudad que las personas pueden desarrollar”. Marc Augé y Michel de Certeau son algunos de los estudiosos que han ido acuñando este enfoque (Vega Centeno 2007: 93).

Esto último quiere decir que mientras el espacio más se adapte a las costumbres de los transeúntes o ciudadanos del lugar, más podrán ellos apropiarse del espacio, haciéndolo parte de su vida y de sus hábitos. Al punto de que estos se conviertan en espacios que reflejen y que sean parte de la identidad de las personas.

Michel de Certeau en su libro “La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer” afirma que “El uso define el fenómeno social mediante el cual un sistema de comunicación se manifiesta en realidad; define una norma” (1996: 112).

No es la infraestructura la que determinará la vida del espacio, sino el uso que el ser humano le vaya a dar a este. Si bien, tener espacios correctamente diseñados y delimitados permite reforzar o impulsar ciertas nuevas costumbres y comportamientos frente al espacio, esto no debe ser impuesto.

Se debe crear tomando en cuenta los factores y costumbres que puedan lograr que las personas se apropien del espacio para así garantizar, también, la sostenibilidad y el uso de la infraestructura, siendo esta una pauta que marque su uso mas no una imposición. La infraestructura dará la pauta de uso del espacio pero serán los grupos humanos los que al final decidan qué utilidad darle al espacio y cómo apropiarse o no de este.

## 2.2. ESPACIO SOCIAL Y ESPACIO PÚBLICO

Considero importante que previamente a definir qué significa “espacio público”, se necesita definir qué es un espacio social, pues un espacio público es también un espacio social, en cierto sentido porque es un espacio compartido al que todos pueden acceder.

Un espacio social es, un espacio compartido, un espacio donde la vida de un colectivo humano está marcada por la proximidad espacial, como es el caso de las vecindades, quintas o edificios multifamiliares. Al ser un espacio compartido, este espacio social tiene reglas, normas y valores establecidos por el grupo que lo habita y se ha apropiado de este, ya que existe una relación de permanencia entre el grupo humano y el espacio ocupado.

En palabras de Vega Centeno:

Mediante el concepto de espacio social, nos aproximamos, entonces, a un enfoque del ámbito de lo local referido a un colectivo humano circunscrito en un espacio delimitado. Partiendo de un enfoque antropológico, Augé define este espacio como lugar, es decir, como territorio que permite a un colectivo la afirmación de una identidad (2003: 23).

Para Marc Augé, “lugar” significa espacio de identidad, histórico y relacional, si es que el espacio no cuenta con estas características se convierte en un “no lugar”, en un espacio de tránsito (1992: 83).

Vega Centeno está tomando la definición de lugar que propone Augé para definir su concepto de espacio social. Se puede notar que hay varias acepciones y significados para una misma definición, en este caso la de lugar.

En ese sentido, considero más adecuado utilizar la definición que usa Michel de Certeau para establecer la diferencia entre lo que es un espacio y un lugar porque posee más elementos de discusión para este trabajo.

“(De) Certeau no opone los ‘lugares’ a los ‘espacios’ como los ‘lugares’ a los ‘no lugares’. El espacio, para él, es un ‘lugar practicado’, ‘un cruce de elementos en

movimiento’: los caminantes son los que transforman en espacio la calle geométricamente definida como lugar por el urbanismo” (Augé 1992: 85). Es así que esta definición de espacio es la que se conecta más con el concepto de espacio social, propuesto por Vega Centeno. Somos las personas las que le damos sentido a un lugar determinado, con nuestras costumbres, ideas, tradiciones, etc.

Al parecer, espacio público y espacio social guardan cierta similitud en el sentido de que ambos permiten que se genere una afirmación -o conformación- de la identidad. La diferencia está en que el espacio social es un espacio delimitado y circunscrito a un colectivo humano.

El espacio público, en cambio, no pertenece a un grupo social en específico, es de todos.

### **2.3. APROPIACIÓN DEL ESPACIO Y VIDA COTIDIANA**

Con respecto al tema de la apropiación del espacio, este está relacionado con la idea de movilidad espacial y vida cotidiana, ya que dependiendo del estilo de vida que cada persona o grupo humano tenga, se apropiará de una forma u otra del espacio. Es decir que la forma en la que ejerza su apropiación estará estrechamente vinculada con el uso que le dé al espacio, y esto, a su vez, está conectado al estilo de vida (y/o vida cotidiana) de la persona o del grupo humano.

El estudio de la vida cotidiana ha sido abarcado, desde el punto de vista urbanístico y relacionado con el concepto de movilidad espacial, por Pablo Vega Centeno (sobre la base de las pesquisas realizadas por Michel de Certeau).

El autor hace un estudio sobre la movilidad espacial y la vida cotidiana en contextos de metropolización que nos da luces para comprender el actual fenómeno urbano con una remembranza acerca de cómo se configuraba la ciudad antiguamente y cómo se va reconfigurando a través de los años, teniendo siempre cómo eje la vida cotidiana de las personas. “Urbanización y globalización forman parte de un mismo proceso de



transformación de las pautas de comportamiento urbano en la ciudad” (2003: 20). Es importante tener clara esta premisa para los estudios de procesos de vida cotidiana, recordando que el espacio urbano se configura de acuerdo a las necesidades humanas que la globalización trajo consigo.

Para comenzar a explicar esta idea me remito a las afirmaciones de Olga Ravella (2010) en su libro “Pasado, presente y futuro de la planificación urbano-regional”, donde manifiesta que conforme se fueron asentando las actividades productivas y económicas en la ciudad y en la vida de las personas, estas se fueron desplazando hacia las zonas en las que se establecía su centro de trabajo.

Por lo tanto, cada revolución tecnológica trae consigo no sólo la reorganización de la estructura productiva sino también una transformación tan profunda de las instituciones gubernamentales, de la sociedad, e incluso de la ideología y la cultura que se puede hablar de la construcción de modos de crecimiento sucesivos y distintos en la historia del capitalismo (2010: 25).

Cuando Ravella habla de la revolución tecnológica se refiere a las que formaron parte del desarrollo de la revolución industrial. Así pues, la ciudad se va configurando conforme las empresas van creciendo o teniendo necesidades, como por ejemplo de abastecimiento de agua o luz.

Para que las máquinas de una empresa funcionen se necesita electricidad, por lo que mientras más cerca de una empresa se estuviera viviendo, en tiempos iniciales de la electrificación, mayores serían las probabilidades para una familia de acceder a tener luz, independientemente de los gastos económicos que esto pueda generar, ya que la infraestructura para poder acceder al servicio de alumbrado público ya estaría construida con antelación porque una empresa lo solicitó así.

La configuración de la ciudad, se produjo, entonces, conforme la revolución tecnológica se desarrolló.

Ravella, además, narra que durante la revolución industrial, conforme las empresas se trasladaban hacia una determinada zona, las personas que trabajaban para esa empresa



también se iban asentando en zonas aledañas a esta. La ciudad, entonces, se configuró conforme la vida laboral y la actividad económica también lo hacían.

A partir del recorrido de Ravella y de Vega Centeno, podemos concluir que el ser humano, intenta desenvolverse cerca de su vivienda o cerca a los lugares en torno a los que desarrolla su día a día, tal como es su centro de trabajo.

Al respecto, Pablo Vega Centeno señala que, en la actualidad, “[...] los individuos desarrollan su vida cotidiana en torno de un espacio en el cual tienen su domicilio” (2003: 23). Es decir, las personas desarrollan su día a día en torno a su domicilio, quizá esto se deba a que en nuestra ciudad los centros de trabajo suelen estar alejados de las viviendas, por ejemplo, las fábricas se encuentran en los extremos de la ciudad, los conglomerados de negocios financieros se encuentran en zonas residenciales como San Isidro y Miraflores.

Los desplazamientos de las personas se dan en torno al lugar en que viven. Como seres humanos con responsabilidades y actividades por realizar día a día, nos movilizamos siempre para poder concluir con todo lo que haya que hacer.

“[...] se torna necesario utilizar el pleonasma de ‘movilidad espacial’ para hacer referencia a los desplazamientos urbanos como dinámica cotidiana del habitante de la ciudad” (Vega Centeno 2003: 21). Así pues, si bien nuestro punto de referencia para movilizarnos es nuestro domicilio, no todas nuestras actividades se dan en torno a este; siempre tenemos que salir y regresar a este, por lo que el tiempo de desplazamiento hacia otros lugares se calcula desde el domicilio.

La movilidad espacial es una forma de entender cómo el individuo siempre está en movimiento, caminando o desplazándose por la ciudad, conociéndola y haciéndola suya, siendo parte de esta.

Debido al desarrollo urbano y económico de la ciudad de Lima, los centros de trabajo, de estudios y de entretenimiento se encuentran alejados o conglomerados en distintas

zonas, es por esta razón que los habitantes de la ciudad invierten mayor tiempo desplazándose y atravesando la misma para poder llegar a su destino, que interactuando con las personas que suelen cruzarse.

Me explico, una joven que vive en el distrito de Magdalena, trabaja en una empresa cuya ubicación se encuentra en el conglomerado de edificios empresariales de San Isidro, día a día tiene que tomar en cuenta el tiempo de desplazamiento que le toma ir en micro, desde su casa al trabajo. Pero también debe tomar en cuenta el tiempo que le toma ir desde San Isidro a su centro de estudios: la Universidad Nacional del Callao. De lunes a viernes, ella debe hacer todos esos recorridos de un distrito a otro, de Magdalena a San Isidro, de San Isidro al Callao y del Callao a Magdalena.

En su día a día, esta joven pasa unas 3 horas desplazándose de punto a punto en transporte público sin tener ningún tipo de interacción ni proceso de intercambio con nadie, ya que debido a la gran proliferación de microbuses que hacen casi las mismas rutas es muy difícil que se encuentre con las mismas personas en sus traslados de un punto a otro, y pueda provocarse algún tipo de intercambio interpersonal.<sup>1</sup>

#### **2.4. UNA LIMA QUE VA DIVIDIÉNDOSE**

En la Europa Medieval y probablemente también se haya dado lo mismo en Lima Colonial debido a que la mayoría de lugares se encontraban cerca, las personas aún no se dispersaban hacia territorios lejanos porque todo estaba centralizado. Las ciudades favorecían la interacción y comunicación entre las personas, ya que la gente que se desplazaba de un lugar a otro era la misma, el tiempo de desplazamiento era menor y cómo aún no había autos, la gente se desplazaba a pie y podía encontrarse a conversar.

Al respecto, Pablo Vega Centeno manifiesta que “el lugar donde se desarrollaban las interacciones era uno solo y la relación de los habitantes con este se hacía muy estrecha

---

<sup>1</sup> Tiempo de los trayectos para estudiar y/o trabajar fuera de casa de la Encuesta Lima Cómo Vamos 2014: Quinto Informe de percepción sobre calidad de vida.

[...] las relaciones personales cobraban sentido en su contexto espacial [...]” porque solo se tenía un lugar como referente de encuentro social (Vega Centeno 2003: 25).

Como se ha explicado en párrafos anteriores, la movilidad espacial se encuentra estrechamente ligada al desarrollo económico y a la capacidad económica de las personas. Lima no fue ajena a esta correlación que Pau Avellaneda (2008) explica en “Ciudad popular, organización funcional y movilidad”:

Por razones de orden geográfico, pero que luego adquirieron un profundo significado social y cultural, Lima se “divide” en la cartografía profesional y en el imaginario colectivo en cuatro zonas: la llamada Lima Central y los “Conos” Sur, Este y Norte. En este territorio la población pobre y muy pobre se concentra en los conos en un orden del 85%. Mientras que la Lima central (barrios de San Isidro, Miraflores, Surco y La Molina) concentra el 99% del sector alto. Se trata de un espacio abiertamente polarizado en diversas direcciones desde el punto de vista social y espacial (Avellaneda 2008: 15).

Las personas que viven en Lima Central gozan de más acceso a instancias especiales como centros comerciales, entidades estatales y centros laborales que satisfagan sus necesidades, es decir tienen todo relativamente cercano. Y, si no fuera así, gracias a su poder adquisitivo, poseen auto para poder llegar a donde quieran (independientemente del problema del tráfico y gestión del transporte urbano en Lima).

Se podría decir que las personas que viven en la zona centro de la ciudad han ganado más terreno dentro del concepto de movilidad (entendida como capacidad para desplazarse de un lugar a otro) que las personas que viven en los conos.

Cabe acotar que un factor para que se de esta polarización entre el lugar de ocupación o vivienda de las clases altas fue la migración que se dio desde el interior del país a la ciudad de Lima, porque estas personas no eran dueñas de ningún terreno o propiedad, por lo que empiezan a establecer vínculos con otros migrantes y a posicionarse en las zonas más vulnerables y menos desarrolladas de la ciudad.

Estas personas fueron creando su propia inserción urbana, "primero, buscando un lugar donde vivir, donde tener una vivienda propia para poder desplegar el derrotero de su nueva vida, y segundo teniendo trabajo" (Matos 2012: 71).

Era de esta manera en que iban buscando espacios libres y terrenos sin dueños que pudieran habitar. "Estos nuevos pobladores, migrantes de la provincia nacional, ocuparon, preferentemente, terrenos eriazos del Estado peruano, de las municipalidades, de algunas instituciones como la Beneficencia Pública y de particulares" (Matos 2012: 75).

Es así como terminaban fundando espacios de vivienda, agrupados como una comunidad de personas migrantes que se hacían espacio en la gran ciudad. Matos Mar acuña el término "barriadas" para estos nuevos lugares invadidos con el fin de construir viviendas.

En su devenir, las barriadas recibieron diversas denominaciones: barrios marginales, pueblos jóvenes, asentamientos humanos [...]. Al crecer, fueron consideradas por su ubicación geográfica como tres "conos" en la nueva Lima Metropolitana y, al final del siglo XX, formaron las nuevas Lima Norte, Lima Este y Lima Sur (Matos 2012: 76).

Matos Mar (2012: 72, 163) señala varios hitos que marcaron el fenómeno de la migración en el Perú. La última gran oleada migratoria coincide con el surgimiento del terrorismo o conflicto armado interno que conllevó un gran desplazamiento de personas hacia la capital.

"La violencia terrorista se focalizó en la sierra central del país. Según estudios realizados por el PAR<sup>2</sup> se estima que aproximadamente 200 mil familias (alrededor de 1 millón de personas) han sido desplazadas por la violencia entre 1980 y 1992" (INEI 1995: 42-43).

El fenómeno migratorio interno en el Perú se inició en los años 50 y se agudizó en los 80, a causa del terrorismo que imperó en el país, principalmente en la zona de la selva central. La ruta del éxodo a la capital estaba marcada. En 1996, Lima llegó a contar con 4 provincianos por cada 10 limeños. Hoy en día el 37% de los habitantes proviene del interior del país y el 5% de la selva central (Vicelli s/a).

---

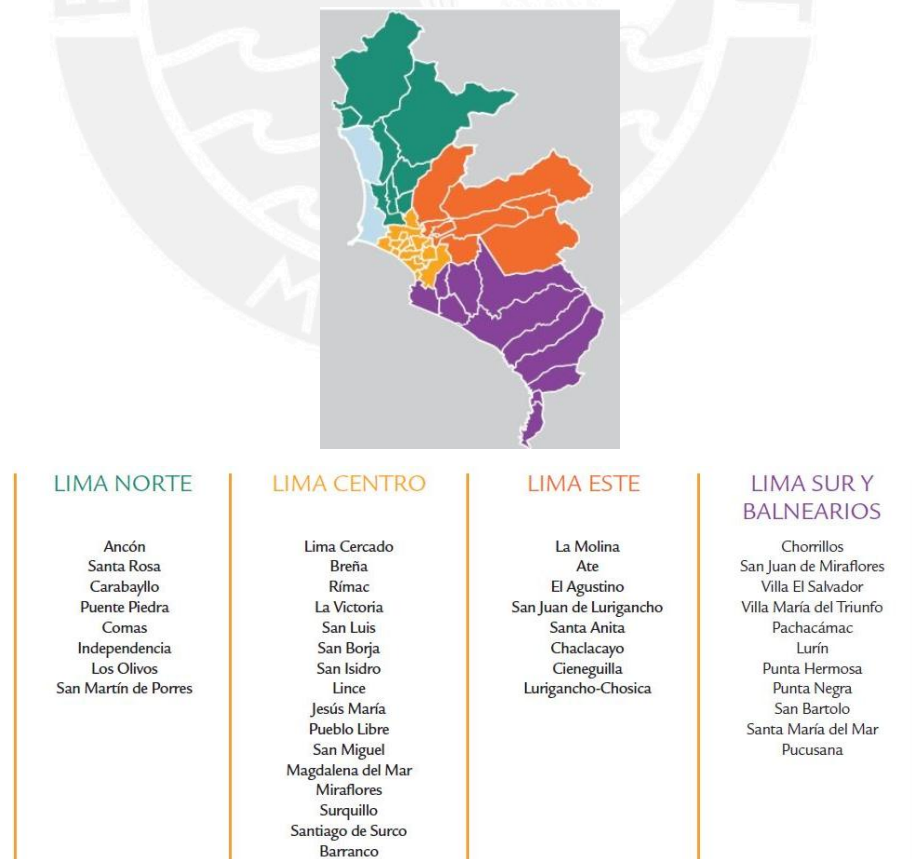
<sup>2</sup> Programa Estatal de Apoyo al Repoblamiento.

Sin embargo, debido al crecimiento económico y poblacional de las Nuevas Limas, se han ido desarrollando nuevos lugares de encuentro accesibles para todos.

De esta forma, las personas que viven en los extremos de la ciudad también tienen acceso a nuevos espacios de entretenimiento, comercio y entidades estatales, siendo esta una forma de inclusión social porque ya pueden satisfacer sus necesidades sin tener que desplazarse varias horas para conseguirlo. No obstante, esta también podría ser una forma de segregación, al no haber espacios comunes entre las clases o niveles socioeconómicos de la ciudad de Lima, no hay un reconocimiento ni percepciones sobre el otro.

El crecimiento acelerado y el tipo de planificación urbana limeña no favorecen a que los distintos sectores de su sociedad compartan espacios físicos privados, como los de entretenimiento o socialización, ni espacios públicos o parques en común.

Gráfico 2. Áreas interdistritales de Lima Metropolitana (Las nuevas Limas)



Fuente: Encuesta Lima Cómo Vamos 2014 (Quinto informe de percepción de calidad de vida)



Peter Marcuse detalla la situación de Norteamérica, donde, conforme va avanzando su tránsito por algunos barrios, va encontrándose con distintas características de los grupos humanos que habitan estos. Esta situación, como se ha expuesto anteriormente, guarda relación con lo que se vive en la ciudad de Lima.

Raza, clase y género crean patrones superpuestos de diferenciación, denigrante diferenciación, porque no hay duda de que las diferencias no son simplemente de “estilos de vida” o de “necesidades especiales”, sino que reflejan posiciones en una jerarquía de poder y riqueza en la cual algunos toman las decisiones y otros se someten a ellas. Los muros definen los barrios de la ciudad. Definen, no rodean (2004: 87).

De la misma forma, en Lima los muros simbólicos, que no existen físicamente, marcan las fronteras entre un distrito y otro. El estilo de gestión municipal que tiene cada distrito determina la manera de vivir en cuanto a temas de seguridad, limpieza pública, cultura, acceso a los servicios y el desplazamiento de cada uno de sus ciudadanos. Claro que ello también depende del pago de arbitrios de cada municipio.

Teresa Pires do Rio Caldeira, en su libro “Ciudad de muros”, también hace una comparación de este tipo de experiencia urbana y gestiones municipales en dos grandes ciudades: Los Ángeles (Estados Unidos) y Sao Paulo (Brasil).

“En ambas ciudades, la nueva experiencia urbana está estructurada no por los valores modernos de apertura y tolerancia a la heterogeneidad, sino por la separación y el control de límites” (Pires do Rio Caldeira 2007: 364).

Al parecer, este tipo de gestión en las ciudades es una tendencia y algo muy común. Alegando al peligro y la inseguridad que se vive día a día, las personas en los barrios de ingreso medio y alto, comienzan a alejarse del centro, para protegerse como es el caso del distrito de La Molina, por ejemplo.

Asimismo, se construyen muros y rejas en algunas calles para evitar la circulación de extraños como puede verse en muchos distritos de nuestra ciudad. De esta manera se cierran las calles para que sólo las personas que viven allí tengan acceso a ingresar,

provocando que los otros habitantes que transitan por esta zona no puedan cruzar y tengan que bordear este lugar para llegar a su destino, utilizando más tiempo.

## 2.5. EL ESPACIO PÚBLICO, ESPACIO DE CONVIVENCIA

El arquitecto Ludeña, dice que “[...] por esencia los espacios públicos deberían ser — como la ciudad misma— un espacio privilegiado para el aprendizaje ciudadano de aquello que exige la ciudad a todos: aprender a convivir en colectividad con el otro. El espacio público es la gran escuela en la construcción democrática de un pueblo” (Olivera: 2009).

Esta idea está relacionada con lo que dice Laura Soria sobre aprender de la diversidad con la que podemos entrar en contacto en un espacio público. No obstante, para Ludeña, lo que podría suceder con el potencial que tienen los espacios públicos, debería ser algo que suceda en toda la ciudad, de manera que el reconocimiento con el otro y el respeto que surja a partir de este, debe ser algo que se de en toda la ciudad.

Laura Soria, jefa del programa urbano de DESCO, realiza la presentación del libro “Espacio Público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde el Sur” de Guillermo Takano y Juan Tokeshi. En dicha presentación ella manifiesta que el espacio público es un “lugar de encuentro entre lo diferente y a la vez motor de la diversidad [...] trabajar en el espacio público significa apostar por el intercambio entre lo diferente y a la vez motor de esa diversidad” (Takano y Tokeshi 2007: 7).

Para Soria, el espacio público es aquel punto que confluye la diversidad y que permite el reconocimiento y el intercambio con el otro. De hecho, los espacios públicos tienen un gran potencial para producir intercambio entre las personas, permitir que se conozcan y adopten nuevas referencias sobre los demás, además de disipar los prejuicios.

Un espacio como el explicado anteriormente, por ejemplo, era el mercado, pues como había pocos lugares donde conseguir especias e insumos para cocinar día a día,



confluían casi todos los habitantes de la ciudad. Kingman narra esta situación en la siguiente cita:

Las plazas de mercado permitieron la concentración de recursos y personas, generalmente diseminados por el territorio, en unos cuantos lugares que hacían de centros de intercambio regional y subregional. El mercado interno se basaba en la formación de redes, algunas de las cuales abarcaban distancias relativamente grandes, si se mide en relación a los medios de transporte de ese entonces (2009: 16-17).

El mercado se convertía en un espacio de interacción y comunicativo que permitía que los lugareños se conozcan y conversen, todos los días, fortaleciendo así los lazos de comunidad, permitiendo un reconocimiento del otro.

Los mercados y las plazas eran puntos de encuentro, así como también lo fueron las calles en algún momento, cuando aún no existían automóviles y la gente se desplazaba a pie. A inicios del siglo XX, cuando aparecen los autos, las calles dejan de existir como espacio de encuentro y se convierten en espacios de tránsito.

Esta última idea se relaciona con el hecho de que con el crecimiento económico el desarrollo urbano cambia para adaptarse a las nuevas necesidades y nuevos cambios que se establezcan.

Así, Pau Avellaneda, también va por esa línea de pensamiento afirmando que “la construcción de los grandes malls ha reemplazado en su constitución o reconfiguración los tradicionales espacios de centralidad donde la plaza cívica y la arquitectura tradicional correspondiente se constituían en el epicentro de los diversos escalones de constitución y funcionamiento de la ciudad” (2008: 23).

Con el desarrollo económico, surgen los grandes centros comerciales, que van reemplazando la dimensión de encuentro y espacios de interacción propios del espacio público. Las personas prefieren pasar tiempo en estos lugares debido a la inseguridad ciudadana que existe en Lima; al estar pagando por un café o un almuerzo, también están garantizándose ciertos estándares de seguridad y comodidad. Esta situación fue observada cuando realizaba mi trabajo de campo cotidiano en los parques de mi distrito

(Pueblo Libre). Mientras el café Starbucks estaba lleno de personas conversando, leyendo o simplemente pasando el tiempo, el parque Manuel Candamo, ubicado exactamente al frente, permanecía casi vacío, a pesar de que podrían realizarse las mismas actividades en ambos espacios.

Gráfico 3. Ubicación del parque Manuel Candamo y Starbucks Coffee



Fuente: Google Maps

Así, la función del espacio público se transfiere a un espacio privado como son los cafés, restaurantes y lugares de entretenimiento, donde cada quien puede acceder a estos en función de su poder adquisitivo.

La arquitecta, Maritza Mayo D'Arrigo, realiza un estudio sobre la dimensión ambiental del espacio público en Lima.

El estudio se realiza entre fines de diciembre de 2009 y febrero de 2010, llegando a algunas conclusiones sobre la necesidad que existe de espacios públicos en la ciudad de Lima como espacios que tengan un elemento cultural que nos permita saber qué historia tiene un determinado lugar, de esta manera los ciudadanos reafirman su identidad, conociendo más del propio lugar en el que viven.

La autora se refiere así al espacio público:

[...] tiene un principio de identidad, que es una categoría que expresa un carácter distintivo; tiene una estructura morfológica, en donde las formas nos hablan de su rol y su jerarquía expresada en la trama urbana; un valor símbolo que puede estar expresado en su monumentalidad, su valor ecológico y/o ambiental; posee también un carácter cultural y un componente patrimonial que nos da cuenta de su paso por la historia (Mayo 2010: 9).

Además, la autora, también ha identificado cinco principios con relación al uso de los espacios públicos (2010: 9). Estos son los siguientes:

- Un *principio de funcionalidad* que recoge las preconcepciones de los usuarios del espacio público, las cuales se institucionalizan con el uso.
- Una *estructura de socialización* que se manifiesta mediante las relaciones de interacción social y siendo un espacio de aprendizaje.
- Un *valor de integración* porque cuando las personas tienen relación con este van estableciendo valores importantes para la vida en comunidad.
- Un *carácter público* que permite que se perciba un principio de autoridad y de respeto por el otro al estar en este espacio. Es decir que los ciudadanos mantengan un comportamiento adecuado considerando esta condición.
- Un *componente de inclusión*, que debe ser el fin superior de este espacio para conseguir la integración cultural, social, política, etc.

## 2.6. COMPORTAMIENTO EN EL ESPACIO PÚBLICO

La presente investigación pretende construir el perfil de los roles asumidos por los participantes de “Música Bailable”. Se toma como punto de partida, la definición de Goffman sobre la actuación del equipo o grupo, hacia los otros.

Erving Goffman, afirma que el comportamiento de las personas está condicionado a la impresión que quieren dar de sí mismas de acuerdo a la situación y al grupo social o individuos ante los que se encuentren. Asumen distintos roles de acuerdo a lo que quieran mostrar o aparentar ante los demás.

Ya he dicho que cuando un individuo aparece ante otros sus acciones influirán en la definición de la situación que ellos llegarán a tener. A veces el individuo actuará con un criterio totalmente calculador expresándose de determinada manera con el único fin de dar a los otros la clase de impresión que, sin duda, evocará en ellos la respuesta específica que a él le interesa obtener. A veces el individuo será calculador en su actividad pero relativamente ignorante de ello. A veces se expresará intencional y conscientemente de un modo particular, pero sobre todo porque la tradición de su grupo o status social requiere este tipo de expresión y no a causa de ninguna respuesta particular (ajena a una vaga aceptación o aprobación) que es probable sea evocada en aquellos impresionados por la expresión (1997: 6).

Goffman plantea tres maneras en que el individuo se expresa y muestra ante los demás. En la primera, el individuo es completamente consciente de la impresión que quiere causar, manipula la situación y ya tiene predeterminado que hacer, cuando y como. En el caso de la segunda situación, el individuo quiere tener plena conciencia de sus acciones, con el fin de causar la impresión deseada sobre los demás, sin embargo, hay cosas que no podrá controlar y no tendrá noción de cómo se manifiestan. Por último, existe un tercer escenario donde el individuo actúa conforme a su grupo social y su comportamiento se rige bajo esos estándares predeterminados como parte del imaginario colectivo del grupo al que pertenece.

“Un factor decisivo para el mantenimiento de la actuación del equipo es que cada uno de los miembros posea disciplina dramática y la ponga en práctica al representar su propio papel” (Goffman 1997: 117). Por lo tanto, cada personaje del grupo debe saber cuál es su papel y cómo desempeñarlo en cada momento sin distorsionar la performance colectiva. Si alguien rompe la armonía de la actuación del equipo haciendo su participación más eufórica o larga, cambiará la representación planteada inicialmente.

Además, de acuerdo al papel que se esté representando en determinados momentos, los participantes toman distintos roles en relación a los otros y al grupo social al que pertenecen. “Dada una actuación particular como punto de referencia, distinguimos tres roles decisivos sobre la base de la función: los individuos que actúan; los individuos para quienes se actúa; y los extraños, que ni actúan en la representación ni la presencian” (Goffman 1997: 78).

Cabe acotar que las personas nos comportamos de manera distinta de acuerdo a nuestro entorno y al lugar en el que nos encontramos. El espacio público difiere del espacio privado desde el momento en que el individuo tiene que salir de casa: salir de casa implica tener que darse un baño y cambiarse la ropa de dormir por ropa acorde al espacio que se tenga como destino. Una persona, mientras esté en casa puede comportarse de la manera que quiera o que le es permitida porque no es juzgada por los ojos de “los otros”.

El individuo, en el espacio público, siendo observado por “el auditorio” tiene un comportamiento regido por las normas y convenciones sociales estrechamente ligadas a preservar el orden público. Goffman llama “decoro” al hecho de tener que respetar estas normas sociales frente a los otros. “El otro grupo de normas se refiere a la conducta del protagonista mientras es percibido en forma visual o auditiva por el auditorio, sin que entre ambos exista necesariamente un diálogo. Emplearé el término «decoro» para referirme a este segundo grupo de normas [...]” (1997: 58).

Estas normas son respetadas por el protagonista mientras es visto por los espectadores en un espacio público como podría ser el parque, la calle, la estación del bus o del tren; así como también podría ser observado en un espacio público-privado como podría ser un café, un restaurante o un teatro, denomino así a estos espacios porque si bien están destinados para que cualquier persona que guste de este pueda ir, la realidad es que necesitan dinero para poder ingresar a estos. En el caso del teatro, hay que pagar por la butaca y en el café es necesario consumir.

A pesar de que no exista ningún diálogo entre el protagonista y su auditorio ellos se están comunicando por medio de gestos, miradas, movimientos y posturas propias del lenguaje no verbal, por lo que el decoro continúa presente regulando su desenvolvimiento ante los otros (en este caso ante su auditorio).

Goffman establece algunos componentes de la “actuación”, entendida como el rol que toma el protagonista frente a sus observadores. Al trasladar esta situación a la cotidianidad de la vida urbana, se visualizaría a un hombre hablando o bailando, delante

de algunas personas. Además, el individuo tiene varios ámbitos en los que se desarrolla día a día y en cada uno de estos debe adoptar una coraza distinta, algo que el autor denomina “fachada”.

Será conveniente dar el nombre de “fachada” (front) a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación (Goffman 1997: 14).

Parte de esta actuación es la “fachada personal” que tiene cada persona en sus diferentes roles y ámbitos de participación. Esta se divide en “apariencia” y “modales” (Goffman 1997: 15).

Apariencia consiste en la expresión facial, estilo de vestir, aspecto físico y accesorios que se lleven, como por ejemplo el maletín de trabajo, la mochila de la escuela, la raqueta de tenis, etc. En tanto que los modales tienen relación directa con la manera en que el individuo trata a los demás y nos dan una idea de cómo es este. Son los modales los que también nos dan una señal de cuál será el rol que asumirá el individuo en la interacción. Si sus modales son agresivos y dominantes, probablemente será quien inicie y dirija la conversación.

No hay que olvidar que este individuo se desenvuelve en un lugar físico, el cual también influye en el desenvolvimiento de su actuación. Un individuo puede tender a ser líder y dirigir el grupo pero si se encuentra en un lugar peligroso que le genera temor, probablemente su personalidad fuerte se vea aplacada. El espacio y sus características influyen y condicionan la actuación del individuo.

El espacio en el que interactúa el individuo recibe el nombre de “medio (setting)”, el cual incluye los muebles, instrumentos, aparatos eléctricos y decorados que posea o no posea (Goffman 1997: 14).



La disposición del espacio ayuda a que el individuo decida cómo actuar, influyendo, también, sobre su estado anímico. Una oficina descuidada con máquinas antiguas no causa el mismo efecto en la disposición que alguien tiene para trabajar como lo puede causar un espacio limpio, ordenado y con máquinas de última generación. No obstante, en este caso, el impacto no sólo recae sobre la disposición sino también sobre la productividad del individuo.

Un pequeño campo vacío al lado de un lago podría no ser más que un lugar de paso o al que se frecuenta para observar la puesta de sol. No obstante, con imaginación y aprovechando el potencial de visitas que tiene, se tiene múltiples posibilidades de que se convierta en un espacio con sentido.

En la ciudad de Porto Alegre, un estado al sur de Brasil, existe un espacio similar al descrito anteriormente, junto al lago Guaiba.

En esta explanada de carácter natural, los fines de semana, la gente aprovecha para conversar con sus amigos, familia o pareja bajo la puesta de sol que este lugar ofrece.

Unos artistas de teatro aprovecharon este espacio y montaron un espectáculo, sin previo aviso. Las personas se iban acercando poco a poco hasta conformar un público bastante ameno sentado cómodamente en el pasto. Esto tiene relación con la curiosidad que, como seres humanos, sentimos al ver a un grupo de personas amontonarse frente a un acontecimiento. La curiosidad es una cualidad inherente al ser humano, queremos saber por qué hay tanta gente observando una situación específica.

Además, los artistas interactuaban con el público, conversando, preguntando cosas y hasta haciendo que formen parte de su espectáculo, causando risas entre los asistentes. Al final, se despidieron contando quienes eran y solicitando una colaboración voluntaria, pasando el sombrero. Esto último tuvo muy buena acogida.

Siguiendo la propuesta de Marc Augé y el contexto de la fachada personal de Goffman, en este caso el lugar en el que interactúan los artistas callejeros (individuos) que vendría



a ser el “medio (setting)”, sería simplemente la explanada del lago Guaiba. Este espacio permite que los artistas se desplacen con facilidad mientras realizan su presentación y se presta para que las personas puedan sentarse haciendo un círculo alrededor de esta sin problemas o impedimentos. Este medio o setting también permite que la gente tenga tranquilidad al estar ahí porque al ser un espacio tan concurrido durante los fines de semana no se corre ningún riesgo y la seguridad está garantizada.

Asimismo, siguiendo a Michel de Certeau y a su propuesta de espacios y lugares (Augé 1992: 85), como este lugar es frecuentado por muchas personas que le dan un sentido recreativo, familiar y amical, la explanada del lago Guaiba se transforma en un espacio.

Fotografía 1. Explanada del lago Guaiba una tarde de un día de semana – Porto Alegre, Brasil



Fuente: Archivo personal (Marzo 2013)

## 2.7. CATEGORIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE ACUERDO A LA “ECOLOGÍA HUMANA”

Siguiendo la línea del uso que se le da a un espacio, José M. Echavarren hace un estudio de caso sobre este tema en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el año 2003. No obstante, según este estudio, que clasifica los espacios de la PUCP de acuerdo al uso que estos tienen, es la configuración del espacio la que configura el actuar de los estudiantes de la PUCP.

Echavarren menciona que el estudio que realiza se ubica dentro de la corriente de la Ecología Humana, una corriente sociológica que tiene por objeto de estudio el análisis social en el espacio.

Esta disciplina asume el hecho de que el contexto inmediato (el espacio) condiciona actividades y percepciones de los actores sociales y que las mismas distribuciones de las poblaciones en el espacio son pertinentes de análisis y responden a procesos sociales definidos de adaptación al medio por parte de los distintos grupos (2003: 78).

De acuerdo con la ecología humana, es el espacio el que configura las acciones –o no acciones- que realizan los individuos en este. La dimensión, la forma y la distribución de los espacios, condicionarán las actitudes y las percepciones de los actores sociales que los frecuenten.

Son las percepciones las que guían, en parte, nuestras acciones ya que, de acuerdo a como percibamos un lugar y a la idea que nos formemos de este, decidiremos cómo nos comportaremos allí.

Echavarren, realiza una clasificación de los espacios de la PUCP, utilizando como pauta el comportamiento de los alumnos y la distribución espacial que se hace del lugar (2003: 79-86).

Así, clasifica los espacios en 4 categorías, teniendo en una de ellas dos subcategorías:

-Espacios sociófugos: Estos espacios dificultan las interacciones sociales entre los sujetos y suelen ser parte de la arquitectura moderna que se enfoca demasiado en los aspectos puramente funcionales del diseño. En estos espacios no provoca permanecer durante mucho tiempo, al contrario, son espacios hechos para que las personas no deseen permanecer más tiempo del que necesiten hacerlo.

- Espacios sociópetos: Son espacios que favorecen y estimulan la interacción, promoviendo, en palabras de Echavarren, “un estilo de vida más dinámico, espontáneo e interactivo” (2003: 79); y, además producen un aumento de la sensación de seguridad que tiene los actores que transitan por estos espacios, debido a que cada vez que pasan por aquel lugar determinado siempre encuentran gente conversando o paseando. Al mismo tiempo la sensación de seguridad aumenta, también para quienes frecuenten el espacio y suelen conversar o pasear por allí, ya que el espacio permite reconocer fácilmente a los extraños que decidan visitarlo.
- Espacios de control: Son los espacios fácilmente controlables, ya que el orden establecido así lo requiere. Son espacios en los que se necesita mantener un orden determinado y por lo tanto deben facilitar su vigilancia, es decir deben permitir vigilar las acciones de los actores sociales que los frecuenten. Un ejemplo puede ser la figura del espacio panóptico, el cual permite que la persona encargada de mantener el orden del lugar pueda hacerlo con facilidad y efectividad, ya que la forma y la distribución del espacio así se lo permiten.
- Espacios tabú: Estos espacios son importantes porque indican cuales son los espacios relevantes para una comunidad determinada. Estos lugares suelen tener alguna característica que le otorgue el respeto de los actores sociales para no comportarse de la misma forma en que se comportan en un espacio sociópeto y/o controlar sus conductas. Dentro de esta clasificación se encuentran los espacios sagrados y los espacios reservados, detallados a continuación.
- Espacios sagrados: Se refiere a los edificios o espacios de importancia simbólica, como por ejemplo, la catedral, las

entidades bancarias, palacio de gobierno y otros espacios de corte político. A estos espacios no se puede ingresar en cualquier momento, sino sólo en ocasiones especiales. Aquí el motivo por el cual los espacios son restringidos es el carácter moral que predomina en estos. Además, en estos espacios no suele haber una presencia que vigile el ingreso, el control se da por las mismas personas que transitan por estos lugares.

-Espacios reservados: Son una suerte de espacios sagrados, estos espacios tampoco pueden ser penetrados de forma frecuente, al igual que los espacios sagrados, sólo pueden ser ocupados en ocasiones especiales. Estos espacios están restringidos por una cuestión de “poder” o “no poder” ingresar, tener permiso o posibilidad de acceso. Para poder controlar el ingreso o no ingreso a estos espacios, suele haber una autoridad vigilándolos e impidiendo el acceso no autorizado.

Sin embargo, se podría decir que no hay espacios químicamente puros, un espacio puede ser sagrado y también reservado. Por ejemplo, el Palacio de Gobierno: es un espacio sagrado porque es un espacio simbólico del poder pero también es un espacio reservado porque el ingreso a este está controlado por el “poder o no poder ingresar”, tener la autorización que lo permita; además hay autoridades vigilando el ingreso.

Para efectos del tema de investigación: podríamos decir que los parques, en general están concebidos bajo los paradigmas de ser espacios sociópetos, de control y tabú. Sociópetos porque estimulan y facilitan la interacción entre los distintos actores que los frecuentan, convirtiéndose, algunas veces, en un punto de encuentro. De control porque, por su forma, favorece a la vigilancia que se pueda hacer de este, son espacios abiertos que permiten que todo lo que suceda en este sea visible. Por último, también podrían ser

considerados como espacios tabú, ya que los actores no se comportan de la misma forma en un espacio público como es el parque que en un espacio privado como son sus casas. Las personas pueden restringirse ciertas conductas al estar en los parques porque están siendo observados por otros actores.

Cabe resaltar que los autores Vega Centeno y Echavarren coinciden en la idea de que la configuración y forma del espacio condiciona el comportamiento de las personas aunque, al final, sean los mismos actores sociales quienes decidan de qué manera se apropian del espacio.



### CAPÍTULO III

## USO DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA ACTIVIDAD DE “MÚSICA BAILABLE”

“Música Bailable” es una actividad municipal gratuita abierta a todas las personas. Se desarrolla en el Parque Kennedy del distrito de Miraflores.

Es común oír a la gente decir que somos un país diverso y multicultural. Basta con imaginar sus regiones para notar lo disímiles que podemos ser en cuanto a clima, costumbres, gastronomía, religión, etc.

Sin embargo, debido al proceso de migración, hay un lugar que alberga la diversidad del país, aunque en una menor proporción: la ciudad de Lima.

Durante la historia de nuestro país, hemos tenido varias olas migratorias hacia la capital, sin embargo, la más reciente fue la que se ocasionó a causa del conflicto armado interno. "La violencia terrorista se focalizó en la sierra central del país. Según estudios realizados por el PAR<sup>3</sup> se estima que aproximadamente 200 mil familias (alrededor de 1 millón de personas) han sido desplazadas por la violencia entre 1980 y 1992" (INEI 1995: 42-43).

Estas personas fueron creando su propia inserción urbana, "primero, buscando un lugar donde vivir, donde tener una vivienda propia para poder desplegar el derrotero de su nueva vida, y segundo teniendo trabajo" (Matos 2012: 71). De esta manera, personas provenientes de todos los rincones del país venían a adaptarse y convivir en una nueva ciudad: Lima.

---

<sup>3</sup> Programa Estatal de Apoyo al Repoblamiento.



### 3.1. UN ESPACIO PÚBLICO QUE SE DESDIBUJA EN EL TIEMPO

A causa de la gran migración que se originó como producto del conflicto armado que se vivió en el Perú, mucha gente se mudó del campo a la ciudad para prevenir y estar a salvo de los ataques terroristas. Es claro que Lima no se salvó de los atentados, Tarata en Miraflores y Villa el Salvador son ejemplos de ello; pero la ciudad, de todos modos, tenía más seguridad y resguardo que las provincias del país, además, la prensa se encargaba de difundir diariamente los acontecimientos peligrosos, por lo que casi todos estaban informados.

Esta situación, sin duda influyó en el uso que las personas le venían dando al espacio público hasta ese momento. Las costumbres cambiaron con los “toques de queda” y los atentados.

Con el fin de conocer las percepciones de espacio público y cómo este ha cambiado durante los últimos años, entrevisté a personas adultas a partir de los 50 años, que vivan en Lima desde hace 40 años o más y que conozcan la actividad de “Música Bailable”.

Una de esas personas entrevistadas fue Susana, una mujer de casi 60 años de una posición económica acomodada.

Al consultar a Susana, a qué lugares solía llevar a sus hijos pequeños a jugar, nos dijo que ella no permitía que sus niños jugaran en la calle e incluso tenía mucho miedo de salir o pasar tiempo en la vía pública a causa del terrorismo. *“Cuando quería que mis hijos jugarán con otros niños, me los llevaba al Club porque ahí estaban seguros, como era privado no había peligro o el peligro era mucho menor.”*<sup>4</sup>

El conflicto armado fue una especie de quiebre en el uso del espacio público que tenía nuestra ciudad, los niños dejan de salir a jugar a la calle con sus amigos, los

---

<sup>4</sup> La presente cita proviene de una conversación informal sostenida con la señora Susana el 04 de febrero de 2014 en la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

adolescentes ya no se quedan a conversar horas de horas en la puerta de sus casas. El relacionamiento entre vecinos y conocidos va disminuyendo paulatinamente.

El espacio público al tornarse peligroso pierde su principio de funcionalidad, pues se deja de usar y por tanto se desaprovecha su valor como estructura de socialización (Mayo 2010: 9). Además, la inseguridad ciudadana provoca que muchas personas decidan cerrar el tránsito de sus calles y parques estableciendo límites por medio de rejas y muros (Pires do Rio Caldeira 2007: 364).

Actualmente, con el crecimiento urbano y el boom inmobiliario que ha caído sobre nuestra ciudad, no existen muchos espacios en los cuales la gente confluya y se conozca a partir de intereses en común. Vivimos en edificios y las “áreas comunes” que estos tienen han pasado a tomar el rol de “espacios públicos”, es decir, se produce allí interacción social, comunicación con el otro, aprendizaje de vida en comunidad, todo aquello que suele darse en los espacios públicos. Sin embargo, al interrelacionarse solamente las personas que viven allí, prevalece el intercambio entre un solo sector de la población, formando microcomunidades y mermando el valor de integración que tienen los espacios públicos (Mayo 2010: 9) porque estas personas ya no tienen la necesidad de salir a la calle a utilizar estos espacios.

Además, las cosas han cambiado mucho desde los acelerados procesos de urbanización de los años 60's y 70's, aquellos años en los que los adolescentes y vecinos se erigían como dueños y señores de las urbanizaciones y barrios y tomaban una pista de asfalto, dónde colocaban una red para jugar vóley o fútbol. Con la modernidad y el crecimiento económico el número de autos en la ciudad ha aumentado exponencialmente, de tener 1361 miles de autos en el 2004, hemos pasado a tener 2223 miles en el 2014, es decir que la cifra casi se ha duplicado en los últimos 10 años (Comunidad Andina 2014: 1). Esta situación ha conllevado a que se dejen de realizar algunas prácticas de recreación que los ciudadanos solían tener en sus calles, por el contrario, hoy en día se ha vuelto un peligro que los niños jueguen en la vía pública.

Ante los efectos de la modernidad, la agitada rutina de trabajo y de la “movilidad espacial”, término usado por Vega Centeno (sobre la base de las propuestas de urbanismo y vida cotidiana de Michel Bonnet, Michel de Certeau y Gabriel Dupuy) para hablar de los desplazamientos que hace una persona en su vida cotidiana, se reducen las posibilidades de que las personas se tomen un tiempo para la recreación y el ocio. Los fines de semana se dedican a las tareas que permitan emprender nuevamente la rutina semanal de la producción.

Este estilo de vida cotidiana sin ejercicio, caminatas y/o un poco de recreación al aire libre merman la salud y bienestar de los ciudadanos. Pero, ¿cómo hacer que la gente salga de sus casas a recrearse los fines de semana?

Los centros comerciales se ofrecen hoy como una opción de entretenimiento, pero es un lugar que está sujeto al consumo solamente. La expansión, el cultivo del espíritu y del cuerpo no forman parte de ese ambiente. Son los parques, una alternativa para quienes no quieren o no pueden ir a un espacio privado que cumpla un fin recreativo.

Lima cuenta con grandes parques zonales como el Sinchi Roca o el Huáscar, que tienen muchas atracciones a un precio simbólico donde la gente puede pasar el día. No obstante, el lugar se asemeja más a un club campestre y sus actividades e instalaciones están dirigidas a familias con niños. Cabe resaltar que estos lugares se encuentran en las periferias de la ciudad, por lo que son más accesibles a las personas que viven cerca a esas zonas.

Es cierto que estos parques zonales son perfectos espacios de recreación pero aún falta desarrollar otros espacios (o hay muy pocos) en los que pueda pasar el tiempo gente de todas las edades y distritos urbanos sin distinción.

### 3.2. EL PARQUE KENNEDY COMO ESPACIO PÚBLICO

Anteriormente hemos abarcado la diferencia que existe entre “espacio” y “lugar”, según Michel de Certeau. El espacio es, entonces, un “lugar practicado”, ‘un cruce de elementos en movimiento’: los caminantes son los que transforman en espacio la calle geoméricamente definida como lugar por el urbanismo” (Augé 1992: 85).

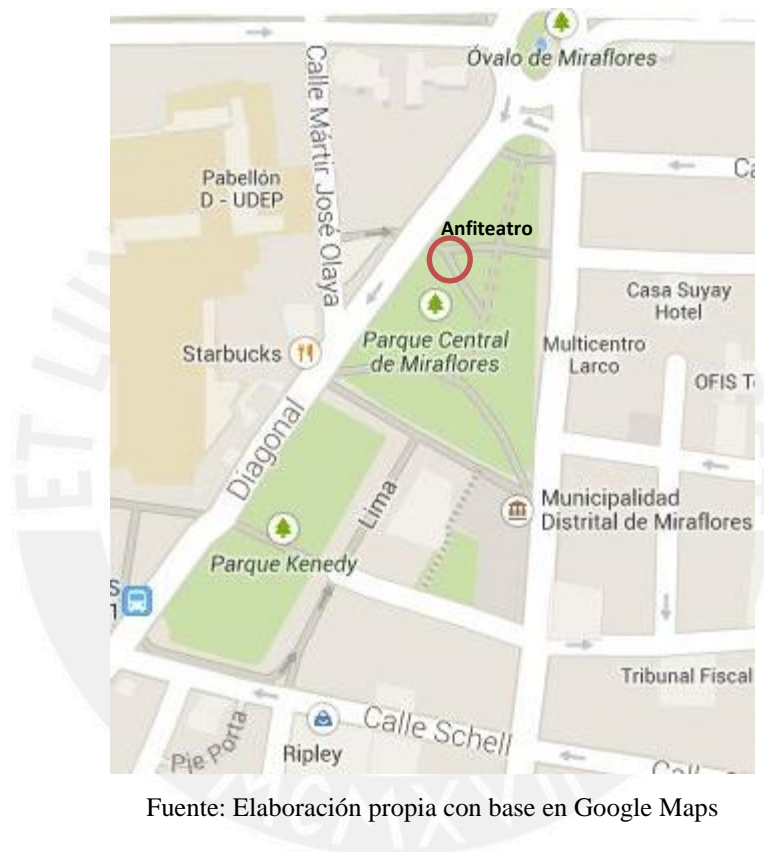
Para el caso de este estudio, nuestro lugar practicado es el parque Kennedy, que es el espacio en el que se produce la actividad de “Música Bailable” que se está analizando en esta investigación.

El Parque Kennedy es, en principio, un área verde que oxigena y adorna la ciudad. Este mismo lugar se transforma en espacio cuando la gente lo carga de sentido y lo utiliza constantemente como un lugar de encuentro, de descanso, de baile o de deporte, pues cada persona le da el uso que prefiere. De esta manera, este cruce de elementos en movimiento, de varias personas utilizando un lugar para distintos fines, el parque se va transformando en un espacio que acoge a todos. Se trataría entonces de un espacio con alto valor de integración en el que se instalan valores, costumbres, ideas, tradiciones y nuevas prácticas, cumpliéndose así el componente de inclusión que es el fin de un espacio público (Mayo 2010: 9).

“Música Bailable”, una actividad de recreación al aire libre, organizada por la Municipalidad de Miraflores, donde cada fin de semana durante dos horas de la tarde las personas, en su mayoría de la tercera edad, se reúnen a bailar, conversar y distraerse, se desarrolla en el anfiteatro Chabuca Granda del parque 7 de Junio. Este Anfiteatro se encuentra en medio de este parque que colinda con la avenida Diagonal. Vale aclarar que el Parque Central de Miraflores está conformado por dos parques: El Parque 7 de junio, también llamado Parque Central de Miraflores, ubicado al costado del Óvalo de Miraflores y el llamado Parque Kennedy, que se encuentra al lado de la Parroquia de la Virgen Milagrosa y frente a la tienda por departamentos Ripley. No obstante, este espacio simplemente es conocido como el Parque Kennedy y realmente los ciudadanos no usan estos nombres diferenciados en su cotidianidad.

Por esta razón, en este trabajo se está utilizando el nombre de Parque Kennedy cuando se trata del espacio en el que se desarrolla la actividad de “Música Bailable” que específicamente se realiza en el Anfiteatro Chabuca Granda, ubicado en el parque antes mencionado.

Gráfico 4. Ubicación del anfiteatro Chabuca Granda en el parque Kennedy



Fuente: Elaboración propia con base en Google Maps

Es importante aclarar que tanto el ingreso al Parque Kennedy como participar de “Música Bailable”, es totalmente gratuito y no hay necesidad de ser vecino miraflorentino ni de presentar algún documento para hacer una inscripción formal. La participación y asistencia a esta actividad es de carácter espontáneo.

Además, gracias a que el parque Kennedy se encuentra en un lugar céntrico y cercano a distintos centros comerciales, lugares de entretenimiento y lugares para comer, las



personas tienen varios motivos para acudir a esta actividad porque se distraen tanto en el momento en que se ejecuta como después de que culmina.

Efectivamente, “Música Bailable”, que se desarrolla en un espacio como el Anfiteatro del parque Kennedy de Miraflores, ha permitido que personas de distintos orígenes, con distintas historias y experiencias de vida se conozcan y entablen lazos de amistad o vínculos. Los asistentes son conscientes de esta mezcla entre personas, la aprecian, valoran la posibilidad social que ofrece. Al preguntar a Luis, un señor de 50 años, proveniente de San Juan de Miraflores, si es que acudir al Anfiteatro le ha permitido conocer a nuevas personas, este menciona que no sólo él ha conocido nuevas personas que suele encontrar cada vez que acude al Anfiteatro, sino que también se han formado muchas parejas gracias a que frecuentan este espacio, dando prueba del valor de socialización que tiene el parque Kennedy como espacio público (Mayo 2010: 9).

*“Yo he conocido uuuff... personas bastantes, que se han, se han juntado, se han casado y... buenas... buenas parejas se han hecho porque mayormente viene gente sana, ¿no? vienen aquí a bailar”.*<sup>5</sup>

El espacio público, según Laura Soria, es aquel punto que confluye la diversidad y que permite el reconocimiento y el intercambio con el otro (Takano y Tokeshi 2007: 7). De hecho, los espacios públicos tienen un gran potencial para producir intercambio entre las personas, permitir que se conozcan y adopten nuevas referencias sobre los demás, además de disipar los prejuicios.

Me gustaría agregar un hecho anecdótico que reafirma lo postulado por Soria (Takano y Tokeshi 2007: 7), en relación al parque Kennedy como espacio público. El día 08 de junio de 2013, el congresista de la República “Juan Díaz Dios” también participó de esta actividad. Llegó a mitad de la actividad, bailó unas dos canciones con su acompañante y luego se retiró. No hizo ningún esfuerzo porque lo reconocieran ni tampoco forzó la situación, sólo estaba ahí disfrutando de la música, como un ciudadano más, interrelacionándose con las personas que estaban también bailando. Algunos de los asistentes lo reconocieron pero continuaron en lo suyo sin hacer mayor alboroto. Sólo

---

<sup>5</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con el señor Luis el 07 de junio de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.



un joven se le acercó a pedirle un autógrafo y una foto, luego de este acto, el congresista bailó por un momento más y se retiró. De esta manera se ve reforzado el componente de inclusión que tienen los espacios públicos (Mayo 2010: 9).

### 3.3. APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE KENNEDY

Antoni Remesar, responsable del Centro de Investigación Polis. Intervención Ambiental: Arte y Sociedad de la Universidad de Barcelona, cita en su texto “Barcelona: un modelo de Arte Público y Diseño Urbano” a Jordi Parpal (1987), quien fue un conocido urbanista y ex concejal del Ayuntamiento de Barcelona, sobre las exigencias de los ciudadanos para con sus espacios públicos: “El espacio público requiere en primer lugar que los ciudadanos sean capaces de recuperar la exigencia por la calidad del espacio urbano y que lleguen a encontrar natural la exigible ornamentación urbana que incide en la resolución de las exigencias funcionales” (2013: 31).

Es cierto que el hecho de tener espacios públicos abiertos a todos, tiene sus pros y contras. Como un espacio público no tiene restricciones de admisión ni es menester pagar para ingresar, también puede acudir gente que podría mostrarse poco cuidadosa con la infraestructura del espacio y para con las personas que lo frecuentan.

Cabe destacar que incluso este tipo de comportamientos son regulados por personal de seguridad de la Municipalidad y cualquier cosa que afecte el ornato del Anfiteatro es resuelto por el personal de limpieza al terminar las actividades que se realizan en el mismo. Este es el carácter público que permite que se perciba un principio de autoridad y de respeto en el espacio público (Mayo 2010: 9).

Además, existe una autoregulación que proviene desde los mismos usuarios del espacio público. Nadie se pelea ni hace escándalos en el Anfiteatro porque se sabe que, de suceder esto cotidianamente, la actividad se suspendería como medida de prevención ante actos que atenten contra la armonía de la actividad. En vista de que los

participantes de esta actividad gustan mucho de esta, son ellos mismos quienes la cuidan. Se presencia una apropiación no solo del espacio público sino de la actividad que ellos defienden como suya.

Por otro lado, la Municipalidad provee a los ciudadanos del equipo de sonido y del espacio físico en donde se realizará “Música Bailable” todos los fines de semana en el horario de 04:00pm a 06:00pm. En ocasiones, se ha observado que si es que ya son las 04:00 de la tarde y aún no ha llegado el equipo de sonido o no hay señales de que esté próximo a llegar, los asistentes especulan la razón que puede tener la demora y conversan en voz baja acerca de cómo la Municipalidad últimamente no está vigilando que se cumpla el horario correctamente. Demuestran su molestia comentando y recordando los años en los que “Música Bailable” se iniciaba puntualmente, pues ellos ya han separado su tiempo, se han organizado con anterioridad para asistir al baile y cumplir con sus otros compromisos u obligaciones; si la música se tarda, tendrán menos tiempo para sus otras actividades y es natural que la situación les incomode.

En relación a lo postulado por Jordi Parpal, se puede inferir que en el parque Kennedy de Miraflores sí se está cumpliendo con el requisito principal que tiene un espacio público: que los ciudadanos no perciban el reclamo e incomodidad por el cambio que se ha podido dar en la programación de actividades o infraestructura del espacio público como algo excepcional en su actuar.

La molestia y el reclamo, en todo caso, son sucesos que los asistentes a “Música Bailable” expresan como algo natural y no se extrañan cuando alguno de sus compañeros manifiesta su molestia o la hace pública. Este simple hecho demuestra que los participantes se sienten cómodos en su espacio y que existen las condiciones necesarias para ello, reafirmando el sentido social y colectivo, estando dispuestos a expresar lo que les afecte directamente.

No obstante, las reacciones no sólo quedan en el plano del habla sino que traspasan al ámbito de la acción. Un asistente suele ir a la Municipalidad a averiguar qué es lo que pasa o, de lo contrario, llaman por teléfono a la persona que supervisa la actividad.

Luego de saber qué es lo que sucede, anuncia sus hallazgos a las personas que se encuentran esperando en el Anfiteatro.

En el caso de que ese día “Música Bailable” no se realice, algunos grupos de amigos se quedan a cantar y bailar música criolla o del recuerdo, acompañados de una guitarra. De esta manera los asistentes continúan utilizando este espacio para el fin que tenía inicialmente para ellos: bailar, cantar y ver a los amigos. Entonces, el Anfiteatro Chabuca Granda y el parque Kennedy son espacios sociópetos porque favorecen y estimulan la interacción entre las personas (Echavarren 2003: 79).

El espacio se va transformando de acuerdo a quienes lo habiten y a las actividades que se realicen en este; se transforma en un lugar que acoge y permite configurar un grupo con intereses similares. Por ejemplo, el parque Ramón Castilla del distrito de Lince es, ante el imaginario colectivo limeño, un espacio donde los jóvenes fans del kpop (música coreana) acuden a ensayar sus coreografías y a demostrar su talento.

Los fines de semana entre las 2:00pm y las 6:00pm, el Anfiteatro del Parque Kennedy se convierte en una zona casi exclusiva para los adultos mayores que gustan de escuchar o bailar las canciones con las que crecieron. Se infiere, entonces, que cada lugar que ha alcanzado la categoría de espacio público se caracteriza por ser frecuentado por un grupo humano en específico con el que es asociado ante el imaginario colectivo, la dinámica de uso del espacio también se extiende al comportamiento que tiene el grupo humano que lo está habitando o que está haciendo uso de este.

### **3.4. DISPOSICIÓN DEL ESPACIO EN EL PARQUE KENNEDY**

En cuanto a la disposición del espacio del parque Kennedy, este tiene características que favorecen su uso como espacio público, siendo catalogado, según lo propuesto por José M. Echavarren, como un espacio sociópeto. Es decir, favorece y estimula la interacción entre las personas y promueve “un estilo de vida más dinámico, espontáneo e interactivo” (2003: 79). También puede ser considerado como un espacio de control,

pues al ser un espacio abierto, la sensación de seguridad aumenta porque se puede reconocer fácilmente a extraños y conocidos que lo visiten, facilitando su vigilancia (2003: 79).

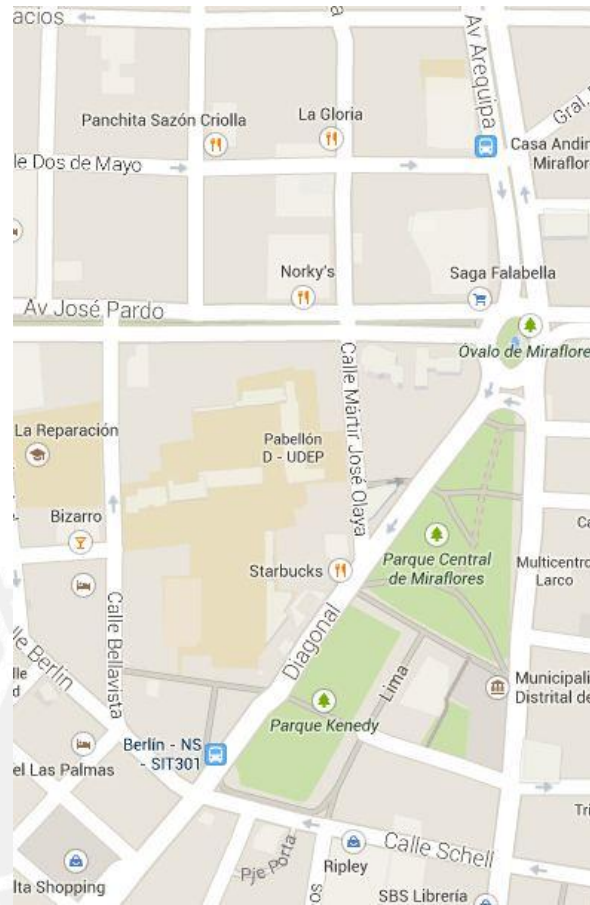
Fotografía 2. Entrada al parque



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

El parque Kennedy posee una gran explanada de entrada (ver fotografía 2) cuya ubicación favorece a que se puedan realizar actividades de visibilización sobre algún tema, protesta o activación, ya que se encuentra entre tres grandes avenidas como son Arequipa (que se convierte en la avenida Larco), Pardo y Diagonal (ver gráfico 5).

Gráfico 5. Avenidas que rodean al parque Kennedy



Fuente: Google Maps

Fotografía 3. Pasadizo de entrada al parque



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)



Este es un pasadizo central (ver fotografía 3) que permite recorrer el parque de inicio a fin. A lo largo tiene unas bancas de cemento que la gente comparte. Tanto jóvenes, como adultos y personas de la tercera edad se sientan aquí a conversar o simplemente mirar el parque.

Fotografía 4. Cilindros de cemento



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

Fotografía 5. Cilindros de cemento y kioskos



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

Las personas usan este espacio en el que se encuentran los cilindros de cemento (ver fotografía 4) para sentarse, conversar o simplemente leer; en algunas ocasiones, hay



quienes realizan pequeñas ponencias o charlas sobre algún producto, servicio, religión e ideología para la audiencia que se encuentra presente. A cierta hora de la tarde se tienen carritos de comida, a modo de kioscos rodantes (ver fotografía 5).

Fotografía 6. Anfiteatro Chabuca Granda



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

El anfiteatro Chabuca Granda (ver fotografía 6) es el espacio de estudio de caso, donde se desarrolla la actividad de “Música Bailable”. En este anfiteatro también se hace coro, “Cine bajo las estrellas”, “Ventana miraflores” -una apuesta municipal por dar a conocer nuevos talentos artísticos.

Fotografía 7. Corredor frente a la Parroquia, ubicado entre los dos parques que conforman el Parque Kennedy



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

Nuevamente observamos que los objetos de cemento, en este caso los cubos (ver fotografía 7) que se encuentran en la acera que delimita el parque, se usan como asientos. Además, al ser un lugar que se puede identificar fácilmente, también se usa como punto de encuentro de citas.

Fotografía 8. Salida del parque



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

La salida del parque (ver fotografía 8) se sitúa frente a la Municipalidad de Miraflores y a la Parroquia de La Virgen Milagrosa. Esta es una zona que colinda con dos grandes poderes de la sociedad civil como son el Gobierno y la Iglesia, que son clasificados como espacios sagrados por la ecología humana (Echavarren 2003: 79). Aquí se han realizado activaciones con el objetivo de visibilizar algún tema pero no con tanta frecuencia como se hace en la explanada de entrada del parque (ver fotografía 2).

Fotografía 9. Mercado de pulgas



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

Esta es otra distracción que tiene el parque. Se trata de un “mercado de pulgas” (ver fotografía 9) en el que se vende artesanías, objetos usados, en su mayoría cosas curiosas que puedan atraer a la gente.

Fotografía 10. Zona de juegos para niños



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)



La zona de juegos para niños (ver fotografía 10) está delimitada por un cerco, permite que los niños interactúen y se conozcan, también es propicio para que los padres o las personas que los llevan al parque conversen. En cierta ocasión, la señora Betty, asidua participante de “Música Bailable” narra lo siguiente: “Yo estaba con mi hijo en los juegos y empecé a conversar con una señora. Ella fue quien me invitó a bailar y a mirar “Música Bailable”.<sup>6</sup>

Fotografía 11. Exposición venta frente al Parque



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

Recuerdo que hace unos dos años estas ferias se realizaban en el mismo parque. Quizá debido a las modificaciones<sup>7</sup> que se están haciendo, estas exposiciones tienen que llevarse a cabo frente al parque o cerca de este, como en este caso (ver fotografía 11).

Debido a que el parque Kennedy es accesible desde todos los rincones de la ciudad, además de estar rodeado de innumerables tiendas, cafés, librerías, abundantes lugares para comer y estar ubicado en una zona tan comercial, siempre está lleno de gente.

<sup>6</sup> La presente cita proviene de una conversación informal sostenida con la señora Betty el 15 de febrero de 2014 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

<sup>7</sup> En enero del año 2014 se iniciaron las obras de construcción de parqueos subterráneos entre las calles Lima y Virgen Milagrosa que limitan con el parque Kennedy. Por causa de estos trabajos se ha restringido el acceso a ciertas áreas del parque utilizando muros de drywall o triplay. Según declaraciones del alcalde de Miraflores al diario El Comercio, las obras culminarían a mediados del año 2016 (Fernández: 2014).

La ubicación del parque Kennedy, la disposición de los espacios y los recursos de entretenimiento, así como las actividades que allí programa la Municipalidad, lo configuran en un espacio público que permite la interacción, intercambio y comunicación entre personas de todas las edades, distritos, clase social, religión e ideología que visitan este espacio.

### 3.5. EL MEDIO O SETTING: BAILAR EN EL PARQUE

Para Goffman, el espacio en el que interactúa el individuo recibe el nombre de “medio (setting)”, el cual incluye los muebles, instrumentos, aparatos eléctricos y decorados que posea o no posea (Goffman 1997: 14). La forma en la que está organizado el espacio influye en la actuación y en la manera de comportarse de las personas que asisten al parque Kennedy con la intención de participar de “Música Bailable” en el Anfiteatro Chabuca Granda.

El Anfiteatro posee cuatro círculos concéntricos (ver fotografía 12), cuyas graderías se utilizan a modo de asientos, mientras que el centro hace las veces de escenario, donde los bailarines despliegan su arte y sus habilidades para con la música.

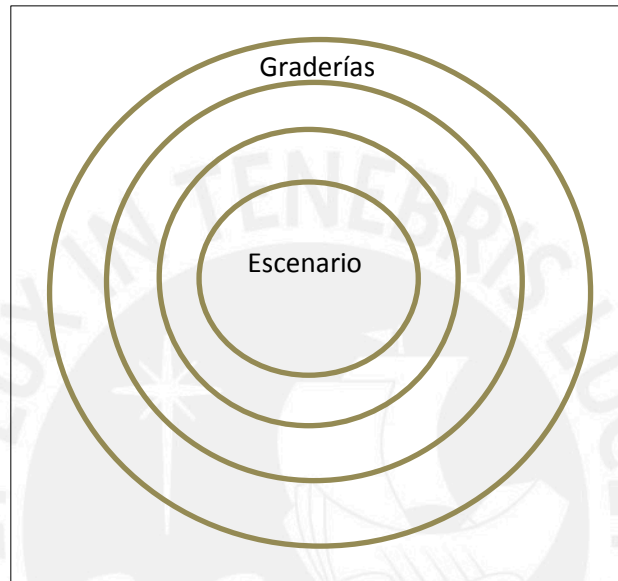
Fotografía 12. Anfiteatro Chabuca Granda del Parque Kennedy durante un viernes por la tarde



Fuente: Archivo personal (Agosto 2014)

El escenario es el primer círculo concéntrico, hacia abajo, y las graderías se encuentran hacia la superficie, por lo que se hace fácil mirar a los bailarines desde cualquier posición en la que se esté sentado (ver gráfico 6).

Gráfico 6. Descripción gráfica del Anfiteatro Chabuca Granda



Fuente: Elaboración propia

Cuando el sonidista enciende el micrófono e informa las reglas preestablecidas para el buen funcionamiento de “Música Bailable” como son no sentarse en las escaleras del centro porque estas sirven de salida si es que hay un temblor y mantener una buena actitud y correctas maneras en su desenvolvimiento al bailar, empieza a sonar la primera canción y las “personas que actúan”, quienes bajo la apreciación teórica de Goffman serían las personas que bailan, descienden inmediatamente de las dos primeras graderías del Anfiteatro. Es como si las parejas de baile ya hubiesen acordado previamente con quien bailarían y automáticamente se unieran.

Cuando salen a bailar parejas de enamorados, lo hacen cerca al lugar en el que están sentados, a una distancia de un metro, aproximadamente; las mujeres esperan a que un varón las invite a bailar y, cuando aceptan, bailan cerca al espacio en el que ellas estuvieron sentadas. Si bien existe una relación de poder en cuanto a los roles de género



y a mantener la tradición de que los varones tomen la iniciativa, esta relación se contrapone en el uso del espacio, pues la mujer hace que permanezcan bailando cerca al “territorio” que ella está ocupando, manteniendo al varón dentro de un espacio de control en el que bailan y conversan colindando con los amigos y conocidos de la mujer en cuestión. Así, en caso de que ella se sienta incómoda o no le guste alguna actitud de su acompañante, puede elegir volver a su sitio sin tener que atravesar todo el escenario; además, está respaldada por sus amigos(as) y conocidos(as) que se encuentran cerca de ella.

La estructura del anfiteatro Chabuca Granda del Parque Kennedy permite que la gente pueda ver el espectáculo desde cualquier gradería en la que se encuentre sentada. Para los adultos mayores, que son los asistentes mayoritarios, es muy importante tener la posibilidad de sentarse y estar cómodos, pues físicamente se cansan de estar parados.

Marina, por ejemplo, relaciona parte de su satisfacción y agrado por participar de “Música Bailable” con el hecho de poder sentarse, pues así no tiene tanto cansancio físico y puede disfrutar tranquila, y por más tiempo, de esta actividad: “...*me gusta venir a sentarme acá y a escuchar, a divertirme a ver como bailan, te alegran, ¿no?*”.<sup>8</sup>

Otro caso es el de María Luisa, quien tiene 60 años y su religión no le permite bailar, pero siempre va a observar con su hermana. Cuando se le preguntó si frecuentaría “Música Bailable” si es que se realizara en un parque más pequeño o en otro lugar, ella inmediatamente relacionó su participación con la accesibilidad que ella tiene para con el parque y la comodidad que tiene en este. Nuevamente se enfatiza el hecho de poder sentarse.

*“Vengo porque me queda cerca y acá hay un poquito más de comodidad porque te sientas, ¿no? Y hay seguridad, sí, hay bastante luz...” “Me gusta mucho salir a mirar, ver las tiendas, a veces voy más temprano a las tiendas y luego vengo”.*<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora Marina el 26 de mayo de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

<sup>9</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora María Luisa el 07 de julio de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

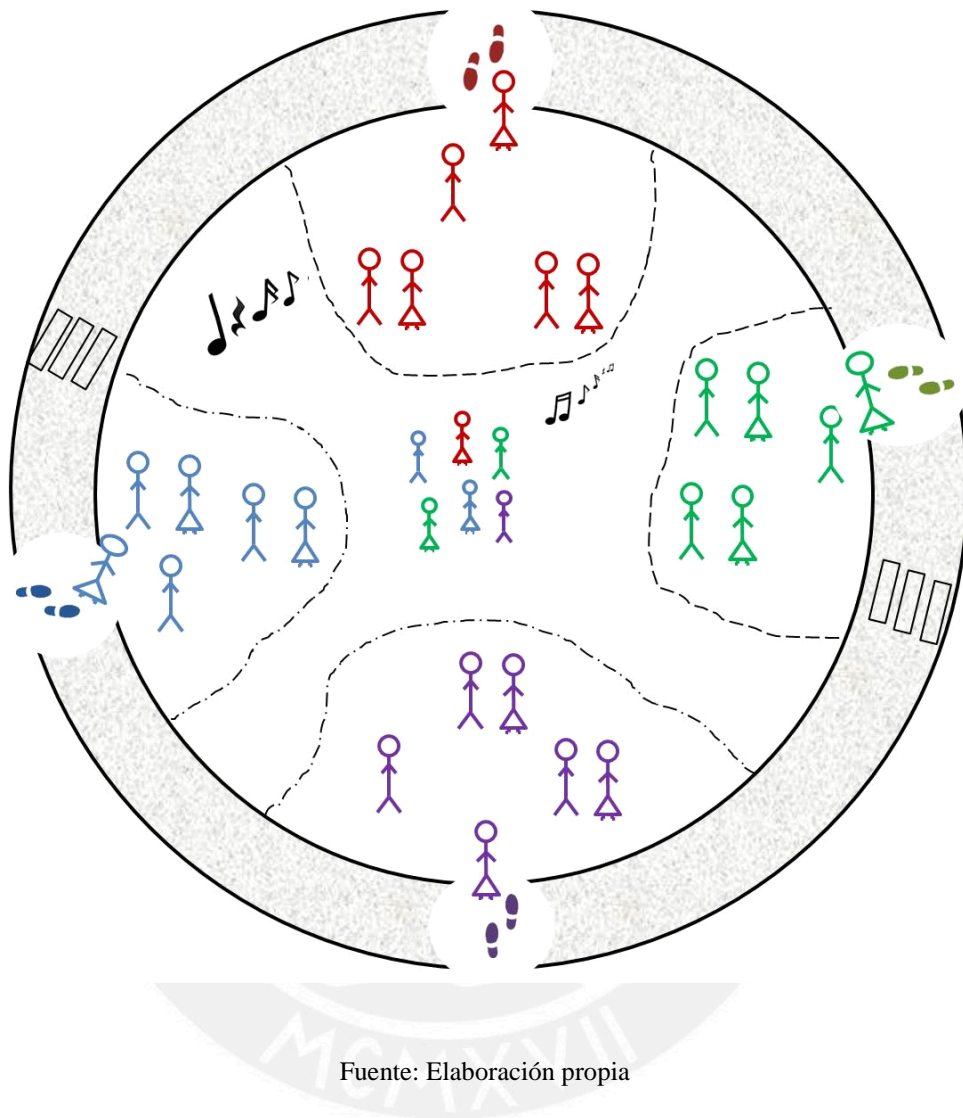
Un espacio como el Anfiteatro provoca que también exista una interacción y formas de comunicación como son el intercambio de miradas y gestos entre las personas que bailan y las que observan, pues su forma circular permite que las personas puedan mirarse entre sí, porque al ser inclinado y con graderías, las personas que están sentadas pueden mirar hacia abajo para ver a las personas que están bailando y también mirar a los costados para observar a sus compañeros observadores; y quienes están bailando pueden dirigir la mirada hacia arriba y hacia los costados para dirigirse o mirar a las personas que los observan.

Asimismo, el pequeño escenario que tiene el Anfiteatro, donde las personas bajan a bailar, es un espacio en el cual se exhiben bailes y distintas coreografías, que propician un intercambio y un diálogo entre los asistentes observadores, quienes comentan y ríen de los bailes.

Dividamos el espacio del escenario del Anfiteatro para poder visualizar mejor los grupos de personas que bailan que se han formado en “Música Bailable”, y así asignarles parcelas de territorio que ocupan al bailar. En adelante se les llamará “grupos de baile”.

Para entender mejor el desplazamiento de los bailarines en el escenario y tener claro de qué ubicación sale cada grupo de baile, se ha realizado el gráfico que se presenta a continuación (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Desplazamiento de los grupos de baile



En este gráfico se señala, utilizando colores iguales, cual es el espacio que ocupa cada grupo de personas que baila y desde que lugar de las graderías del Anfiteatro descienden a bailar (ver gráfico 7). Los grupos de baile siempre suelen bailar en un espacio contiguo al lugar en que se sientan, excepto cuando un varón desea bailar con una mujer que se encuentra en otro grupo, en este caso es el varón quien va al encuentro de su compañera de baile, sin embargo, este hecho sólo sucede con algunos varones, pues la mayoría baila con sus conocidas.

El centro del escenario del Anfiteatro no tiene relación específica con ningún grupo de baile proveniente de las graderías; esto se debe a que las personas que bailan en el centro del Anfiteatro corresponden a distintos grupos de baile o son varones que han llevado a sus parejas de baile hasta allí porque alrededor ya no hay sitio para bailar. Al ubicarse en este espacio que no corresponde al territorio de ninguno de los dos, la relación se hace más neutral.

El punto central del Anfiteatro, es también el espacio en el que bailan los turistas y curiosos extranjeros que son llevados hasta ahí por el personaje más parlanchín y coqueto del grupo (un varón), junto a una mujer que realiza pasos graciosos y atolondrados. Este es el espacio de la exhibición y risa en absoluto porque cada quien baila como quiere, haciendo más énfasis en agitar los brazos y dando más vueltas de lo normal, poniéndole mucha emoción y más movimiento a la coreografía.

Cuando “Música Bailable” llega a su fin, los adultos mayores asistentes también arman su propia fiesta al compás de una guitarra y cantando a viva voz. Quienes se encuentran presenciando este festejo ríen, conversan y pasa un buen rato en compañía de sus amigos. Esto podría darse gracias a que el Anfiteatro se ha convertido en un punto de encuentro para estas personas y ya no solo tiene carácter de pista de baile

### **3.6. USO DEL ESPACIO PÚBLICO EN BRASIL**

Durante la corta pero muy fructífera temporada que estuve viviendo en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, puse bastante atención al uso que las personas le daban a los espacios públicos y me sorprendió mucho la cantidad de gente de todas las edades que iba a pasar el día en el parque a hacer tantas actividades diferentes, durante los fines de semana.

Es importante aclarar que intenté hacer una comparación con datos sobre el uso del espacio público y de los parques en las ciudades de Lima y Porto Alegre, pero no se encontró data referente. Sin embargo, gracias al informe del observatorio Lima Cómo

Vamos, se sabe que: “Al preguntar a los limeños sobre su nivel de satisfacción con el espacio público (entendido este como “los lugares abiertos a todas las personas en la ciudad”), más de la mitad responde “ni satisfecho ni insatisfecho” (52.4%) mientras que “solo el 21% de limeños se encuentra satisfecho con los parques y áreas verdes de uso público” (Lima Cómo Vamos 2014: 13-16).

Es cierto que en la ciudad de Lima existen muchas áreas verdes, aunque según el arquitecto Wiley Ludeña Urquiza no tenemos las suficientes y necesitamos “tomar conciencia de la importancia de los espacios públicos y contar con por lo menos 30 parques zonales, 15 como el parque de la Exposición y 10 como el de la Reserva” (La Primera 2013: 19).

En el caso de Porto Alegre Cómo Vamos, este no es un observatorio ciudadano que mida las percepciones sobre calidad de vida de sus habitantes sino que está orientado a la democracia ciudadana y participativa en torno a la elección de su gobernador.

El parque Redención del estado de Porto Alegre no se caracteriza por tener grandes actividades ni una infraestructura que pueda sorprender. Es, mas bien, un gran espacio vacío cubierto de grass con largos corredores que atraviesan el parque por donde la gente camina o va en bicicleta, que puede clasificarse como un espacio sociópeto porque facilita la interacción entre las personas y como espacio de control porque permite ser vigilado desde cualquier punto (Echavarren 2003: 79). A un lado del parque (ver fotografía 13) hay una feria de antigüedades, productos artesanales, zapatos, ropa para mascotas, revistas, etc.



Fotografía 13. Feria artesanal del parque



Fuente: Archivo personal (Marzo 2013)

La pista que separa a la feria del parque en si mismo se usa como escenario de los artistas urbanos que llevan sus propios implementos para amenizar la tarde. Me sorprendió que los artistas utilicen cualquier espacio de esta pista, de manera que, mientras las personas avanzan en el recorrido de las tiendas se encuentran con artistas diferentes, y siempre tienen público.

No es el ayuntamiento local quien patrocina las actividades de estos artistas, pero tampoco los hecha del lugar, cuando ellos terminan su acto, pasan el sombrero entre los asistentes (ver fotografía 14). Cabe acotar que, durante el tiempo que estuve presente en el parque, casi no observé personal de seguridad que estuviera vigilando el lugar. Relaciono este hecho con que es más probable que asalten a alguien en un lugar solitario y oscuro que en un parque, a plena luz del día y tan lleno de gente. La gente atrae más gente; el hecho de que haya muchas personas en un determinado lugar nos da el mensaje de que este es un espacio tranquilo y agradable, reforzando nuestra sensación de seguridad.



Fotografía 14. Artista urbano



Fuente: Archivo personal (Marzo 2013)

El parque Redención también tiene un muro bajo y extenso contiguo a una fuente de agua muy grande, que funciona a modo de asiento para los jóvenes que utilizan el parque como punto de reunión para conversar entre amigos (ver fotografía 15).

Fotografía 15. Fuente de agua y jóvenes conversando



Fuente: Archivo personal (Marzo 2013)

El espacio de juegos, que está destinado a los niños, tiene cerca un bebedero para calmar la sed de los pequeños y padres que están allí. También hay carritos que venden dulces. Que hayan estos simples elementos como un bebedero y comida, permiten que las personas con niños se queden tranquilas a disfrutar del lugar y no tengan que irse a casa, moverse a otro lugar o llevar sus propios implementos para que sus niños puedan tomar agua y limpiarse la cara después de tanto jugar, por ejemplo. Cosas básicas pero muy importantes en la satisfacción del uso de un espacio público.

Además de los hitos de comunicación antes mencionados, el resto del parque está cubierto de pasto. Este espacio plano contiene grupos de familias, amigos y parejas sentados en el pasto con cierta proximidad, algunos hacen malabares, capoeira, toman mate, hacen burbujas de jabón, picnic o sólo conversan.

En suma, hay sitio para todos y cada cual hace lo que gusta sin incomodar a nadie y respetando al otro.

### **3.7. PRINCIPIOS PARA EL USO DE UN ESPACIO PÚBLICO**

Pero ¿por qué una persona decide quedarse en un parque a pasar su tiempo libre? Son muchos los factores que explican el por qué una persona se queda en un espacio pero, a su vez, son condiciones que van de la mano.

Para llegar a realizar esta lista de factores que influyen en el uso que las personas hacen del espacio público, me inspiré en los principios del espacio público que expone Maritza Mayo (Mayo 2010: 9) y en la ponencia que realiza Amanda Burden para TED Talks 2014. Burden es directora de la Comisión de Planificación de la ciudad de Nueva York desde hace el año 2002, planificadora urbana por casualidad, pues estudió el comportamiento de los animales, conocimientos que utiliza en su labor por recuperar espacios públicos en los que se prevé hasta el mínimo detalle para que la gente quiera quedarse y sea de su agrado. Asimismo, también revisé información sobre el planeamiento y desarrollo urbano de la ciudad de Nueva York como comunidad

sustentable y sus respectivos proyectos y novedades en la página web del programa metropolitano (New York & Connecticut Sustainable Communities: 2013).

Además, me baso en los hallazgos producto del trabajo de campo que realicé entre abril de 2013 y junio de 2014 en el Parque Kennedy de Miraflores y en las observaciones que hice tanto aquí como en otras ciudades de Brasil como Porto Alegre entre enero y marzo de 2013, Curitiba en febrero de 2013 y en Buenos Aires, Argentina, en setiembre de 2013. Es cierto que existe una gran diferencia cultural entre estas ciudades, pero son precisamente éstas diferencias las que me han permitido ahondar en mis reflexiones y encontrar principios que podrían tomarse en cuenta y aplicarse en nuevos espacios públicos.

Planteo estos seis principios como factores que pueden tomarse en cuenta al momento de construir, de mantener o de replantear un espacio público en una ciudad. El objetivo de estos principios es que prevalezca el enfoque de funcionalidad de un espacio para fomentar su apropiación y que las personas quieran estar y pasar tiempo allí.

### **1. Accesibilidad:**

Este es un principio que básicamente rige la capacidad de afluencia y la potencial visita de las personas a un determinado espacio público. Mientras más opciones de vías, ciclovías y transporte urbano se ofrezcan para llegar al parque, desde cualquier punto de la ciudad, éste albergará personas de distinto origen, cultura, educación y pensamiento, promoviendo el conocimiento del otro en el espacio público.

### **2. Seguridad:**

Cuando se siente seguro, el ser humano concentra sus energías y pensamientos en lo que quiere hacer pues no tiene que preocuparse por su vida o por sus propiedades. Por lo tanto, este es el segundo principio o factor necesario para fomentar el uso y apropiación del espacio público por parte de los ciudadanos.

Cabe resaltar que cuanto más se conecte y conviva la gente con su ciudad, a través del uso del espacio público, más vínculos afectivos y positivos y acciones constructivas de preservación y respeto se tendrán.

### 3. Comodidad:

Este es el tercer principio necesario para que la gente se anime a utilizar un espacio público sin tener problemas. Esta condición viene de la mano con la seguridad.

La comodidad es abordada como una necesidad por autoridades institucionales como Amanda Burden, directora de la Comisión de Planificación de la ciudad de Nueva York y defensora de sus espacios públicos.

En el caso del Paley Park, un pequeño espacio en Manhattan, ella manifiesta que era perfecto, siempre estaba lleno de gente.

¿Qué hacía que Paley Park fuese especial y atrajera a la gente? Lo primero, entre otras cosas, eran las cómodas sillas móviles. La gente llegaba, elegía su asiento, lo movía un poco y se quedaba un rato. [...] Estaba lleno de vegetación. Ofrecía lo que los neoyorquinos anhelan: comodidad y espacios verdes (Burden: 2014).

Cuando un parque tiene asientos, se hace más acogedor y permite que la gente se quede a conversar, leer o simplemente mirar lo que está pasando. Mientras que las áreas verdes hacen que se vea más acogedor y no luzca vacío, comparándose con los clásicos patios de concreto que tienen un monumento al centro que suele ser bandera de arquitectura moderna y minimalista. Las áreas verdes otorgan una sensación de tranquilidad y calma.

Asimismo, la comodidad antes mencionada que fomenta el uso del espacio, puede en un plazo de tiempo devenir en un proceso de apropiación del espacio, incluyendo así a este dentro de la rutina de los ciudadanos. En el caso de “Música Bailable”, las personas entrevistadas refieren que van al parque todos los fines de semana porque les gusta la actividad y porque se sienten cómodas estando allí, tienen la seguridad de que nada va a pasarles y se sienten cómodas sentadas y con sus amigos.

En mi percepción como usuaria de los espacios de la ciudad de Lima, considero que existe cierto estilo embellecedor en el manejo que se hace de ellos por parte de las autoridades municipales pues la mayoría de plazas y parques no tienen actividades dirigidas a las personas ni bancas para sentarse, algunas incluso están cercadas con



rejas. Pareciera que estos espacios tienen un fin ornamental y que no son para el uso de las personas.

Los Municipios muestran reparo en el mantenimiento y cuidado de estos espacios, al punto de restringir el acceso y uso libre de éstos; a casi todos nos ha pasado que en alguna ocasión hemos puesto los pies en las bancas para sentirnos más cómodos e inmediatamente viene alguien del personal de seguridad a decirnos que aquello no se permite.

Este estilo de gestión -considero- ocasiona una sensación de control y regulación tutelar constante del Estado sobre los ciudadanos, situación que en cierta medida, afecta que cada quien pueda discernir entre lo que realmente afecta a los demás, y por eso, en la interacción.

Una prohibición como la mencionada no ayuda a que una persona se sienta en confianza con su ciudad ni que quiera quedarse más tiempo en un espacio. Este tipo de prohibiciones son impedimentos para la interacción entre personas en los espacios.

#### **4. Personas:**

El corazón de la ciudad, en el sentido metafórico, no está en sus monumentos o grandes edificios, es cierto que estos reflejan parte de la identidad de esta pero no la determinan. La ciudad está definida básicamente por las personas que la habitan, son ellas las que la cargan de sentido y la configuran con sus costumbres. Un espacio público sin gente es sólo un lugar de transición u ornamental, carece de identidad y de vida. Ya lo ha dicho Michel De Certeau, un espacio es un “lugar practicado”, un lugar que se usa y se transforma con los hábitos y costumbres que la gente aplica allí.

Por otro lado, la gente reunida en un espacio atrae más gente hacia este, es como si dieran una señal de “este espacio es genial” y más personas deciden probarlo. Además, una persona se siente más segura en un espacio concurrido por muchas personas que en un lugar vacío.

Amanda Burden, afirma lo siguiente, con respecto a esta condición: "Curiosamente, estas personas atraían a otras e irónicamente yo me sentía más tranquila si había gente cerca" (Burden: 2014).

### **5. Amigos:**

Los entrevistados del trabajo de campo en el parque Kennedy de Miraflores le dan mucha importancia a este punto y recalcan que ellos asisten a "Música Bailable" principalmente para encontrarse con sus amigos y actualizarse de las noticias y novedades semanales. Claro, muchos han llegado al Anfiteatro sin conocer a nadie y poco a poco se han ido ganando la confianza de la gente y se le ha permitido ingresar a un grupo. La confianza es un código primordial entre ellos y de esta manera se han hecho amigos de sus amigos y han extendido su círculo social.

Los amigos son el elemento más tangible para que ellos midan el por qué les gusta y se sienten bien de asistir a "Música Bailable". Los participantes de esta actividad no son conscientes de cómo sería el parque Kennedy si es que no existieran las condiciones explicadas anteriormente, pero probablemente nadie iría si, en primer lugar, este espacio no fuera seguro.

### **6. Distracciones:**

Es poco habitual que la gente frecuente masivamente un parque o una plaza donde no pueda realizarse o no exista actividad alguna. Cuando una actividad se realiza de forma permanente en un espacio público, prácticamente se institucionaliza y las personas que gustan de ella se organizan para asistir.

En alguna ocasión estuve en un parque en la ciudad de Curitiba (Brasil) que tenía un mini zoológico, una laguna con puente, una tienda que alquilaba bicicletas, juegos para niños y kioscos de comida. Este lugar, que en realidad sería un espacio porque la gente le da sentido y lo transforma, estaba lleno de personas de todas las edades. Ancianos que miraban el periódico junto a la laguna, jóvenes y familias viendo los animales del zoológico, niños y padres en la zona de juegos y paseando por el parque en bicicleta.



Un espacio como éste que presenta actividades y cuya infraestructura se puede adaptar a diferentes grupos humanos funciona como espacio público pues logra integrar generacional y culturalmente a la sociedad. Además, al ser de libre acceso y tener a disponibilidad esas actividades e infraestructura de manera permanente produce que los ciudadanos lo frecuenten seguido y con naturalidad, de esta manera se van apropiando del parque e incorporando esta actividad a su rutina de recreación. Ellos ya saben que hay algo que hacer en el parque y que la van a pasar bien allí.

Sin embargo, no es indispensable que un parque o una plaza tengan grandes objetos de infraestructura para ser atractivo, divertido y que los ciudadanos quieran frecuentarlo. Con imaginación, poniéndose en el lugar del otro (en este caso del ciudadano de a pie) y considerando la noción de espacio público al construir nuevos parques y/o plazas se puede marcar la diferencia en la apropiación del espacio (y de la ciudad) que tengan las personas, así como también se puede contribuir a embellecer la ciudad que es, finalmente, uno de los objetivos primordiales que suelen tener los gobernantes de nuestro país.

Por ejemplo, en Buenos Aires, cerca al Río de la Plata hay un paseo de cemento que podría ser simplemente un lugar de transición para las personas que pasan por allí y tienen como destino algún otro lugar. No obstante, este espacio este tiene una particularidad o podría decirse que también es una potencialidad: en medio del piso de cemento tiene la figura de una Rayuela (juego infantil de cuadros para saltar de uno a otro). Esta rayuela, hace una gran diferencia entre un lugar aburrido y meramente de transición y un espacio agradable, aunque sea un lugar de paso, en el que alguien se podría quedar a revivir tiempos infantiles, cargarse de alegría y olvidar, por un momento, el estrés y las preocupaciones cotidianas.

Burden (2014) dice que para lograr que un parque sea un lugar donde la gente quiera estar, no recurre a tus habilidades como diseñador y urbanista que busca exponer una obra maestra, casi de arte, ante las población, sino que debe ser pensado desde la condición de ser humano y ciudadano; hay que ponerse en el lugar de las personas para saber qué es lo que ellas quieren en un espacio público y así provocar que quieran

quedarse. Preguntas como “¿te gustaría ir ahí?, ¿querrías quedarte?, ¿tienes una buena vista del parque?, ¿y desde allí, hay más personas?, ¿tiene espacios verdes y parece agradable?, ¿puedes encontrar tu propio asiento?” (Burden: 2014), son básicas para iniciar el diseño del espacio en cuestión.

Según los estándares propuestos por la Organización Mundial de la Salud, las ciudades deberían tener  $9\text{m}^2$  de áreas verdes por persona pero en Lima sólo llegamos a los  $3.7\text{m}^2$  por cada habitante (Correo: 2015). Estadísticas como estas reflejan el gran déficit que presenta nuestra ciudad en cuanto a áreas verdes que la oxigenen y sirvan como espacio de recreación y distracción para las personas.

En ese sentido, son pocos los parques de ingreso libre que, como el parque Kennedy o el parque de la Exposición, tienen las condiciones necesarias explicadas anteriormente que originan que sean visitados por una gran variedad de grupos humanos de distintas edades y grupos sociales (aunque en el parque de la Exposición los grupos sociales suelen ser más homogéneos).

### **3.8. PRINCIPIOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE KENNEDY**

En estas páginas haré un análisis del Parque Kennedy y “Música Bailable” en base a los seis principios planteados anteriormente que hacen que prevalezca el enfoque de funcionalidad de un espacio público para fomentar su apropiación y que las personas quieran estar y pasar tiempo allí.

#### **1. Accesibilidad:**

El parque Kennedy es un espacio accesible pues es fácil llegar desde cualquier punto de la ciudad. Existen muchas líneas de buses y taxis que pasan por allí e incluso el Metropolitano tiene un recorrido que permite a las personas llegar.

Este parque no solamente es visitado por tener cercanía a tiendas de ropa y accesorios, restaurantes, la Parroquia de La Virgen Milagrosa y la Municipalidad de Miraflores;

también es frecuentado por las actividades permanentes que organiza la Municipalidad como es “Música Bailable” y por las actividades que son esporádicas como las ferias e intervenciones. Todas estas actividades que patrocinan la Municipalidad o grupos de la sociedad civil, en cooperación con esta, son alicientes para que la gente quiera ir al parque a verlas o participar de ellas, teniendo como consecuencia que las personas quieran quedarse en el parque al tener una estadía interesante y disfrutar de esta.

Además, no hay necesidad de vivir en Miraflores para poder participar de la actividad de “Música Bailable” ni es necesario realizar pago alguno.

## **2. Seguridad:**

La infraestructura de este parque permite que todas las personas puedan verse e identificarse. Nadie puede ocultarse porque es un espacio abierto y permite reconocer fácilmente a las personas que decidan visitarlo. Este es un aspecto importante de los espacios sociópetos (Echavarren 2003: 79).

El parque se encuentra ubicado entre dos importantes espacios de poder, también llamados espacios sagrados (Echavarren 2003: 79) como son la Parroquia de La Virgen Milagrosa y la Municipalidad de Miraflores. Por lo tanto, la zona está siempre muy bien vigilada para prevenir cualquier inconveniente. Además, debido a que el parque Kennedy es un lugar muy frecuentado por los turistas extranjeros, hay un especial énfasis en cuidar y mantener limpia y segura esta zona.

Los asistentes entrevistados refieren que en el parque Kennedy se sienten tranquilos para bailar y caminar, desplazándose por todo el parque en todo momento. Siempre está bien iluminado y hay personal municipal vigilando permanentemente.

Así pues, María Luisa tiene 60 años y su religión no le permite bailar, pero siempre va a observar a las personas que bailan con su hermana. Cuando se le preguntó si frecuentaría “Música Bailable” si es que se realizara en un parque más pequeño o en otro lugar, ella inmediatamente relacionó su participación con la accesibilidad que ella tiene para con el parque, la seguridad y la comodidad que tiene en este.

*“Vengo porque me queda cerca y acá hay un poquito más de comodidad porque te sientas, ¿no? Y hay seguridad, sí, hay bastante luz...” “Me gusta mucho salir a mirar, ver las tiendas, a veces voy más temprano a las tiendas y luego vengo”.*<sup>10</sup>

### 3. Comodidad:

La comodidad a la que se refiere María Luisa fomenta el uso del espacio y puede, en un plazo de tiempo, devenir en un proceso de apropiación del espacio, incluyendo así una visita al parque Kennedy dentro de la rutina de las personas.

En el caso de “Música Bailable”, las personas entrevistadas refieren que van al parque todos los fines de semana porque les gusta la actividad y porque se sienten cómodas estando allí, tienen la seguridad de que nada va a pasarles y están contentas sentadas con sus amigos.

La estructura del anfiteatro Chabuca Granda del Parque Kennedy, donde se realiza “Música Bailable” todos los fines de semana, permite que la gente pueda ver el espectáculo desde cualquier gradería en la que se encuentre sentada. Para los adultos mayores, que son los asistentes mayoritarios, es muy importante tener la posibilidad de sentarse y estar cómodos, pues físicamente se cansan de estar parados.

Marina, por ejemplo, relaciona parte de su satisfacción y agrado por participar de “Música Bailable” con el hecho de poder sentarse, pues así no tiene tanto cansancio físico y puede disfrutar tranquila, y por más tiempo, de esta actividad: *“...me gusta venir a sentarme acá y a escuchar, a divertirme a ver como bailan, te alegran, ¿no?”.*<sup>11</sup>

### 4. Personas:

La gente reunida en un espacio atrae más gente hacia este. Es como si dieran una señal de “este espacio es genial” y más personas deciden probarlo.

---

<sup>10</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora María Luisa el 07 de julio de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

<sup>11</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora Marina el 26 de mayo de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

En un intento por descubrir cuál es la razón por la que la gente decide participar de actos multitudinarios, la portavoz de Madrid Mobs, agrupación que se dedica a la organización de flashmobs y actividades colectivas, dice que este tipo de dinámicas “genera espontaneidad y ves partes de ti mismo que no estás acostumbrado a ver. Por diversión y porque a la gente le gusta sentir que forma parte de algo. También puede ser una vía de escape de la rutina, del trabajo” (Arias 2013: 26).

Por ejemplo, en el caso de “Música Bailable” las personas que están paseando por el parque, o simplemente atravesándolo, se acercan a ver de dónde viene la música y por qué hay una multitud rodeando el Anfiteatro, dándose con la sorpresa de tener frente a sus ojos una fiesta improvisada que los obliga a quedarse un momento a mirar. Una multitud concentrada en un espacio provoca que los transeúntes, por curiosidad, se aproximen a ver qué está pasando.

Las personas que observan la actividad, que suelen estar de paso por el parque y se encuentran paradas en torno al Anfiteatro, mencionan que se acercaron porque la música les llamó la atención y decidieron ir a mirar “a curiosear”. Así nos relata Marina que fue su primer contacto con “Música Bailable”, actividad que frecuenta desde hace dos años.

*“Bueno, como siempre vengo a la Iglesia a ver todos los cuadros que hay, las pinturas y todo eso, entonces, en ese momento vi que había gran cantidad de gente y me acerque para ver que hay y era un entretenimiento ver a las personas de tercera edad que bailaban y todo ¿pues no? ¡Entonces yo también (me quede a ver)!”<sup>12</sup>*

En resumidas cuentas, la gente atrae más gente a un lugar (convirtiéndolo en un espacio con sentido), pues el ser humano es curioso por naturaleza y al ver una muchedumbre atenta a un acontecimiento también quiere saber qué está pasando y ser parte de este. Además, una persona se siente más tranquila en un espacio concurrido por muchas personas que en un lugar vacío y esto refuerza su sensación de seguridad.

---

<sup>12</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora Marina el 26 de mayo de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

## 5. Amigos:

Las personas que asisten a bailar al parque Kennedy precisan que la motivación principal que tienen para frecuentar y participar de esta actividad es que el Anfiteatro se ha convertido en un espacio de encuentro, donde ven a sus amigos y amigas que han hecho gracias a “Música Bailable”.

Si bien muchos han llegado al Anfiteatro sin conocer a nadie, poco a poco se han ido ganando la confianza de la gente y esto les ha permitido ingresar a un grupo. La confianza es un código primordial entre ellos y de esta manera se han hecho de amigos y han extendido su círculo social.

Los amigos son el elemento más tangible para que ellos midan el por qué les gusta y se sienten bien de asistir a “Música Bailable”. Los participantes de esta actividad no son conscientes de cómo sería el parque Kennedy si es que no existieran las condiciones explicadas anteriormente, pero probablemente nadie iría si, en primer lugar, este espacio no fuera seguro.

Por ejemplo, Julio, un hombre de 68 años perteneciente al grupo de las personas que bailan que proviene del distrito de Barranco, comenta que había dejado de bailar y frecuentar el Anfiteatro cerca de un año por tener mucho trabajo y que cuando tuvo la oportunidad de volver se encontró a las mismas personas con las que antes compartía conversaciones y risas, volviendo a su círculo de amigos.<sup>13</sup>

## 6. Distracciones:

Cuando una actividad se realiza de forma permanente en un espacio público, prácticamente se institucionaliza y las personas que gustan de ella se organizan para asistir sin falta. Este es el caso de “Música Bailable”, donde son las mismas personas las que se encuentran en el mismo lugar cada fin de semana, tanto en la víspera de la actividad como en esta misma. La disfrutan, bailan entre ellos y conocen a nuevas personas.

---

<sup>13</sup> La presente cita proviene de una conversación informal sostenida con el señor Julio el 01 de marzo de 2014 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.



En ese sentido, son las actividades las que dan origen al uso consuetudinario y que se establece en la rutina de las personas que participan de estas dentro de un espacio público de la ciudad de Lima.

El señor Alejandro, participante de “Música Bailable” desde hace 5 años, tiene aproximadamente 70 años y proviene del interior del país, nos cuenta porqué frecuenta el parque Kennedy *“(por) distracción, para distraerse, ver a la gente bailar, algunos bailan bien, otros no tanto, yo bailo porque he sido profesor”*.<sup>14</sup> Asimismo, cuando se le pregunta porque cree que este parque es un espacio tan concurrido, explica que *“por otros lados no hay distracción, por eso vengo acá, me gusta la distracción acá, tengo buenos amigos, me respetan y los respeto.”*<sup>15</sup>

Una actividad como “Música Bailable”, que ha calado en sus participantes, permitiendo que estos bailen con emoción, naturalidad y sin reparos de lo que digan los demás, ha conseguido que más gente se sienta atraída a contemplar o participar de esta actividad.

Gracias a que la música tiene un ritmo que gusta al público y a que el espacio ya es conocido por esta actividad, otras personas pueden asistir a expresarse, liberar su estrés y entablar nuevas amistades. Se infiere entonces que las actividades que impliquen movimiento y alegría son una forma de mantener el espacio vivo.

De esta manera, las actividades que permitan dar vida a un espacio público, provocan que la gente confluya alrededor de esta y pase un tiempo de relajó y sana diversión sin gastar dinero extra; así como también permite que pueda darse un reconocimiento del otro y la reunión de personas provenientes de distintos distritos con distintas experiencias y perspectivas sobre la vida. Además, logran que las personas se sientan atraídas a ir a un parque ya sea a sólo mirar o a pasear, a pasar el tiempo en un lugar que no sea su casa ni un espacio privado por el cual tengan que pagar o al que no todos tengan acceso.

---

<sup>14</sup> y <sup>15</sup> Las presentes citas proviene de una entrevista sostenida con el señor Alejandro el 15 de febrero de 2014 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

En suma, el parque Kennedy y su actividad de “Música Bailable” es un espacio de escape de la cotidianidad y de la rutina en la que nos vemos inmersos, contribuyendo a que las personas salgan de sus casas, se distraigan, se conecten con su ciudad y con su entorno.



## CAPÍTULO IV

### LA MÚSICA Y SUS EFECTOS: INTERACCIÓN SOCIAL Y COMUNICACIÓN

Las personas solemos escuchar música mientras realizamos distintas actividades de nuestra rutina, al ejercitarnos nos acompañamos de música que nos transmita fuerza y energía, al estudiar usamos música clásica o suave para reforzar la concentración en nuestra tarea, mientras nos transportamos de un lugar a otro, ya sea en bus o en auto particular, también escuchamos música. La música nos acompaña.

¿Y cómo la música podría establecer relaciones del ser humano con el ser humano? ¿La música puede propiciar este tipo de relaciones? Mediante un gusto similar hacia un tipo de música, esta puede promover algún tipo de interacción, entendida como una forma de comunicación, y permitir que las personas puedan pasar un momento agradable, conocerse y estar bajo el efecto vinculante de la música.

June Boyce-Tillman investigó cual es la función de la música en las tradiciones culturales y prácticas curativas ancestrales de diferentes grupos culturales. Ella describe y analiza cómo se relaciona la música con la dinámica terapéutica.

Entre sus hallazgos, destaca la relación que tiene el ser humano con la música y la capacidad que tiene esta para reunir grupos de personas. “[...] la capacidad de la música para establecer vínculos: relaciones en el interior del cuerpo, del ser humano con el ser humano, de los humanos con el mundo natural, de los humanos y del mundo natural con Dios o con lo espiritual” (Boyce-Tillman 2003: 13-14).

La autora resalta la cualidad vinculante de la música con nosotros mismos y con el exterior. Por ejemplo, en un concierto, confluye la gente que tiene un gusto musical por el mismo artista, disfrutan de verlo cantar, bailar y la interacción que este pueda tener con el público. Incluso, aunque no se conozcan, todos cantan al unísono, gritan, piden canciones, ríen. Se vive una atmósfera de camaradería.

La música despierta emociones, según el tipo de melodía que escuchemos nuestro cerebro se activará y el cuerpo responderá al estímulo enviado. El ejemplo más claro es el uso de bandas sonoras en las películas o programas de televisión, donde se utiliza la música para realzar distintos momentos, intentando que el público se conecte con la historia y que comparta lo que está sintiendo el protagonista en ese instante.

Según Mona Lisa Chanda y Daniel J. Levitin, investigadores de la McGill University de Canadá, en el artículo “La neuroquímica de la Música”, publicado en la revista académica “*Trends in cognitive sciences*”:

[...] la música puede evocar una gran variedad de emociones fuertes, incluyendo la alegría, tristeza, miedo, paz y tranquilidad [...] El placer musical está directamente relacionado con la intensidad y excitación emocional. Incluso, algunas melodías, pueden provocarnos emociones contradictorias como tristeza y felicidad al mismo tiempo (Chanda y Levitin 2013: 180).<sup>16</sup>

En el mismo artículo de la revista antes mencionada, se recalca el hecho de que los efectos de la música no sólo se explican bajo el esquema de lo neuronal o neuroquímico. Esto se sabe hoy gracias a los avances en investigación de la neurociencia cognitiva, cuyos resultados nos muestran que los efectos de la música en los sistemas neuroquímicos del cerebro son los mismos que los estímulos que el cerebro recibe cuando el ser humano recibe un premio o una felicitación.

Entonces, podemos decir que la música puede ayudar a una persona a suscitar distintas emociones que pueden ser compartidas con los demás.

Desde hace un tiempo, se sabe que actividades sincronizadas como la música, la danza y la marcha promueven sentimientos de conexión social, específicamente confianza interpersonal y unión. Muchas actividades del ser humano y de los animales son rítmicas incluyendo la caminata, el habla, aplaudir con las manos, la actividad sexual y el balanceo de un bebe. Cuando las actividades rítmicas son realizadas por grupos de personas tienden a volverse sincronizadas, hecho que refleja la coordinación social (Chanda y Levitin 2013: 188).<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Traducción propia.

<sup>17</sup> Traducción propia.

Podríamos ir a un ámbito más cotidiano e imaginar a la gente disfrutando de la música en una fiesta. Los que quieren bailar lo hacen bajo el ritmo de la música, de acuerdo a la coreografía que haya sido preestablecida para este tema. Sin embargo, si bien existe una convención social que ordena la forma en que se baila cada tipo de música, las personas siempre pueden innovar con nuevos pasos. Se suele bailar en parejas, es parte del cortejo en una fiesta y permite que las personas se conozcan conversando mientras bailan, sólo bailando y sonriéndose entre sí o bailando por el simple hecho de querer disfrutar la música y sentir el ritmo.

“La danza no es sólo un movimiento imitativo. La danza no es sólo la repetición de una serie de propuestas motoras inconexas. La danza debe ser un lenguaje, y eso es lo que hace la coreografía” (Castañón 2007: 13). Se aprende a bailar practicando y viendo a otros bailar. Es cierto que no todos tienen las mismas habilidades para bailar, pero al tratarse de un momento recreativo, lo importante es disfrutar de la música y de la compañía.

En la primera parte de este capítulo habíamos mencionado una frase de June Boyce-Tillman sobre la capacidad que tiene la música para crear vínculos entre las personas y con nosotros mismos; ahora, gracias a Mona Lisa Chanda y a Daniel J. Levitin, encontramos la causa de estos vínculos: la sincronización que producen las actividades rítmicas crean conexión con los otros porque manifiestan coordinación social.

Esto explica porque la música utilizada en las fiestas fomenta que las personas se agrupen y bailen al mismo tiempo, pues esta es una actividad sincronizada. Todos bailan al mismo ritmo.

Existe una explicación científica para respaldar esta idea:

La oxitocina y la vasopresina -dos neurotransmisores que regulan el comportamiento social- son las posibles responsables de producir los efectos sociales de la música. Sin embargo, sólo ha sido investigado el rol que tiene la oxitocina en el contexto de la música; el rol de la vasopresina y la interacción entre los dos químicos aún no ha sido investigado (Chanda y Levitin 2013: 188).<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Traducción propia.



Debido a que los neurotransmisores mencionados son sensibles a los efectos de la música en el cerebro, se pueden producir vínculos y coordinación social mientras que una persona se encuentra escuchando música o bailando con esta. Bajo estos efectos, las personas tendemos a sentirnos parte de un grupo social y somos sensibles a establecer nuevas relaciones interpersonales.

El hecho de compartir actividades con un grupo nos permite distraernos, conocer nuevas personas, establecer nuevos vínculos y tener nuevas experiencias. Es así que el hecho de disfrutar de la música junto a un grupo humano podría convertirse en una variante de la musicoterapia, pues tiene algunos de sus beneficios.

#### **4.1. MÚSICA, BIENESTAR Y COMUNICACIÓN**

En el libro de Kenneth Bruscia, *“Definiendo la musicoterapia”*, existe un acápite donde se colocan distintas visiones y conceptos acerca de lo que significa musicoterapia para diferentes estudiosos del tema y grupos que la implementan.

La definición que más se ajusta al enfoque recreativo y lúdico que cumple la música en el estudio de caso de esta investigación, es la de Schomer, quien propone un enfoque de la musicoterapia orientado hacia el bienestar de la persona y no a la recuperación del problema que pueda tener esta: “La musicoterapia se puede definir como la aplicación de la música para producir una condición de bienestar en un individuo (1973)” (Bruscia 1997: 143).

En ese sentido, es importante recalcar la idea de bienestar, entendida como un estado de ánimo y de salud equilibrados que fomenta la recreación y gozo de los seres humanos por sus actividades, sin olvidar su condición de buena salud.

Escuchar música que incentive en el cuerpo y en el cerebro una sensación de bienestar y a su vez favorezca al intercambio entre las personas puede contribuir a que más

ciudadanos tengan la necesidad de continuar frecuentando y realizando este tipo de actividades.

Según la Coalición Nacional de las Asociaciones de las Terapias Artísticas, “la Musicoterapia es la utilización de la música como una herramienta creativa, y herramienta terapéutica estructurada para mejorar y mantener las habilidades de la comunicación, socialización y del desarrollo y funcionamiento motriz y en los terrenos sensorial, cognitivo y afectivo” (Bruscia 1997: 141).

En ese sentido, la musicoterapia promueve la mejora de las habilidades de comunicación y socialización de las personas. Este hecho es especialmente importante para el ser humano porque, por naturaleza es un ser social que necesita vivir en grupo y en sociedad de la mejor manera posible.

Sin embargo, en este trabajo no se está utilizando el clásico concepto de musicoterapia como herramienta que ayuda a que el individuo se recupere y reinserte a la sociedad con ayuda del terapeuta dentro de una relación cliente-paciente porque no se aplica al estudio de caso de esta investigación.

Además, los beneficios de la música en la vida de las personas son previos y ya existían cuando la música comenzó a formar parte de nuestras vidas y no cuando el terapeuta motivó el uso de la música acompañada de su técnica profesional para favorecer la recuperación del paciente.

En este trabajo se aborda el hecho de bailar y escuchar música como actividad de recreación que propicia el bienestar personal y colectivo.

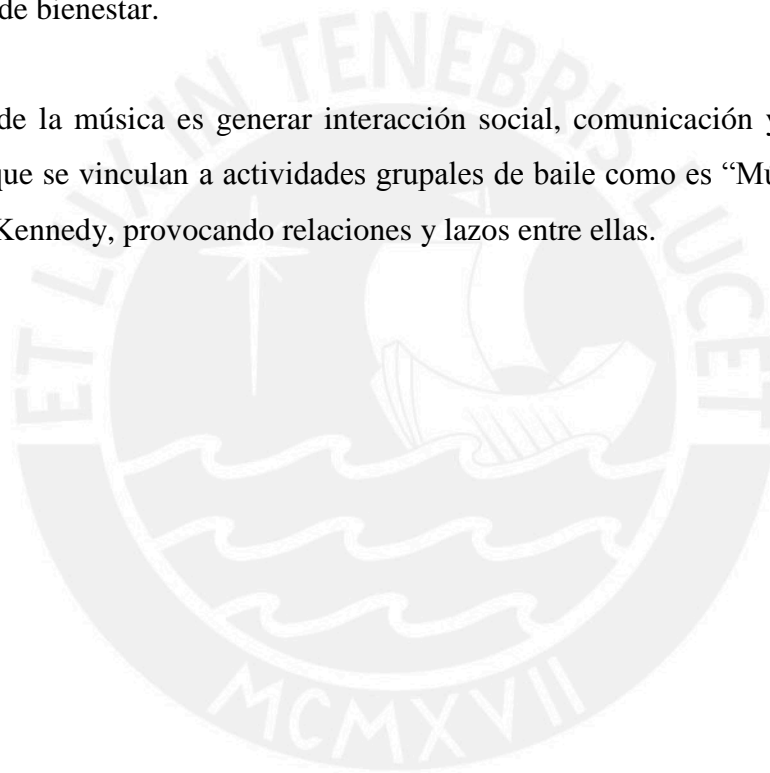
Boyce-Tillman, condensa la visión de dos investigadores (Wilensky y Stebbins) acerca de la recreación y el ocio, como práctica que ayuda al crecimiento personal y fomenta la identificación con un grupo.

Los estudios sobre el ocio realizados en la sociedad occidental demuestran que los individuos invierten el tiempo libre en conseguir cierto equilibrio personal. En los

momentos de ocio se pretende “compensar” la práctica profesional. Las investigaciones sobre el tiempo de ocio como la de Stebbins, definen características distintivas como la perseverancia, el desarrollo del conocimiento, la preparación y la habilidad, el enriquecimiento personal -incluida la sensación de identidad- la mejoría de la imagen y la identificación con un grupo (Boyce-Tillman 2003: 17-18).

En la sociedad actual, este tipo de actividades contribuye a reducir el estrés, gran mal que aqueja a la mayoría de personas por el ritmo intenso que se vive dentro de las grandes ciudades. Asimismo, es un escape que colabora a equilibrar la vida personal y la vida profesional, buscando un equilibrio entre ambas apuntando a alcanzar una sensación de bienestar.

El efecto de la música es generar interacción social, comunicación y bienestar en las personas que se vinculan a actividades grupales de baile como es “Música Bailable” en el parque Kennedy, provocando relaciones y lazos entre ellas.



## CAPÍTULO V

### LA INTERACCIÓN EN EL PARQUE: CÓDIGOS, REGLAS IMPLÍCITAS Y ROLES QUE SE PRODUCEN EN “MÚSICA BAILABLE”

“Música Bailable” es una actividad de la Municipalidad de Miraflores que se ha convertido en el punto de encuentro de fin de semana de los adultos mayores que gustan de bailar libremente sin la necesidad de ir a una clase y seguir instrucciones.

Según Sandra Scotto, funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad Distrital de Miraflores, esta actividad tiene como finalidad difundir la música popular, nacional e internacional. A su vez, pretende ser un espacio donde la gente se divierta y baile al compás de la música. Cabe resaltar que el público objetivo al que está dirigida esta actividad son adultos de 40 años a más. Sin embargo, cualquier persona que se anime puede participar.

#### 5.1. PERFIL DE PÚBLICO

Son las dos de la tarde de un sábado del mes de junio del año 2013 y ya hay ocho personas, en su mayoría varones, en el Anfiteatro. Llegan temprano para conversar placida y amablemente con sus contemporáneos. Cada vez que llega alguien, saluda a los presentes y se queda un momento conversando con el grupo, luego se desplaza a su respectivo sitio entre las graderías del Anfiteatro. Estos sitios suelen ser los mismos cada semana. También hay jóvenes leyendo libros o conversando y se van yendo con el pasar de los minutos.

Quienes llegan a bailar, algunas veces llegan acompañados de sus parejas o llegan solas porque saben que se encontrarán con sus amigos(as) y conocidos(as). En cuanto al género, podemos decir que la mayoría de las personas que frecuentan el Anfiteatro son mujeres.

La mayoría de los asistentes son personas entre 50 y 70 años. Un grupo mayoritario proviene de distritos lejanos a Miraflores, tales como San Juan de Miraflores, La Molina, Jesús María, San Juan de Lurigancho, Chorrillos. Otro grupo, más reducido es de Miraflores y distritos adyacentes como Barranco y Surquillo.

Se hace necesario aquí precisar quiénes son los adultos mayores y bajo qué condiciones se les califica de esta manera.

El artículo 2 de la Ley de las personas adultas mayores (Ley N° 28803) señala que se considera a una persona como adulta mayor a quien tenga 60 años a más. Se recalca que el envejecimiento no es una condición en sí misma, sino un proceso que comienza con el nacimiento del individuo (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables: 2013).

Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud considera que una persona es considerada como adulto mayor a partir de los 65 años de edad. No obstante, este dictamen no se aplica para América Latina porque la esperanza de vida en este continente es menor con respecto a otros (Chion, Tiffany y otros 2006: 27).

El envejecimiento es parte del ciclo de la vida en el que nos encontramos inmersos como seres humanos y al que llegaremos todos en la medida de que nada trunque nuestras vidas.

En cuanto a la demografía del adulto mayor, según el censo del 2007, es el 6,4% (1 764 700) del país, el sector que tiene de 65 años a más (Instituto Nacional de Estadística e Informática: s/a).



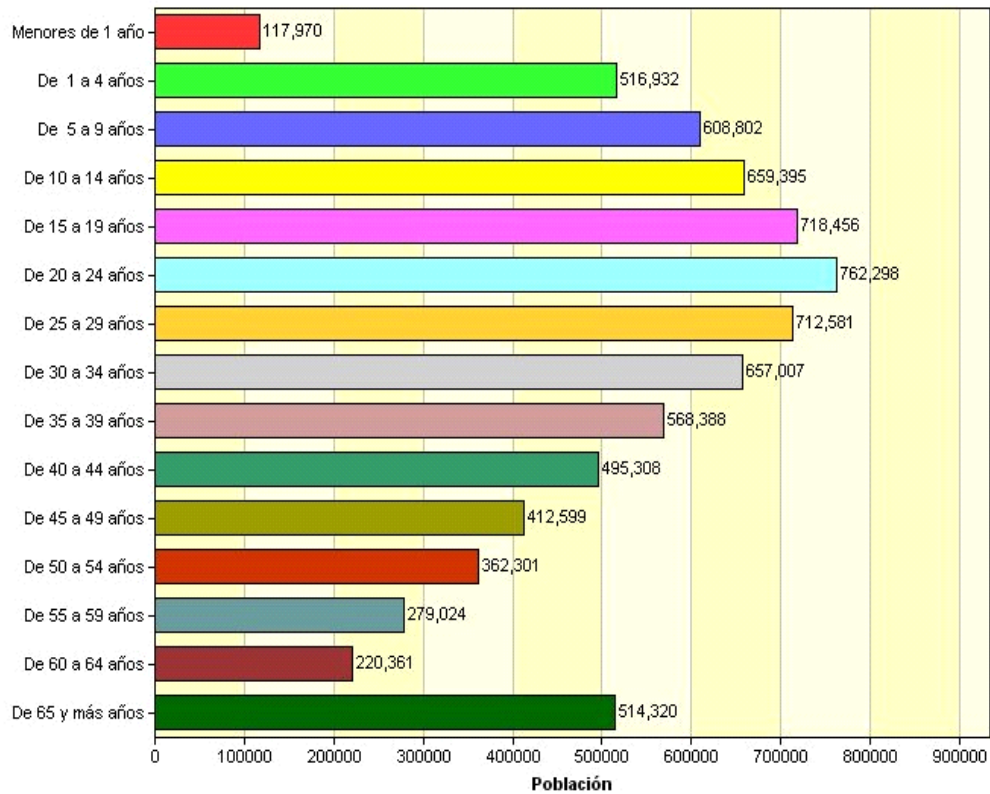
Carlos Eduardo Aramburú, reconocido antropólogo peruano y profesor principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú, durante una conferencia en el marco del TEDx 2010, sostiene que la edad promedio de la población del mundo está envejeciendo conforme a los datos estadísticos y aproximaciones hacia el 2050. En el año 1997 la mitad del mundo tenía menos de 23 años; mientras que en el 2050 la edad promedio en el mundo va a ser casi de 38 años, promediando la edad de todos los continentes.

“El reto del futuro es la atención del adulto mayor”, vislumbra Aramburú (2010), basándose en las cifras demográficas de su exposición. Además, comenta que en el Perú existen un millón y medio de personas mayores de 65 años (al censo del 2007) y que dentro de 30 años esta población ascenderá a seis millones y medio.

Incluso, según estimaciones de la Dirección General de Personas Adultas Mayores (2002), en los próximos veinte años la población de adultos se duplicará (Chion, Tiffany y otros 2006: 28). Esto quiere decir que en unos cuarenta años, estas personas pasarán a ser adultos mayores y se necesitará una mayor cantidad de servicios y actividades destinadas a ellos, por lo que es necesario prestar la debida importancia a aperturar más espacios que promuevan su salud y distracción.

Cómo se puede apreciar en el siguiente gráfico, en el 2007 la mayor cantidad de la población tiene entre 15 y 29 años (ver gráfico 8).

Gráfico 8. Población de Lima al censo de 2007



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

Además, la esperanza de vida se ha incrementado en nuestro país, de ser 36 años en 1940 ha pasado a ser 75 años en el 2007. Sólo en los últimos setenta años, la esperanza de vida se ha duplicado en el Perú.

En ese sentido, se hace imprescindible conocer y mejorar las políticas y servicios dirigidos al adulto mayor, además de fortalecer los organismos que velan por este sector de la población, pues el grueso de la población que ahora es joven, en unas décadas tendrá la condición de adulto mayor.

## 5.2. LA FACHADA PERSONAL EN “MÚSICA BAILABLE”

En el capítulo número 3 titulado “Sobre la Configuración de la Ciudad” se había abordado el tema de la fachada personal que utiliza cada individuo frente a los otros, que cumplirían el rol de “público”. Dentro de la “fachada personal” se ubican dos aspectos: el medio o setting y la apariencia (Goffman: 1997: 15).

Uno de los principales elementos de la “apariencia”, según Goffman, se encuentra en el estilo de vestir del individuo. La ropa es también una forma de comunicación y parte de la fachada personal.

En “Música Bailable”, los asistentes emplean como fachada personal una vestimenta que va entre lo elegante (festivo) y lo casual, denotando un esfuerzo por mostrar una tenida elaborada ad hoc para la ocasión. Es así que muchas mujeres utilizan vestidos de tela lisa algo holgados que les permitan bailar con comodidad. También, usan chaquetas con brillos, jeans y zapatos de tacón. Como accesorio adicional, llevan un abanico para contrarrestar el calor de los días de verano.

Las más jóvenes optan por los zapatos planos, jeans y camisetas más sencillas. Sin embargo, hay algo que todas tienen en común al momento de vestir para “Música Bailable”: prima el color en la vestimenta, considerado como un elemento festivo (ver fotografía 16).

Por otro lado, los varones usan camisas y pantalones de vestir, los cuales son complementados con unos oscuros zapatos de cuero. Algunos llevan sombreros de paja para protegerse del sol y, en una menor medida, se hacen de gorras tipo visera; como accesorio suelen llevar un reloj. Cabe resaltar que el estilo de vestir de este grupo es orientado hacia lo elegante, dentro del contexto de un espacio al aire libre, pues no llevan ropa demasiado elegante como un traje ni tampoco optan por una tenida demasiado sport como jeans o buzos, la cual podría ser también adecuada para esta actividad por estar en constante movimiento.

Fotografía 16. Personas bailando en el Anfiteatro Chabuca Granda



Fuente: Archivo personal (Marzo 2014)

Viéndolos bailar y conversar, puede notarse que los asistentes, adultos mayores, que participan de “Música Bailable”, son dueños de una buena salud y de mucha agilidad que les permite realizar movimientos sincronizados armoniosos y bailar casi dos horas seguidas sin descanso o tomándose poco tiempo para ello.

Sobre las personas que llegan a observar la actividad, el recojo de datos en campo, nos dice que la mayoría son mujeres y que éstas suelen llegar acompañadas de sus familiares o amigas. Siendo una minoría los varones mayores que acuden a observar, pues éstos en su mayoría bailan.

### 5.3. LA RELACIÓN CON LA MÚSICA

En esta actividad, la música es el código que permite que los asistentes se comuniquen y establezcan vínculos, pues comparten el mismo gusto y emoción al bailarla y cantarla. Se convierte en una especie de lenguaje entre ellos.

Se podría decir que la música es el elemento que los une y les permite interactuar (mirarse, conversar, bailar, cantar) y conocerse. Chanda y Levitin en su estudio sobre los efectos neuroquímicos de la música afirman que: “desde hace un tiempo, se sabe que actividades sincronizadas como la música, la danza y la marcha promueven sentimientos de conexión social, específicamente confianza interpersonal y unión” (Chanda y Levitin 2013: 188).

Dado que la música promueve sentimientos de confianza y unión, es más fácil que los adultos mayores quieran bailar con sus semejantes la misma música que bailaron cuando eran jóvenes. Para ellos no es lo mismo bailar con jóvenes que desconocen este tipo de música que con personas que han vivido acompañados de esta.

No obstante, es importante tener en cuenta que el tipo de música que se toca en “Música Bailable” es del gusto de los asistentes y se identifican con ella, pues la han bailado durante su juventud, conocen las canciones, las corean y se saben las coreografías. Por lo tanto, los adultos mayores que frecuentan esta actividad no necesitan aprender nuevos pasos ni asistir a clases de baile para moverse al ritmo de la música, pues ya han bailado esa música anteriormente. Entonces, todos los fines de semana hay vallenatos, salsa, merengue, música criolla y hasta cumbias, nunca hay rock, reggae ni reggaetón. Además, uno de los principales motivos por los que las personas participan de “Música Bailable” es porque disfrutan de la música que se toca en este espacio.

Marina es una de las personas que observa, tiene 68 años y vive en Magdalena. Ella frecuenta “Música Bailable” desde hace dos años y cuenta que su primer contacto con esta actividad fue por curiosidad. Un domingo, paseaba por el parque, mirando las pinturas que están alrededor, escuchó música y vio que había un tumulto de gente en el Anfiteatro. Se acercó a ver qué pasaba y se terminó quedando a ver cómo la gente bailaba, cuenta que le gustó que se diviertan sanamente y las risas que se suscitaban a raíz de algunos pasos de baile, además, por fin encontró una actividad que se dirigía al entretenimiento del adulto mayor con música de su gusto.

*“...porque no hay como la música antigua, (...) la música antigua es una música muy educada, muy pasiva, muy amorosa, hay mucho romance y hay mucho respeto. La*



*música moderna no, es de la muchachada, es muy discreto, todo es libre y puede pasar cualquier cosa”<sup>19</sup>.*

Ángel Quintero, en su libro “Cuerpo y Cultura”, cita a Gilbert Rougé, etnomusicólogo francés que estudió la relación entre la música y los ritos.

“La música pues, concluye Rouget, más que producir el trance, ejerce sobre todo una función identitaria, respecto a una *identidad comunal* que se reconoce internamente múltiple y heterogénea; conformada por diferencias y contrastes que sólo se *uni-fican* en la comunicación y en la unidad de propósito que simboliza el rito” (Quintero, 2009: 97).

Adaptando lo postulado por Rouget para el caso de “Música Bailable” y los extranjeros que son llevados a bailar por participantes de esta actividad, podemos decir que la música logra unificar y conectar a personas de distintas generaciones que no hablan el mismo lenguaje se comunican gracias a la música, logrando bailar al unísono y con alegría.

Gracias a la función identitaria que posee la música y a que promueve sentimientos de confianza y unión, “Música Bailable” se ha vuelto una actividad a la que concurren varias generaciones de personas provenientes de distintos lugares con historias disímiles y un interés en común: bailar y divertirse.

Asimismo, “Música Bailable”, podría considerarse como una musicoterapia para quienes asisten a ella, pues sus efectos son similares. Las personas que bailan afirman que esta actividad es como una terapia anti-estrés, pues cada vez que van, salen contentos por haber bailado con sus amigos y por haberse encontrado con sus amigos a conversar. En cierto sentido, esta actividad está alineada con la visión que tiene la Coalición Nacional de las Asociaciones de las Terapias Artísticas, que cree que la musicoterapia promueve la mejora de las habilidades de comunicación y socialización de las personas (Bruscia 1997: 141), tal como también lo viene haciendo “Música Bailable”.

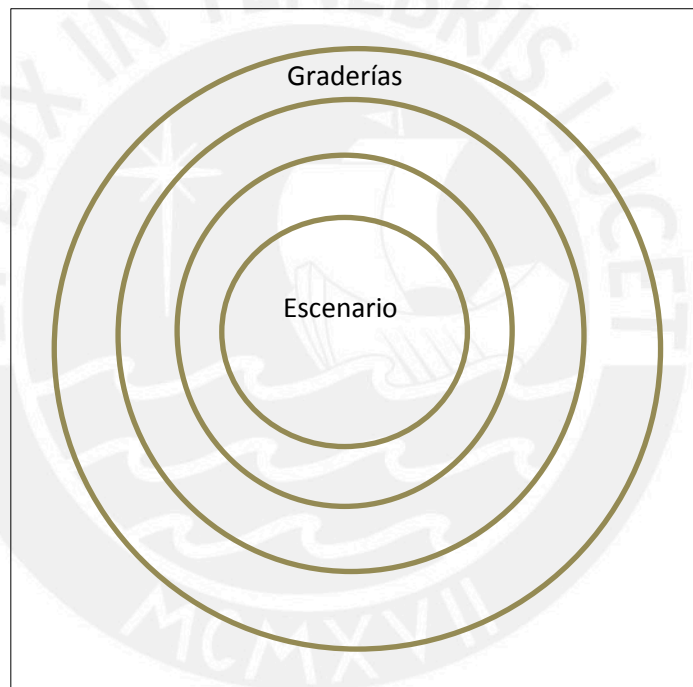
---

<sup>19</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con la señora Marina el 26 de mayo de 2013 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

#### 5.4. EL BAILE Y LAS REGLAS DE “MÚSICA BAILABLE”

El formato de la actividad permite que cada quien baile en el momento que lo desee, si a alguien no le gusta alguna canción simplemente no la baila y se queda sentado en su sitio, mirando la coreografía. Las personas que bailan y que van dispuestas a hacerlo se sientan en las dos primeras graderías o círculos concéntricos del Anfiteatro (contando desde abajo).

Gráfico 9. Descripción gráfica del Anfiteatro Chabuca Granda



Fuente: Elaboración propia

Aquí hay una regla implícita que recalcar, las personas que bailan respetan los sitios de sus compañeros, de manera que si uno se acerca a la pista de baile puede tranquilamente regresar a “su sitio” cuando quiera porque nadie lo habrá ocupado. Es así que el desarrollo de esta actividad es bastante cómodo para este sector porque no tiene la necesidad de preocuparse por dónde se sentará después de bailar y puede disfrutar completamente de bailar cada pieza cuando quiera.

La forma en la que se sientan las personas que acuden a esta actividad está en función al rol que desempeñan en la misma. Me explico, quienes bailan se sientan en las dos primeras graderías del Anfiteatro, por ser más fácil bajar y subir a sus asientos para bailar en el escenario, junto a otras parejas al ritmo de la música. Quienes toman un rol menos activo, es decir de sólo observación de la actividad, se suelen sentar en la tercera y cuarta gradería del Anfiteatro, así como también suelen ocupar los espacios adyacentes a los círculos concéntricos del Anfiteatro.

Al parecer ya se ha establecido una dinámica entre las personas que ocupan las dos primeras filas, quienes son los que más frecuentan este espacio, para definir quien ocupa cada sitio. Incluso pueden verse carteras, cartones y algunos cojines colocados en la primera gradería del Anfiteatro, a modo de “guardar sitio” a algunas personas. Cabe resaltar que estos cartones y cojines son respetados por los asistentes, pues nadie los mueve y nadie se sienta sobre ellos hasta que llegan sus dueños y ocupan los mismos.

Frente a esto, Michel de Certeau en su libro “La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer” afirma que “El uso define el fenómeno social mediante el cual un sistema de comunicación se manifiesta en realidad; define una norma.” (1996: 112)

El criterio de orden que este grupo humano ha decidido dar a los sitios físicos del Anfiteatro que ocupará cada persona se establece mediante una especie de meritocracia, que consiste en el orden de llegada para la selección de sitios, un uso racional del espacio que tiene que ver con demarcación de lugares para sentarse que apunta a maximizar el aforo de personas y que se sientan con quienes tienen mayor afinidad. Esta se ha vuelto una regla (implícita) que este colectivo humano acepta, respeta y colabora en que se mantenga así.

Este criterio se relaciona con la apropiación del espacio que este grupo humano ha decidido darle al Anfiteatro durante la actividad de “Música Bailable”. Como menciona Michel de Certeau, es el uso el que puede dar vida a los espacios, permitiendo a las personas establecer sus propias reglas y códigos. Haciendo suyo el espacio.

Durante el tiempo que suelen esperar a que “llegue la música”, como ellos mismos se refieren al equipo de sonido y al sonidista de la Municipalidad, conversan entre ellos, algunos toman gaseosa o van a comprar café. Hablan sobre noticias de actualidad e intercambian opiniones, también conversan sobre la cotidianidad de sus días y relacionan sus experiencias de vida con el tema del cual están conversando.

Cuando llega “la música” al Anfiteatro, como ellos llaman a la consola y al sonidista, la gente aplaude y vitorea el hecho de que el festejo esté próximo a comenzar. Se vive un ánimo festivo y alegre entre los asistentes. El sonidista anuncia el inicio de “Música Bailable” y recuerda a los asistentes las principales reglas, en este caso explícitas, que hay que respetar para el correcto desarrollo de esta actividad: no hay que sentarse en las escaleras del centro porque estas sirven de salida si es que hay un temblor. Se pide a los asistentes mantener una buena actitud y correctas maneras en su desenvolvimiento al bailar.

Otro código que se comparte es el de los pasos de baile, los cuales son a modo de danzón cubano, salsa y merengue, siempre en parejas mixtas y/o entre grupos de mujeres. Se baila al mismo ritmo, compartiendo los mismos pasos de baile y ánimo al sentir la música.

Existen bailarines que lucen ante el público coreografías que se ven más elaboradas que sus acompañantes suelen seguir con gracia. Sin embargo, esto no afecta el desempeño de los otros bailarines, quienes continúan alegremente disfrutando del baile.

Por otro lado, si bien hay personas que se mantienen al margen del baile y sólo acuden a ver cómo los demás bailan, la razón por la que frecuentan esta actividad es porque también comparten el gusto por esta música con los bailarines o personas que bailan. Además, lo que suele suceder en algunas personas, es que primero se establecen en los sitios para los observadores (cuarta fila del Anfiteatro, contando desde abajo) y poco a poco van tomando confianza y acercándose hasta los primeros círculos concéntricos, donde se encuentran los bailarines.

El señor Alejandro, un hombre jubilado de aproximadamente 70 años, pertenece al grupo de las personas que bailan y es participante de esta actividad desde hace 5 años, narra cómo fue su proceso:

*“Cuando yo salí jubilado me gustaba pasearme solo, me paseaba, me sentaba, por allá me sentaba (señala las bancas del parque), por allá... miraba un rato... me iba. De ahí me sentaba tranquilo por allá, de ahí poco a poco, la entrada cuesta, me senté en el primer piso: arriba (señala el primer círculo del Anfiteatro). Entonces de ahí ya me avisaban y ahora me estiman todos. Él me presentó pues a todos (señala a un hombre sentado en el primer círculo desde abajo)”.*<sup>20</sup>

Al parecer, es necesario ser reconocido en el grupo de bailarines como una buena persona para que una mujer acceda a bailar en pareja. Es importante que, por lo menos, la mujer haya visto al varón varias veces frecuentando este espacio.

De esta manera, los participantes se van involucrando en un grupo y siendo aceptados en este. La necesidad de ser parte de un grupo está directamente relacionada con la posibilidad de bailar con una pareja.

En la actividad del baile, existen otros códigos que describiré a continuación:

Al empezar el baile, todos salen a bailar juntos, pues han estado esperando este momento por mucho tiempo, sentados conversando, sin tener certeza de la hora a la que comenzará la actividad -en algunos casos se tiene la sospecha de que ese día no habrá baile- debido a que en algunas ocasiones, la Municipalidad los ha desprovisto del equipo de música, dejándolos sin actividad de baile y en otros casos empieza más temprano o más tarde de lo acostumbrado.

No obstante, últimamente el baile no puede retrasarse demasiado pues se tienen programadas actividades inmediatamente después de que se termina esta actividad. “Vitrina Miraflores” los días sábados y los domingos “Cine al aire libre”.

En la dinámica del baile se siguen las reglas tradicionales de los roles de género, es decir, los varones sacan a bailar a las mujeres y ellas esperan a que un varón se acerque

---

<sup>20</sup> La presente cita proviene de una entrevista sostenida con el señor Alejandro el 15 de febrero de 2014 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.



a invitarlas a la pista de baile para compartir alguna canción. Sin embargo son muchas las mujeres bailan entre amigas, incluso en grupos de tres personas.

Ángel Quintero Rivera, autor de “Cuerpo y Cultura”, afirma que el origen del baile en parejas podría estar en las sociedades primitivas, donde esta acción era asociada con los ritos de fertilidad.

Posteriormente, a fines del siglo XVIII, el baile en parejas se hace parte de los bailes de salón, a través de una mistura entre pasos de pareja y figuras grupales de la contradanza (baile parecido al minuet que se bailaba en los salones europeos). Con el desarrollo del vals, podría decirse que el baile en parejas terminó de institucionalizarse y pasó a ser una forma común y natural de bailar. Una costumbre (Quintero 2009: 209).

Entonces, se puede inferir que el baile en parejas es una afirmación de los roles de lo femenino y lo masculino que se mantiene a través de los años, aunque no de la misma forma, pues va evolucionándose y adaptándose a los nuevos tiempos.

Cuando las personas bailan, tienen un comportamiento respetuoso con sus acompañantes, invitan a las mujeres a bailar de respetuosa y haciendo un gesto de invitación inclinándose un poco, en el caso de los varones. Nadie se propasa con nadie, nadie se molesta, todos están en armonía con los demás. El respeto mutuo es algo que prevalece en esta dinámica. Goffman usa el término “decoro” para caracterizar a la forma de actuar de los individuos frente al auditorio, pues el individuo está siendo observado permanentemente por el auditorio, mientras está bailando.

Otra regla que se ciñe al baile es el hecho de que las mujeres vuelven a sus sitios después de terminar la pieza de baile. Esto tiene como consecuencia el hecho de que son invitadas nuevamente por los varones para bailar una nueva canción, a la usanza de un baile formal tradicional.

## 5.5. ROLES Y LA ACTUACIÓN DE LAS PERSONAS DEL PARQUE

De acuerdo al papel que se esté representando en determinados momentos, los participantes toman distintos roles en relación a los otros y al grupo al que pertenecen.

Goffman distingue tres roles en esta actuación. “Dada una actuación particular como punto de referencia, distinguimos tres roles decisivos sobre la base de la función: los individuos que actúan; los individuos para quienes se actúa; y los extraños, que ni actúan en la representación ni la presencian” (Goffman 1997: 78).

Cada rol que las personas desempeñan posee ciertas características especiales en función a la actuación.

Durante el baile mismo, los varones tienen la licencia para realizar ademanes que salgan de los patrones comunes para cada tipo de baile, con la finalidad de llamar la atención y manifestar picardía, luciéndose ante el auditorio. Esta expresividad en los varones coincide con el criterio que Goffman denomina “los individuos que actúan” (1997: 78). Las mujeres que bailan también se encuentran dentro de este mismo criterio. Sin embargo, tanto los varones como las mujeres que durante una pieza musical bailan y son personajes que actúan pueden cambiar de rol, cuando se sientan a observar, siendo “los individuos para quienes se actúa” (1997: 78).

Asimismo, las personas que se sientan en la tercera y cuarta gradería, así como en los alrededores del Anfiteatro, siendo meros espectadores de la actividad o personas que observan, vienen a tomar el rol de “los individuos para quienes se actúa”.

Los “individuos para quienes se actúa” comentan con la persona de su costado acerca de los pasos coreográficos que hacen las personas que bailan, también comentan sobre lo que harán en la semana y ríen con las distintas ocurrencias de los bailarines y de las personas con las que conversan. Asimismo, hacen observaciones sobre el cambio físico que han tenido algunas personas, con el paso del tiempo que vienen viéndolas. También

comentan sobre las relaciones amorosas que se han establecido a raíz de frecuentar y participar de este espacio.

Las personas que bailan, mientras tanto, sonríen coquetamente a sus compañeros de baile, se muestran alegres y cuchichean algunas cosas con su pareja de baile. Las personas que bailan en grupo, tienen ademanes más efusivos para con la música y la forma en la que se desplazan en el espacio es más veloz, abarcándolo más y formando un círculo. Asimismo, tienen pequeñas conversaciones con una mayor intensidad en la fuerza de voz, también se observan carcajadas y risas en estos grupos.

Se puede afirmar que muchos de estos individuos asumen alternativamente un doble rol durante el desarrollo del baile. Cuando bailan son los “individuos que actúan” y realizan una performance para los demás: son observados; pero cuando se sientan pasan a ser “los individuos para quienes se actúa”, se transforman en espectadores de la performance realizada por sus compañeros.

Alrededor de esta investigación surge la curiosidad de saber si es que un varón podría invitar a bailar a cualquier mujer que se encuentre en este espacio. Esta pregunta tiene una doble respuesta. Por un lado, los varones que tienen un rol más “pícaro”, es decir, aquellos que bailan todas las canciones con distintas mujeres y realizan divertidas coreografías para conseguir mantenerse cerca de su acompañante. Ellos, por ejemplo, bailan con sus amigas o personas que conocen, con jóvenes que acuden por primera vez a “Música Bailable” y con turistas.

Sin embargo, la mayoría de los varones del grupo de las personas que bailan, tiende a bailar sólo con las mujeres que ya conocen. Este grupo es observable porque utilizan un espacio preciso en la pista de baile que se encuentra delimitado por el espacio que utilizan para sentarse.

De esta manera, se puede notar que existen tres grupos de bailarines. Ellos se conocen pero no tienen un lazo de amistad con todos, este vínculo de amistad se produce con las personas que integran su grupo.

No se observa mayor desplazamiento en las gradas ni en el escenario del Anfiteatro al bailar, las personas permanecen cerca de su grupo, utilizando el lado del escenario que corresponde al sitio en el que se sientan y llegan sólo hasta el centro.

Goffman habla también de un tercer rol, sobre la base de la función en la actuación, que él denomina el de “los extraños que ni actúan en la representación ni la presencian” (1997: 78). Tengo tres interpretaciones para quienes podrían encarnar el papel del “extraño” en la actividad de “Música Bailable”.

En primer lugar, podrían ser terceros que no han estado presentes en la actividad pero a los que se les cuenta lo acontecido en esta. En segundo lugar, podrían ser transeúntes que no se detienen a esperar la “actuación” durante un tiempo considerable. Una tercera opción sería modificar el concepto entendiendo al extraño como alguien que si es espectador de la actividad del baile pero que no pertenece al grupo de actores que tiene un código compartido. Un ejemplo de esto serían una pareja de jóvenes que asiste por primera vez a observar la actividad. Ellos no saben que los cartones y cojines colocados en el piso significan demarcación de asientos, tampoco saben que la gente se sienta después de bailar una pieza musical, ni que quienes se sientan en las primeras filas son las personas que siempre salen a bailar.

Estas personas son extrañas en la medida en que no están familiarizadas con los códigos de la apropiación predominantes de este espacio, ya que sólo transitan por el parque y se quedan a mirar un momento una actividad que les llama la atención observar. Además, muchas veces suelen tomar fotos y grabar algunos extractos de esta fiesta en la que se convierte “Música Bailable”, con sus teléfonos celulares.

Luego de terminada la última canción, los asistentes que se encuentran observando alrededor del Anfiteatro suelen retirarse rápido.

En algunas ocasiones, un grupo de adultos mayores canta la música que era popular cuando ellos eran jóvenes, como valsos, boleros, cumbias y canciones de la nueva ola, al

compás de la guitarra que toca uno de los integrantes. Las personas cercanas al perímetro del músico cantan y aplauden para animar la noche mientras uno de sus compañeros baila.

No obstante algunas personas de la tercera y cuarta gradería del Anfiteatro (personas que observan) acostumbran quedarse media hora más a observar cantar a algunas de las personas que han estado bailando.

Asimismo, mediante el trabajo de campo y las entrevistas realizadas se pudo notar que la mayoría de personas que asisten a observar lo hacen acompañadas de sus amigas, hijas o hermanas; y cuando “Música Bailable” termina, se quedan observando a las personas cantar, o se dirigen a sus casas, a las tiendas o a algún café para tomar algo y comer antes de volver a casa.

Narraba anteriormente que, una vez finalizada la actividad, un grupo de personas que anteriormente bailaba en el Anfiteatro, se queda a cantar al compás de la guitarra de una persona de este grupo. Normalmente, se quedaban una hora más después de terminada “Música Bailable”, compartiendo alegría y conversaciones, tomando gaseosa, comprada por una persona del grupo. Ellos ya se conocen, son un grupo consolidado de personas que siempre asiste a bailar al Anfiteatro. Paralelamente, existen otros grupos que se quedan observando este acontecimiento mientras conversan.

Sin embargo, en la actualidad, esta rutina ya no puede concretarse debido a que inmediatamente después de “Música Bailable” continua otra actividad, que puede ser Cine al Aire Libre o Ventana Miraflores también organizadas por la Municipalidad.

La señora Betty, una de las entrevistadas del grupo de los que bailan, me contó que algunas personas esperan que pase el tiempo para que sean las nueve o diez de la noche y dirigirse a bailar a un Casino ubicado en Arenales, donde hay una orquesta en vivo para seguir bailando. Otras personas, van a comer algo para luego ir al Casino a



encontrarse con el otro grupo que se quedó escuchando a las personas cantar.<sup>21</sup> Se trata de un grupo de amigos que se conoce ya varios años gracias a la actividad de “Música Bailable”. Todas estas personas viven en distintos distritos y aparentemente no tienen otro nexo entre ellas que pudiera permitir que se conocieran, de no ser por su asistencia a “Música Bailable”.



---

<sup>21</sup> La presente cita proviene de una conversación informal sostenida con la señora Betty el 15 de febrero de 2014 en el anfiteatro Chabuca Granda del parque Kennedy de Miraflores.

## PRINCIPIOS DE FUNCIONAMIENTO DEL PARQUE KENNEDY COMO ESPACIO PÚBLICO

A partir del análisis, el proceso de investigación y trabajo de campo realizados, se han definido conclusiones que responden al objetivo general que guió esta pesquisa: Descubrir de qué manera una actividad municipal como “Música Bailable” configura el uso del parque Kennedy como espacio público y la interacción y formas de comunicación entre las personas que lo frecuentan.

Cuando hablamos de interacción, nos referimos a las formas de comunicación que se manifiestan en los códigos, reglas implícitas, comunicación interpersonal, y la fachada personal que utiliza cada individuo el contexto de “Música Bailable”.

Es necesario agregar que esta investigación se aparta del énfasis en las estrategias y en los efectos de los medios masivos y se concentra en los fenómenos producidos por la interacción entre las personas en su relación con la ciudad y en las dinámicas que allí se producen entre pequeños grupos sociales en su vida cotidiana. Me he aproximado al modelo interaccional (Goffman (1970 y 1997), Wollrad (1999), Mockus (1999), Silva (1989), Karam (2005), Martin Barbero (2009), Augé (1992)) o pragmático de la comunicación humana. Esto implicó para mí abrirme a la exploración y la observación de prácticas cotidianas que si bien requieren de muchos niveles de análisis me decantaron por aquellos que podían ser observables y estos son: lenguajes, reglas, comportamientos, presencias, organización y uso del espacio que dan lugar a procesos de interacción que configuran hechos comunicacionales.

Por otro lado, la realización de “Música Bailable” garantiza que haya un gran número de personas adultas mayores en el parque durante la tarde hasta entrada la noche de los fines de semana. Por lo tanto, existe un ambiente potencial en el que podría entrar un agente o actor que busque realizar alguna actividad o promoción con este público, ya que, de alguna manera, podría considerarse un “público cautivo” porque de todos modos están esperando que comience su actividad.

1. El parque Kennedy es, en principio, un área verde que se transforma en *espacio* cuando la gente lo carga de sentido y lo utiliza constantemente como prefiere, para encuentros, descanso o baile. Asumimos entonces el espacio como un “‘lugar practicado’, ‘un cruce de elementos en movimiento’” en el sentido que propone Michel de Certeau (1996). Asimismo, su ubicación, la disposición de los espacios y los recursos de entretenimiento, así como las actividades que programa la Municipalidad de Miraflores, configuran al parque como un espacio público que permite la interacción e intercambio entre personas de todas las edades, distritos, clase social, religión e ideología que visitan este espacio. De esta manera, “Música Bailable” se convierte en un espacio de encuentro que provoca que las personas que asisten entablen procesos de comunicación, lazos de amistad y reconocimiento, fortaleciendo la razón de ser del espacio público.
2. En cuanto a la disposición del espacio del parque Kennedy, este tiene características que favorecen su uso como espacio público, siendo catalogado como un espacio sociópeto. Es decir, favorece y estimula la interacción entre las personas. Al mismo tiempo, es un espacio de control, pues al ser un espacio abierto, la sensación de seguridad aumenta porque se puede reconocer fácilmente a extraños y conocidos que lo visiten, facilitando su vigilancia.
3. Todos los fines de semana se repite la misma estructura de la actividad y se va haciendo parte de la vida de las personas involucradas. Para ellas, “Música Bailable”, es parte de su fin de semana todo el año y su prioridad es bailar, ver a sus amigos y ver a otras personas bailar. “Música Bailable” es una actividad social pública organizada por la Municipalidad de Miraflores y tiene programa, horarios, fechas y patrones de comportamiento constantes. Cuando la música empieza a sonar, cada quien escoge a su pareja y baila al compás de la canción que está sonando, termina la canción, regresan a su sitio, empieza otra canción y vuelven a moverse al compás de la música.
4. Las personas que frecuentan esta actividad, en su mayoría, tienen entre 50 y 70 años y provienen de diferentes distritos lejanos a Miraflores como San Juan de

Lurigancho, cercanos a este como Barranco o Magdalena y del mismo distrito. También asisten personas jóvenes pero estas casi siempre observan o salen a bailar, en muy pocos casos, con sus contemporáneos.

5. El grupo de personas que frecuenta esta actividad ha ido formando, con el paso del tiempo, sus propios sistemas de comunicación (reglas y códigos) que rigen y regulan el orden del grupo y de la actividad. “Música Bailable” se constituye como un punto de encuentro entre los asistentes frecuentes, muchos de ellos han logrado formar grupos y amistades con las que suelen conversar y quedarse a pasar el tiempo, tanto antes de que comience la actividad como después de que esta culmine. Se ha observado que existe un particular vínculo de compañerismo entre ellos.
6. La música es el principal elemento que configura una actividad como “Música Bailable”, sin ella esta actividad simplemente no existiría. El uso de la música en esta actividad genera en los participantes una sensación de bienestar, estimula la comunicación y provoca relaciones y lazos con los demás asistentes. Se convierte en una especie de lenguaje entre ellos.
7. Las personas que bailan asumen dos roles (el de “los que actúan” y “para los que se actúa”) de acuerdo a lo que estén realizando en el momento, si es que están bailando o si es que están sentados observando, mientras que las personas que observan la actividad vendrían a ser los individuos para quienes se actúa y, finalmente, las personas que transitan por el parque Kennedy y son ajenos a la actividad pero se acercan un momento a mirar a las personas bailar, tomarían el rol de los “extraños” porque no están familiarizados con los códigos de la apropiación y comunicación predominante en este espacio por parte de las personas que lo frecuentan consuetudinariamente (Goffman 1997:78).
8. La ropa es también una forma de comunicación y parte de la fachada personal que tiene cada individuo. En “Música Bailable”, los participantes emplean como

fachada personal una vestimenta que va entre lo elegante (festivo) y lo casual, denotando un esfuerzo por mostrar una tenida elaborada ad hoc para la ocasión.

9. Luego de este proceso de observación y descubrimiento de las prácticas de comunicación en los espacios públicos y tomando en cuenta el análisis del uso de los espacios públicos que proponen Maritza Mayo (2010: 9) y Amanda Burden (2014), propongo como conclusión seis principios que pueden tomarse en cuenta al momento de construir, de mantener o de replantear un espacio público en una ciudad haciendo que prevalezca un enfoque de comunicación que favorezca la funcionalidad para fomentar su uso y apropiación: 1. *accesibilidad*, un principio que básicamente rige la capacidad de afluencia y la potencial visita de las personas, 2. *seguridad* porque cuando el ser humano se siente seguro, concentra sus energías y pensamientos en lo que quiere hacer, 3. *comodidad* que es necesaria para que la gente se anime a utilizar un espacio público sin tener problemas y hacer su estancia feliz, 4. *personas* que son quienes cargan el lugar de sentido y la configuran con sus costumbres, transformándolo en un espacio (Augé 1992: 85), 5. los *amigos*, que son el elemento más tangible para que las personas del parque midan el por qué les gusta y se sienten bien de asistir a “Música Bailable” y, por último, 6. las *distracciones* ya que una actividad que se realiza de forma permanente en un espacio público, prácticamente se institucionaliza y las personas que gustan de ella se organizan para asistir.

Basándome en estos principios puedo afirmar que el Parque Kennedy y su actividad de “Música Bailable” favorecen la comunicación y positivos procesos de interacción, identificación y reconocimiento de las personas.

10. La organización del tiempo libre de los participantes de Música Bailable tiene una relación directa con la apropiación y vínculos que han establecido para con la actividad y el espacio en el que se desenvuelve. Además, se ha comprobado, que asumen esta actividad como un derecho consuetudinario y son usuarios empoderados que exigen y reclaman su cumplimiento.



## BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURÚ, Carlos Eduardo

2010 TEDxTukuy – Carlos Eduardo Aramburú [videograbación]. Lima: TEDx Talks. Consulta: 06 de febrero de 2014.

<[http://www.youtube.com/watch?v=zNY\\_SA0vPA0](http://www.youtube.com/watch?v=zNY_SA0vPA0)>

ARES, Javier

2013 “El encuentro entre música y comunicación. Revisión y propuesta de lugares comunes para la consolidación de un campo interdisciplinar”. En VICENTE-MARIÑO, Miguel y otros (coordinadores). *Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas*. Cuatro volúmenes. Segovia: Universidad de Valladolid, Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación, pp. 33-46. Consulta: 23 de febrero de 2014.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=516648>>

ARIAS, Manuel

2013 “La revolución de las masas: flashmob y multitud 2.0”. *Revista de Occidente*. Madrid, número 83, pp. 24-35. Consulta: 23 de agosto de 2014.

<<http://www.revistasculturales.com/articulos/97/revista-de-occidente/1637/1/la-redencion-de-las-masas-flashmob-y-multitud-2-0.html>>

AUGÉ, Marc

1992 *Los no lugares, espacios del anonimato*. Traducción de Margarita Mizraji. Barcelona: Gedisa.

AVELLANEDA, Pau

2008 *Ciudad popular, organización funcional y movilidad*. Serie cuadernos. Número 10. Lima: Departamento de Arquitectura PUCP.

BASSAND, Michel

2001 “Métropoles et métropolisation”. En BASSAND, Michel y otros (editores). *Enjeux de la Sociologie Urbaine*. Lausana: Presses Polytechniques et Universitaires Romandes, pp. 3-16.

BONNET, Michel y Dominique DESJEUX (editores)

2000 *Les territoires de la mobilité*. París: PUF.

BERENZIN, Silvia y María, FINAURI

2010 “En tiempos de cambio: los adultos mayores concurren a talleres para ejercitar la memoria procedimental en la Universidad Nacional de Quilmes”. *Palabras Mayores*. Lima, año 3, número 5. Consulta: 05 de marzo de 2014.

<<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/palabramayores/article/view/1627/1572>>

BOYCE-TILLMAN, June

2003 *La música como medicina del alma*. Traducción de Verónica Canales. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

BURDEN, Amanda

2014 *Amanda Burden: Cómo los espacios públicos hacen funcionar las ciudades* [videgrabación]. s/l: TED Talks. Consulta: 11 de junio de 2004.

<[https://www.ted.com/talks/amanda\\_burden\\_how\\_public\\_spaces\\_make\\_cities\\_work?language=es#t-48478](https://www.ted.com/talks/amanda_burden_how_public_spaces_make_cities_work?language=es#t-48478)>

BURNEO, Lucía

2010 *Construcción de la ciudadanía mediante el uso cotidiano del espacio público*. Tesis de Maestría en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela de Posgrado.

BRUSCIA, Kenneth

1997 *Definiendo musicoterapia*. Traducción de Loreto Viejo. Salamanca: Amarú Ediciones.

CASTANÓN, María

2001 “La danza en la musicoterapia”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Zaragoza, número 42, pp.77-90. Consulta: 09 de febrero de 2014.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=233613>>

CASTELLS, Manuel

1988 *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*. Doceava edición. México: Siglo XXI editores.

CASTILLEJO, Alejandro

1998 “Estética de la muchedumbre”. *Revista Colombiana de Antropología*. Bogotá, volumen 34, pp. 242-255. Consulta: 23 de agosto de 2014.

<[http://curlinea.uniandes.edu.co/alejo\\_castillejo/antropographies/index.php/component/docman/doc\\_download/31-estetica-de-la-muchedumbre?Itemid=](http://curlinea.uniandes.edu.co/alejo_castillejo/antropographies/index.php/component/docman/doc_download/31-estetica-de-la-muchedumbre?Itemid=)>

CHANDA Mona Lisa y Daniel J, LEVITIN

2013 “The neurochemistry of music”. *Trends in cognitive science*. Canada, año 4, número 19, pp. 179-193. Consulta: 03 de febrero de 2014.

<<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1364661313000491>>

CHIHU, Aquiles y Alejandro, LÓPEZ

2000 “El enfoque dramaturgico en Erving Goffman”. *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*. México, pp. 239-255. Consulta: 08 de febrero de 2014.

<<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20002/pr/pr14.pdf>>

CHION, Tiffany y otros

2006 *Calidad de vida en el adulto mayor*. Lima: Centrum Católica.

COMUNIDAD ANDINA

2014 Parque vehicular en la Comunidad Andina 2004-2013. s/l. Consulta: 22 de enero de 2015.

<[http://estadisticas.comunidadandina.org/eportal/contenidos/2454\\_8.pdf](http://estadisticas.comunidadandina.org/eportal/contenidos/2454_8.pdf)>

CORREO

2014 OMS: Lima posee menos del 42% de áreas verdes. *Correo*. Lima, 19 de mayo. Consulta: 14 de setiembre de 2014.

<<http://diariocorreo.pe/ciudad/oms-lima-posee-menos-del-42-de-areas-verde-31133/>>

DE CERTEAU, Michel

1996 *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Traducción de Alejandro Pescador. México D.F.: Universidad Iberoamericana.

DE CERTEAU, Michel, Luce GIARD y Pierre, MAYOL

1999 *La invención de lo cotidiano II. Habitar Cocinar*. Traducción de Alejandro Pescador. México D.F.: Universidad Iberoamericana.

DE LA PEÑA, Gabriela

2012 *Dinámicas de Interacción en espacios urbanos. Espacios Públicos, privados y de transición en Barcelona, Austin y Saltillo*. Tesis de

doctorado en antropología del espacio y el territorio. Barcelona: Universidad de Barcelona, Departamento de Antropología cultural y de historia de América y África. Consulta: 25 de junio del 2012.

<[http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/31828/GPA\\_TESIS.pdf?sequence=1](http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/31828/GPA_TESIS.pdf?sequence=1)>

DUPUY, Gabriel

1995 *Les territoires de l'automobile*. París: Anthropos.

ECHAVARREN, José

2003 “El espacio y los estudiantes: estudio sociológico sobre el papel del espacio en la interacción social en la Pontificia Universidad Católica del Perú”. *Debates en Sociología*. Lima, número 28, pp. 77-105.

FERNÁNDEZ, Lourdes

2014 Parqueo subterráneo en Miraflores se construiría desde enero. Lima, 23 de diciembre de 2014.

<<http://elcomercio.pe/lima/ciudad/parqueo-subterráneo-miraflores-se-construiria-desde-enero-noticia-1780286>>

GARCÍA CANCLINI, Néstor, Alejandro CASTELLANOS y Ana ROSAS MANTECÓN

1996 *La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginarios urbanos: México 1940-2000*. México: Grijalbo.

GIMENEZ, José

2011 *Los cuerpos y los espacios. Las negociaciones por la resignificación de los espacios en la Catedral de la Plata*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata. Consulta: 26 de junio del 2012.

<<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/560>>



GOFFMAN, Erving

- 1970 *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- 1997 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Traducción de Hildegarde Torres y Flora Setaro. Buenos Aires: Amorrortu.

HARVEY, David

- 2007 *Urbanismo y Desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI Editores.

HERRERA, Rodrigo

- 2003 “Las calles como espacios públicos”. *Zainak, cuadernos de antropología – etnografía*. Barcelona, número 23, pp. 513-528. Consulta: 26 de agosto de 2014.  
<<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/23/05130528.pdf>>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

- s/a Estadísticas de población y vivienda. Inei.gob.pe. Consulta: 16 de marzo de 2014.  
<<http://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/poblacion-y-vivienda/>>

- 1995 Migraciones internas en el Perú. Lima: Dirección técnica de demografía y estudios sociales.

INTERNATIONAL URBAN DEVELOPMENT ASSOCIATION

- 2010 Lima Metropolitana, Perú: Entrevista con Virgilio Acuña Peralta. Consulta: 09 de diciembre de 2014.  
<<http://www.inta-aivn.org/en/activities/exchange/roundtables/metro-in-progress-programme/stories-of-metropolitan-strategies/481-inta/activities/exchange/roundtables/20122013-inbetween/1691-lima-metropolitana-en>>

IRATXE, Elizalde

2004 “Musicoterapia ocupacional, ¿qué es lo que nos une?”. *Revista Gallega de terapia ocupacional TOG*. Galicia, número 1. Consulta: 15 de febrero de 2014.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1122842>>

KARAM, Tanius (comp.)

2005 *Mirada a la ciudad desde la comunicación y la cultura*. México: Universidad Autónoma de la ciudad de México.

KINGMAN, Eduardo (comp.)

2009 *Historia social urbana, espacios y flujos*. Ecuador: FLACSO.

LEFEBVRE, Henri

1971 “Barrio y vida de barrios”. En Henri Lefebvre (editor). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península, pp. 195-203.

LIMA COMO VAMOS

2014 Encuesta Lima Como Vamos. Quinto informe de percepción sobre calidad de vida. Lima. Consulta: 25 de enero de 2015.

<<http://www.limacomovamos.org/cm/wp-content/uploads/2015/01/EncuestaLimaComoVamos2014.pdf>>

LUDEÑA, Wiley

2010 *Lima. Reestructuración económica y transformaciones urbanas. Periodo 1990-2005*. Serie cuadernos. Número 13. Lima: Departamento de Arquitectura PUCP.

2013 “Espacios Públicos, Arte Urbano y Diseño. La otra ciudad peruana”. En HAMANN, Johanna y otros (editores). *Lima: espacio público, arte y ciudad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, pp. 155-188.

MARTÍN- BARBERO, Jesús

2009 “Colombia: una agenda de país en comunicación”. En MARTÍN- BARBERO, Jesús (coordinador). *Entre saberes desechables, y saberes indispensables. Agendas país desde la comunicación*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina y Fundación Friedrich Ebert Stiftung, pp. 11-36.

MAYO, Maritza

2010 *Las áreas verdes y el espacio público en Lima, Perú*. Lima: Defensoría del Pueblo.

MATOS, José

2012 *Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente. Historia corta del proceso peruano 1940-2010*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

MARCUSE, Peter

2004 “No caos, sino muros: el postmodernismo y la ciudad compartimentada”. En RAMOS, Ángel Martín (compilador). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Ediciones UPC, pp. 83- 90.

MERINO, Denis

2013 “Para que Lima respire”. *La Primera*. Lima, 24 de febrero de 2013, p. 19.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES

2013 PLANPAM 2013-2017: Plan Nacional para las personas adultas mayores. Lima. Consulta: 23 de mayo de 2014.

<[http://www.mimp.gob.pe/files/planes/vers\\_imprimible\\_plan\\_nac\\_pam\\_2013-2017.pdf](http://www.mimp.gob.pe/files/planes/vers_imprimible_plan_nac_pam_2013-2017.pdf)>

MOCKUS, Antanas

- 1999 “Comunicación intensificada y cultura ciudadana: caso Bogotá”. En CARRIÓN, Fernando y Dörte, WOLLRAD (compiladores). *La ciudad, escenario de comunicación*. Quito: Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación y FLACSO sede Ecuador, pp. 11-22. Consulta: 18 de marzo de 2015.  
<<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41647.pdf>>

MORALES Martha y BRAVO Idoya

- 2006 “El ocio terapéutico”. En GIRÓ, Joaquín (editor). *Envejecimiento activo y positivo*. La Rioja: Universidad de la Rioja, Servicio de publicaciones, pp. 133-154. Consulta: 20 de febrero de 2014.  
<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2756889>>

MUÑOZ, Germán

- 2007 “La comunicación en los mundos de vida juveniles”. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Manizales, volumen 5, número 1. Consulta: 25 de junio de 2014.  
<[www.redalyc.org/articulo.oa?id=77350109](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77350109)>

NEW YORK-CONNECTICUT SUSTAINABLE COMMUNITIES CONSORTIUM

- 2013 “What is the sustainable communities regional planning grant program?”. Consulta 18 de julio de 2014.  
<<http://www.sustainablenyct.org/about/>>

OLIVA, Rigoberto y FERNÁNDEZ Teresa

- 2003 “La musicoterapia en los gerontes: una alternativa de salud”. *Psicología y salud*. Veracruz, volumen 13, número 1, pp. 135-143. Consulta: 03 de marzo de 2014.  
<[http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud%2013\\_1/numero\\_13\\_1/Tfernandez.html](http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud%2013_1/numero_13_1/Tfernandez.html)>

OLIVERA, Doraliza

- 2009 “Entrevista a Wiley Ludeña: Áreas verdes y espacio público en Lima”.  
*Revista digital: Apuntes de arquitectura*. Lima. Consulta: 23 de junio del  
2012.  
<<http://apuntesdearquitecturadigital.blogspot.com/2009/08/areas-verdes-y-espacios-publicos-en.html>>

PATRONATO DE ARTE CONTEMPORÁNEO, A.C. (coordinador)

- 2003 *Arte y ciudad. Estéticas urbanas, espacios públicos, ¿políticas para el arte público?* Ciudad de México: s/e. Consulta: 18 de mayo de 2014.  
<<http://sitac.org/wp-content/uploads/2013/08/arte-ciudad.pdf>>

PETROZZI, Morella

- 1996 *La danza moderna más allá de los géneros: hacia el descubrimiento de un lenguaje corporal en la mujer*. Ensayo premiado en el concurso “Hombres y mujeres en el Perú de hoy, Identidad y Cambio. Lima. Consulta: 17 de marzo de 2014.  
<[http://artescenicas.uclm.es/archivos\\_subidos/artistas/22/La%20Danza%20Moderna%20mas%20alla%20de%20los%20generos.pdf](http://artescenicas.uclm.es/archivos_subidos/artistas/22/La%20Danza%20Moderna%20mas%20alla%20de%20los%20generos.pdf)>

PIRES DO RIO CALDEIRA, Teresa

- 2007 *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa.

PONCE, Fernando

- 1975 *La ciudad en el Perú*. Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación “Augusto Salazar Bondy”.

PROTZEL, Javier

- 2011 *Lima Imaginada*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.



- QUINTERO, Ángel  
2009 *Cuerpo y Cultura: Las músicas mulatas y la subversión del baile.*  
Madrid: Iberoamericana.
- RAVELLA, Olga  
2010 *Pasado, presente y futuro de la planificación urbano regional.* Tomo 1.  
Buenos Aires: Nobuko.
- REMESAR, Antoni  
2013 “Barcelona: un modelo de Arte Público y Diseño Urbano”. En  
HAMANN, Johanna y otros (editores). *Lima: espacio público, arte y  
ciudad.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial,  
pp. 13-54.
- SEMINARIO 83 (comp.)  
1983 *Lima: una metrópoli: 7 debates.* Lima: DESCO.
- SILVA, Armando  
1989 “La ciudad como comunicación”. *Diálogos de la comunicación.* Lima,  
número 23. Consulta: 10 de enero de 2015.  
<[http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/23-  
revista-dialogos-la-ciudad-como-comunicacion.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/23-revista-dialogos-la-ciudad-como-comunicacion.pdf)>
- TAKANO, Guillermo Y TOKESHI, Juan  
2007 *Espacio Público en la ciudad popular: reflexiones y experiencias desde  
el sur.* Serie Estudios Urbanos. Número 3. Lima: Sinco Editores.
- TOKESHI, Juan  
2013 “Arte y Espacio Público. Una ventana abierta a la cultura popular”. En  
HAMANN, Johanna y otros (editores). *Lima: espacio público, arte y  
ciudad.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial,  
pp. 117-136.

VEGA CENTENO, Pablo

2003 “Movilidad (espacial) y vida cotidiana en contextos de metropolización. Reflexiones para comprender el fenómeno urbano contemporáneo”. *Debates en Sociología*. Lima, número 28, pp. 19-51.

2006 Espacio Público: la movilidad y la revaloración de la ciudad. Serie Cuadernos. Número 3. Lima: Departamento de Arquitectura PUCP.

2007 “¿Qué urbanismo para las ciudades contemporáneas? Una aproximación de las ciencias sociales”. *Revista de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. : A1. Lima, número 1, pp. 90-93.

VENIARD, Juan

1992 “El minué. Supervivencia de una danza aristocrática en el salón romántico rioplatense”. *Latin America Music Review*. Texas, volumen 13, número 2, pp. 195-212. Consulta: 19 de mayo de 2014.  
<<http://www.fba.unlp.edu.ar/hmusicaly2/Historia2/El%20minue%20Supervivencia%20de%20una%20danza%20aristocratica%20en%20el%20salon%20romantico%20rioplatense.pdf>>

VICELLI, Liz

s/a Perú país de migrantes. En SOS Faim. Consulta: 20 de junio del 2012.  
<[http://www.sosfaim.be/pdf/publications/defis\\_sud/77/peroues.pdf](http://www.sosfaim.be/pdf/publications/defis_sud/77/peroues.pdf)>

VIDAL, Tomeu y POL Enric

2005 “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”. *Anuario de psicología*. Barcelona, volumen 36, número 3, pp. 281-297. Consulta: 23 de agosto de 2014.  
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>>

## VOTO COMO VAMOS

2015 “Quem Somos”. Consulta: 25 de enero de 2015.  
<<http://blog.poacomovamos.org/about/>>

## WOLLRAD, Dörte

1999 “Introducción”. En CARRIÓN, Fernando y Dörte, WOLLRAD (compiladores). *La ciudad, escenario de comunicación*. Quito: Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación y FLACSO sede Ecuador, pp. 11-22. Consulta: 18 de marzo de 2015.  
<<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41647.pdf>>

## WORPOLE, Ken y KNOX Katharine

2007 The social value of public spaces. Jrf.org.uk. Consulta: 03 de junio de 2014.  
<<http://www.jrf.org.uk/sites/files/jrf/2050-public-space-community.pdf>>

## ZAPATA, Antonio

2013 “Sociedad y desarrollo urbano: Lima 1900-1980”. En HAMANN, Johanna y otros (editores). *Lima: espacio público, arte y ciudad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, pp. 91-112.

## ANEXOS

### Anexo 1

#### Guía de Observación

- ¿Cuánta gente participa de la actividad (bailarines y espectadores)?
- ¿Hay alguna relación entre el nivel de gradas en el que se sientan las personas y su nivel de involucramiento con la actividad?
- ¿Cómo eligen donde sentarse?
- ¿Cuánto tiempo se quedan las personas que participan de esta actividad?
- ¿Quiénes bailan? ¿Son siempre los mismos?
- ¿Qué tipo de música tiene más acogida?
- ¿En qué momento aplauden los espectadores?
- ¿Hay alguna demostración de baile donde no pueda participar cualquier asistente?
- ¿Con quién asisten los participantes de la actividad?
- ¿Hablan entre ellos?
- ¿Qué elementos de la comunicación no verbal prevalecen en la interacción que se da entre los asistentes?
- ¿Cómo se comportan los bailarines mientras bailan? ¿Cómo bailan?
- ¿Quién o quienes resaltan o bailan de forma diferente a los demás? ¿De qué manera lo hace?
- ¿Cuándo cambia el comportamiento de los espectadores del baile del Anfiteatro?
- ¿Cómo se desplazan los participantes de la actividad en el espacio físico del Anfiteatro?

## Anexo 2

### Guías de Entrevista

- *Entrevista a las personas que bailan:*
  - ¿Cuál es su edad?
  - ¿En qué distrito vive?
  - ¿A qué se dedica?
  - ¿Ha venido con alguien? ¿Con quién suele venir? (en el caso de que siempre venga acompañado).
  - ¿De dónde viene? ¿Qué estaba haciendo antes de venir a la actividad de “Música Bailable”?
  - ¿Cómo se enteró de esta actividad? ¿Por qué se animó a venir?
  - ¿Es la primera vez que participa de esta actividad? De no ser así, ¿con qué frecuencia lo hace?
  - ¿Cuánto tiempo se piensa quedar? O ¿Cuánto tiempo se suele quedar?
  - ¿Ha conocido nuevas personas aquí?
  - ¿Se encuentra siempre con las mismas personas?
  - ¿Cómo así se animó a bailar en el centro del anfiteatro?
  - ¿Cómo se siente participando de esta actividad?
  - Si esta actividad se hiciera en un parque más pequeño y lejano, con una menor afluencia de personas, ¿participaría?
  - ¿Qué es lo que hace que usted participe de esta actividad específicamente en este parque?
  - ¿Qué suele hacer después de que se termina esta actividad?



### Anexo 3

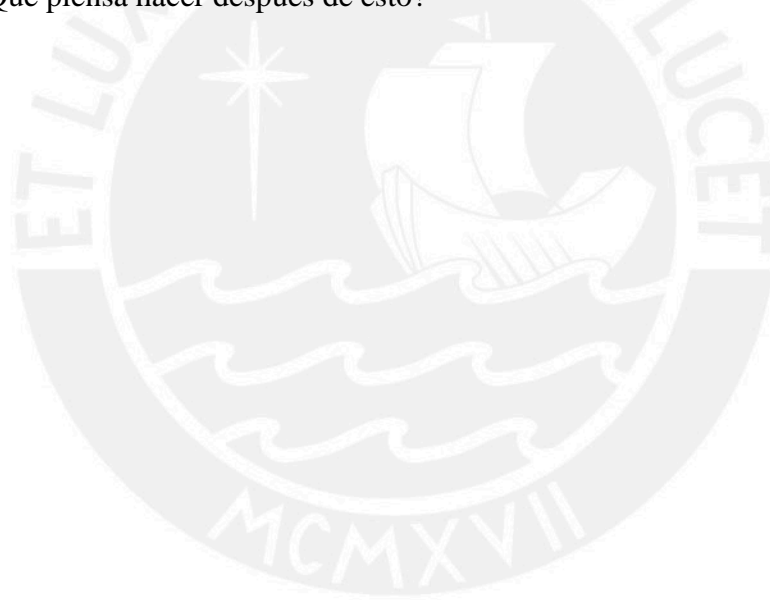
#### Guías de Entrevista

- *Entrevista a las personas que observan:*
  - ¿Cuál es su edad?
  - ¿En qué distrito vive?
  - ¿A qué se dedica?
  - ¿Ha venido con alguien? ¿Con quién suele venir? (en el caso de que siempre venga acompañado).
  - ¿Por qué viene a este parque?
  - ¿De dónde viene? ¿Qué estaba haciendo antes de venir a la actividad de “Música Bailable”?
  - ¿Cómo se enteró de esta actividad? ¿Por qué se animó a venir?
  - ¿Qué es lo que le llama la atención de esta actividad?
  - ¿Siempre viene a ver esta actividad? ¿Cada cuánto tiempo viene?
  - ¿Cuánto tiempo se piensa quedar?
  - ¿Ha conocido nuevas personas aquí?
  - ¿Se encuentra siempre con las mismas personas?
  - Si esta actividad se hiciera en un parque más pequeño y lejano, con una menor afluencia de personas, ¿participaría?
  - ¿Qué es lo que hace que usted participe de esta actividad específicamente en este parque?
  - ¿Qué suele hacer después de que se termina esta actividad?

## Anexo 4

### Guías de Entrevista

- *Entrevista a las personas que observan y son extrañas a la actividad:*
  - ¿En qué distrito vive?
  - ¿De dónde viene? ¿Qué estaba haciendo antes de venir a la actividad de “Música Bailable”?
  - ¿Cómo se enteró de esta actividad? ¿Por qué se animó a venir?
  - ¿Cuánto tiempo se piensa quedar?
  - ¿Qué es lo que le llama la atención de esta actividad?
  - ¿Cuál es su opinión de esta actividad?
  - ¿Qué piensa hacer después de esto?



## Anexo 5

### Guías de Entrevista

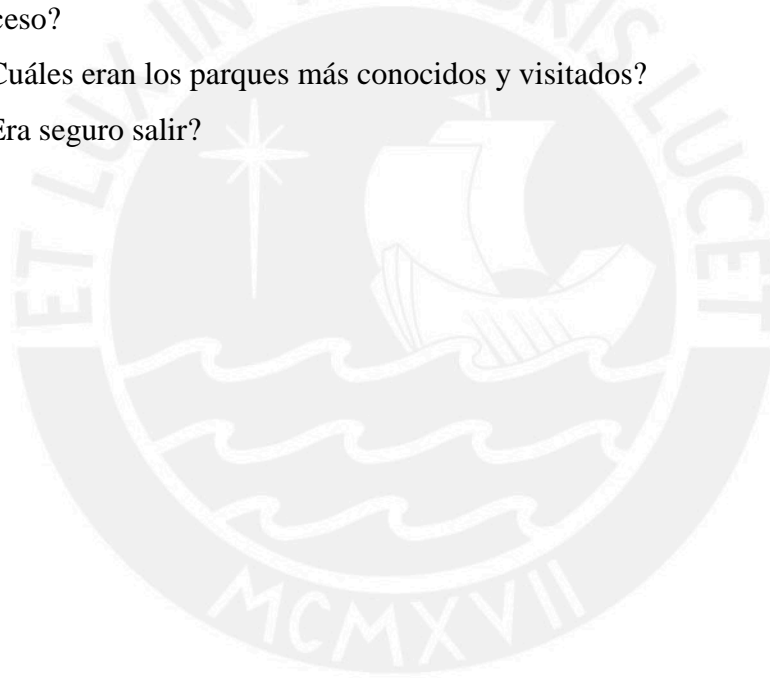
- *Conversación Informal con las personas que bailan:*
  - ¿A qué hora llegará “la música”?
  - ¿Va a salir a bailar?
  - ¿Y hace cuánto tiempo viene?
  - ¿Cómo se enteró de esta actividad?
  - ¿Ha conocido nuevas personas aquí?
  - ¿Cómo fue su acercamiento con esas personas?



## Anexo 6

### Guías de Entrevista

- *Conversación Informal con personas mayores de 50 años que vivan en Lima desde hace 40 años o más y que conozcan la actividad de “Música Bailable”:*
  - ¿Siempre ha vivido en Lima?
  - ¿Qué lugares de la ciudad frecuenta?
  - ¿Y siempre han sido así esos lugares?
  - ¿Qué lugares visitaba cuando era joven?
  - ¿Cómo era el uso del espacio público, entendido como los lugares de libre acceso?
  - ¿Cuáles eran los parques más conocidos y visitados?
  - ¿Era seguro salir?



## Anexo 7

### Guías de Entrevista

- *Entrevista a la funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Miraflores:*
  - ¿A qué necesidad (de los planteamientos que tiene la Municipalidad) responde esta actividad?
  - ¿Esta actividad ha cambiado en algo desde que se inició? ¿Para quienes se planteó inicialmente?
  - ¿Quiénes frecuentan esta actividad?
  - ¿Qué otros usos le dan al espacio (anfiteatro Chabuca Granda)?
  - ¿Considera que esta actividad funcionaría, de la misma forma, en otro parque de Miraflores? ¿Por qué?
  - ¿Qué otras iniciativas en espacios públicos realiza actualmente la municipalidad y cuáles planean realizar a futuro?



## Anexo 8

### **Entrevista a la funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Miraflores**

Esta entrevista fue respondida por Sandra Scotto, funcionaria de la Gerencia de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Miraflores, vía correo electrónico un 15 de agosto de 2013.

- **¿A qué necesidad (de los planteamientos que tiene la Municipalidad) responde esta actividad?**

La práctica de esta actividad corresponde a la política de abrir los espacios públicos del distrito para promover la cultura entre los ciudadanos (vecinos y público en general).

Como actividad cultural nos referimos a toda aquella actividad que contribuya al desarrollo educativo – social de las personas y a la promoción de prácticas artístico – culturales (cine, música, baile, arte, etc).

- **¿Esta actividad ha cambiado en algo desde que se inició? ¿Para quienes se planteó inicialmente?**

En un inicio se planteó esta actividad como motivo de reunión para los vecinos del distrito; sin embargo con el paso de los años, se ha convertido en un espacio de baile y entretenimiento que permite que no sólo vecinos del distrito, sino el público en general, pueda relacionarse y deleitarse a través del baile y la música.

- **¿Quiénes frecuentan esta actividad?**

La mayoría de público asistente a esta actividad no es del distrito, las edades de los asistentes fluctúan entre los 50 y 70 años.

- **¿Qué otros usos le dan al espacio (anfiteatro Chabuca Granda)?**

El anfiteatro Chabuca Granda es el espacio más representativo del Parque Central de Miraflores. En ese espacio se realizan actividades permanentes los fines de semana, las cuales van variando dependiendo de la estación.

Entre las actividades más destacadas tenemos “Cine bajo las estrellas”, que es la proyección de películas clásicas al aire libre; “Poesía en el Parque”, un ciclo de recitales abiertos que ya tiene 16 años; “Música Bailable”, que permite que el público baile al ritmo de la música popular.

- **¿Considera que esta actividad funcionaría, de la misma forma, en otro parque de Miraflores? ¿Por qué?**

La actividad ha tenido éxito en este parque debido a que es el espacio más conocido del distrito y el más concurrido por público de todas las edades. Cuenta con seguridad y ya tiene una programación permanente (sábados y domingos de 5:00pm. a 7:00pm.).

En otros parques no se ha planteado “Música Bailable” debido a que no cuentan con la misma concurrencia, y son sitios menos públicos. Por este motivo, se han desarrollado programas culturales orientados a la temática de cada parque, por ejemplo en el Parque del Amor se suelen realizar en verano recitales de jazz y de ópera. En el Parque Issac Rabín (parque de los niños), se realiza espectáculos circenses, al igual que en el Parque Reducto N°2, pues al ser parques más familiares, permiten espectáculos para todo el público.

En tanto en el Parque Central de Miraflores tiene como público mayoritario al adulto mayor, quienes son el público objetivo de este programa, y ya han cogido como tradición esta actividad.

- **¿Qué otras iniciativas en espacios públicos realiza actualmente la municipalidad y cuáles planean realizar a futuro?**

La municipalidad, a través de la Gerencia de Cultura y Turismo realiza distintas actividades culturales tanto en espacios abiertos como cerrados, a través de su Centro Cultural Ricardo Palma.

Como parte de las actividades en espacios abiertos tenemos:

- Miraflores Lee, programa de extensión del servicio de la Biblioteca Municipal Ricardo Palma, que se realiza en el Parque Kennedy.
- Lectura en playas, se lleva bibliotecas móviles a las playas La Estrella y Redondo en verano.

- Tango en tu parque, ofrece clases abiertas de tango en distintos parques en la temporada de verano.
- Cine bajo las estrellas, permite ver películas al aire libre en el Parque Reducto N°2 y Parque Central de Miraflores.
- Literatour – Ruta Mario Vargas Llosa, permite un servicio guiado gratuito por diferentes espacios del distrito, los cuales han sido escenarios de las obras del escritor Mario Vargas Llosa.
- Música en tu templo, se brinda recitales de ópera en las iglesias del distrito en otoño e invierno.
- Circo en tu parque, se realizan espectáculos circenses en parques abiertos como el Parque Tradiciones, Parque Clorinda Matto de Turner, Parque Isaac Rabín, Parque del Amor, Parque María Reiche y el Parque Reducto N°2.
- Circuito Turístico Peatonal, se desarrollan servicios guiados a diferentes espacios del distrito como Huaca Pucllana, Casa Museo Ricardo Palma, Larcomar, etc, todo esto se realiza cada fin de mes y es abierto al público.